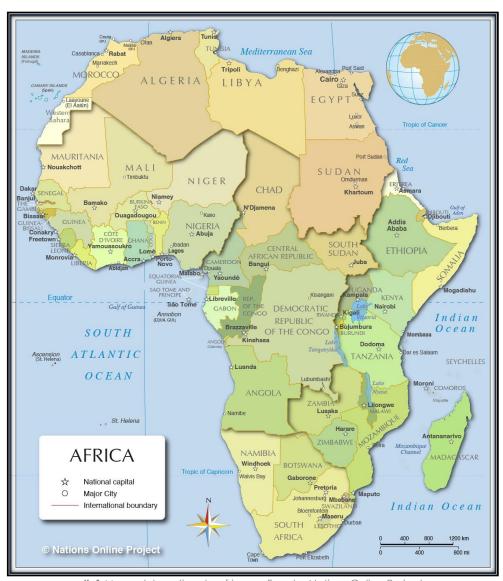
Rafael Gómez-Jordana Moya

Propuestas para la acción exterior de España en ÁFRICA SUBSAHARIANA



II. 1 Mapa del continente africano. Fuente: Nations Online Project (http://www.nationsonline.org/oneworld/africa.htm)

[&]quot;Aun siendo cierto que África es posible definirla en singular, es obligado describirla y declinarla en plural, al tiempo que su pasado está aún por definir, su presente no llega a ser perfecto y su futuro es condicional". Sabourin, Louis. Medio siglo de independencia en África. Quebec, 2010.



Índice

RESUMEN		4
INTRODUCC	CIÓN	5
CAPÍTULO 1	. ÁFRICA GEOPOLÍTICA	15
CAPÍTULO 2	. EL ÁFRICA SUBSAHARIANA. ANÁLISIS MACROECONÓMICO	23
1.1 1.2 1.3	Crecimiento	33
1.3 1.4 1.5	Infraestructuras(sectorenergético)eintegraciónregional Financiación	44
1.6	Los próximos años	
CAPÍTULO 3	ONCE PROPUESTAS	64

Propuesta 1. Creación de una Dirección General para el África subsahariana en el MAEC.

Propuesta 2. Reforzar los lazos económicos y empresariales con el África subsahariana. Hacer de la economía una prioridad. Apoyar el actual papel que desempeña Casa África como organismo institucional destacado de diplomacia pública en su labor hacia el África subsahariana.

Propuesta 3. Apoyo a la Cooperación/AECID. Combinación de cooperación e inversión.

Propuesta 4. Igualdad de género: conocer en profundidad para actuar con eficacia.

Propuesta 5. Consolidación de la asociación con África en materia migratoria. Cómo afrontar un importante desafío demográfico.

Propuesta 6. Contribuir a la estabilidad y seguridad del continente.

Propuesta 7. Fomentar la educación, cultura y formación de las capas más jóvenes.

Propuesta 8. Reforzar nuestra actuación en favor del idioma español.

Propuesta 9. Reforzar el papel de España en los organismos multilaterales y regionales del África subsahariana y reforzar la relación España-África por la vía multilateral y de la Unión Europea

Propuesta 10. Promover la buena gobernanza y el pluralismo político



Propuesta 11. Sostenibilidad medioambiental y adaptación al cambio climático

CONCLUSIONES. BIBLIOGRAFÍA.	
FUENTES	114
ACRÓNIMOS	116
AGRADECIMIENTOS	117

Resumen

El informe al que hace mención el título tiene un doble diagnóstico. Por un lado, la situación por la que atraviesa el continente en materia económica, demográfica, humanitaria, de seguridad, diplomática, sostenibilidad medioambiental y adaptación al cambio climático; y, por otro lado, la que hace referencia a las relaciones entre España y el África subsahariana en todos esos órdenes.

Este documento pretende mostrar un África subsahariana como es. Es decir, dejando de lado las lecturas afro-pesimistas del pasado, más propias de los años 90, donde se produjo una falta de compromiso con el continente y África solo valía para comparecerse de ella. No queremos pecar sin embargo de afro-optimismo, hay que asumir lo que es África, un mosaico de países con recursos y conductas desiguales, y empezar a darnos cuenta de que el término más adecuado para el continente es el de afro-realismo: adoptar una mirada honesta con el continente, ser conscientes de su pasado y del entorno global en el que está inmerso, así como de los enormes retos que tiene por delante. Este documento pretende mostrar un África que está mutando, con credenciales aún muy frágiles en muchas de sus economías, pero con una firme voluntad de cambio.

El África subsahariana presenta riesgos y ventajas, pero lo que no debemos es olvidarla. Llevamos años de retraso respecto de otros países en cuanto a nuestra presencia comercial y de inversión, pero el potencial es tan inmenso y en tantos campos que saber enfocarlo nos traería muchos beneficios como empresa y como país. Un África ayer visto como un continente perdido y hoy como el próximo continente emergente; conocer la posición exterior de España y la adaptación de nuestra política exterior a la transformación de los distintos países africanos. Debemos, pues, tanto desde la administración como desde la empresa, dedicar recursos económicos e intelectuales a lograr un retorno duradero y beneficioso con esta zona del mundo.

Se ha estructurado este documento con una introducción donde se mencionarán resumidamente los aspectos que la política exterior española deberá abordar en el África subsahariana de hoy para, en capítulos posteriores, tratarlos en detalle y abordar las necesarias prioridades y propuestas. Así mismo, se expondrá la actual situación económica y de inversión por la que atraviesa la zona, con especial mención al crecimiento, la población, las infraestructuras y la inversión extranjera directa, así como una reflexión sobre África en los próximos años. Creo necesario esto último para poner en perspectiva el mapa

actual del África subsahariana antes de pasar a los objetivos/prioridades y propuestas de nuestra política de acción exterior en la región.

Introducción

Es preciso tener una política exterior para el África subsahariana con una estrategia ambiciosa y coherente con el actual momento africano. África no nos esperará.

Con el fin de abordar una política exterior hacia el ASS más acorde con la realidad de la región, hay que fijarse prioridades y propuestas concretas que vayan en sintonía con el ASS de hoy, teniendo en cuenta el momento económico y político que atraviesan los distintos países con crecimientos desiguales y a velocidades distintas.

• Precisar el enfoque con el cual abordar el continente.

Con un acercamiento global, regional o estratégicamente país por país. África tiende a expresarse como un solo actor en los distintos foros, pero siendo pragmáticos quizás deberíamos, al menos desde un punto de vista económico, abordar el continente desde un prisma regional, pues las organizaciones regionales como sus mercados son fundamentales en la región. Esta visión ya fue recogida en el anterior Plan África 2009-2012. España, pues, debe ahondar en este proceso integrador intensificando su cooperación con las distintas organizaciones regionales africanas y estableciendo estrategias regionales con el conjunto de los actores intervinientes en el campo económico, así reforzar sineraias entre misiones como comerciales empresariales, cámaras de comercio españolas dentro y fuera de España, consejeros comerciales y embajadas. En definitiva, reforzar nuestros lazos económicos con el África subsahariana con una acción coherente y coordinada sobre el terreno.

• Crear una Dirección General exclusivamente para el África subsahariana.

Con el único fin de concentrar todos los esfuerzos en la región y en este supuesto incluir los 48 países que lo componen, sería recomendable que tal dirección fuese una realidad. Actualmente, el África subsahariana está incluida en la Dirección General para el Magreb, África, Mediterráneo y Oriente Próximo. El continente africano tiene su propia personalidad y las cuestiones africanas y sus particularidades poco tienen que ver con Oriente Próximo y el Mediterráneo. Frente a los países africanos sería mucho más eficaz, desde el punto de vista diplomático, cultural y económico, responder desde una Dirección General para ASS. Por otro lado, la imagen que daría la política exterior española hacia África en general, y hacia el África subsahariana en particular, sería mucho más representativa y estaría mejor vista por parte de nuestros interlocutores africanos. Verían en definitiva la importancia que le damos al continente al tratarlo separadamente.

 Apoyar el actual papel que desempeña Casa África como organismo institucional destacado de diplomacia pública en su labor hacia el África subsahariana.*

Hay que destacar la muy importante labor que está haciendo Casa África por el África subsahariana a todos los niveles (económico-empresarial y de conocimiento). Su actividad se desarrolla al servicio de la acción exterior del Estado como herramienta de la diplomacia pública. Promociona las relaciones con África con el fin de reforzar la posición internacional y económica de España, contribuyendo a construir relaciones duraderas de confianza con los países y regiones económicas más importantes de la región. Paralelamente a la creación y consolidación de su lugar en las relaciones políticas con África, Casa África, en su vertiente económica y empresarial, ha ido progresivamente ocupando un espacio cada vez más importante en el apoyo a la internacionalización de las empresas españolas.

Canarias, lugar de su sede, es hoy una muy buena plataforma logística y económica hacia África, por lo que hay pues que aprovechar las ventajas que ofrece a nivel de cercanía, identificación con el continente africano, conocimiento y relaciones empresariales y culturales para seguir apoyando esta localización en el archipiélago canario.

Casa África, además, mantiene, no lo olvidemos, una estrecha relación con los principales organismos multilaterales africanos, como BAfD, UA, CEDEAO, NEPAD, SADC y EAC. Trata, en definitiva, de acercar África a España y de dar a conocer en nuestro país el potencial del continente a todos los niveles.



^{*} Más información en el capítulo 3 de este documento

También busca trabajar cerca de las instituciones y sociedades africanas para conocer sus intereses y prioridades. El gobierno español considera a la Red de Casas, en la que se incluye a Casa África, como uno de los pilares del trabajo sobre la Marca España. En definitiva, esta Casa debiera aprovecharse desde el punto de vista empresarial, pues es un excelente puente de acceso hacia un continente que está cerca y con tasas de crecimiento y oportunidades excepcionales en sectores como energía, transportes e infraestructuras en general.

España ante un importante desafío demográfico. En los próximos 40 años, África contará con 1000 millones más de habitantes. Una característica importante de esta demografía africana es la juventud de su población. Los menores de 15 años representan un 43% de esta población. Esto, en principio, podría ser una ventana de oportunidad demográfica para un crecimiento potencial de la población activa (con edades de 15 a 64 años), pero para poder beneficiarse de ese dividendo demográfico hace falta que los jóvenes que llegan y llegarán en masa sobre el mercado del empleo puedan efectivamente encontrar un empleo decente y formal con una mayor productividad que la actual. Si esa fuerza demográfica joven no logra incorporarse al mercado laboral, nos encontraremos con una enorme masa de subempleados sin esperanzas, tanto en el campo como en la ciudad. Una importante fracción de los jóvenes urbanos africanos está constituida hoy por los que comúnmente se llaman ninini: ni empleo, ni en búsqueda de empleo, ni en formación. La pregunta que debemos hacernos es saber si África está en condiciones de absorber esta población joven en el mercado de trabajo. El desempleo de los jóvenes es hoy una de las principales amenazas para la cohesión social, tanto en el norte como en el sur del continente. Por un lado, de aquí al 2050, el número de activos europeos va a disminuir en unos 90 millones. El África subsahariana, sin embargo, va a ganar unos 700 millones en edad de trabajar con un poder adquisitivo de los más bajos del mundo. El crecimiento de los movimientos migratorios que resultará de esta presión demográfica no tendrá precedentes. Por lo que, a efectos de un previsible aumento de la inmigración, el diálogo sobre cuestiones migratorias entre los países europeos será un asunto mayor si cabe en los próximos decenios.

España, por su especial localización geográfica como uno de los principales actores fronterizos (el único país europeo con frontera terrestre con África), debe continuar implicando a la UE en la

prevención de llegada de inmigrantes subsaharianos a sus costas, pues el problema, como sabemos, no es exclusivamente español.

Seamos realistas. África no va a poder gestionar y administrar por sí sola ese crecimiento demográfico por mucho que algunas de sus economías sigan creciendo en los próximos decenios. De hecho, una de las características del crecimiento es su poca inclusividad, lo que redunda en un desempleo alto principalmente entre las capas más jóvenes. Este actual crecimiento, que es positivo, no es suficientemente inclusivo porque, aún, no se ha dado una adecuada transformación de la economía. Debido a ello, existe una gran disparidad de ingresos y un desarrollo humano insuficiente y, como sabemos, un crecimiento que no es compartido por la mayoría de la población produce inestabilidad política. Por lo tanto, hay que decir que ese crecimiento es inclusivamente débil y concierne a muchos gobiernos africanos. No olvidemos que un 40% de la población vive en la extrema pobreza con < 2 USD al día. La absorción por parte del mercado de trabajo para esta juventud exigiría, según la OCDE, unas tasas de crecimiento ideal del 7% durante más de un decenio y así lo manifiesta también el Banco Africano de Desarrollo.

Las tasas actuales de desempleo entre los jóvenes africanos llegan a ser en algunos países del 40%, lo que podría producir riesgos muy importantes, pues si África no consigue crear oportunidades económicas y de empleo suficientes para ofrecer condiciones de vida decentes a centenas de millones de jóvenes, la cohesión social y la estabilidad política se verán seriamente amenazadas.

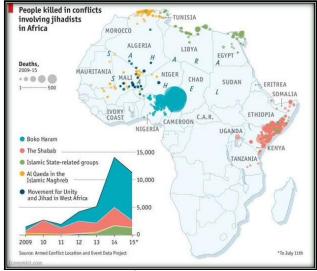
• Contribuir a la estabilidad y seguridad del continente. Los retos son la piratería, el terrorismo, los tráficos ilícitos, el crimen organizado, la prevención, gestión y resolución de conflictos, la seguridad, los flujos ilícitos, la evasión de capitales y el contrabando. África conoce actualmente una bajada de conflictos de alta intensidad (una media de 5 conflictos por año contra más de 10 en los años 90). Pero todavía es el continente más perjudicado por los mismos y estos están presentes en varias zonas del continente (Sahel, África Central, Cuerno de África y los dos Sudán) y con efectos de contagio relevantes.



II. 2 Mapa de conflictos en África (http://www.conflictmap.org)



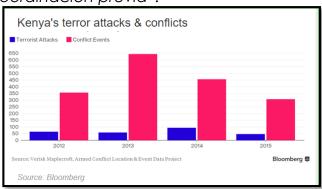
II. 2.1 Mapa de operaciones actuales de paz en África



IL 2.2 Muertes en conflictos yihadistas en África (The Economist, http://www.acleddata.com/)

"A falta de un conocimiento más profundo, resulta difícil justificar ante el Gobierno o la sociedad la prioridad que merecen riesgos como el terrorismo, la inmigración irregular, el tráfico de drogas, la piratería o la conexión entre los anteriores, cuyos fundamentos objetivos no se corresponden con su percepción intuitiva. Se conocen los responsables y las manifestaciones del terrorismo yihadista, pero se conocen menos los procesos de radicalización y las dinámicas internas de liderazgo, asociación y financiación de los distintos grupos. Se tiene un conocimiento borroso del crimen organizado y de los tráficos ilícitos, pero se sabe poco de la dinámica y lógica que está detrás de los flujos de efectivo que abundan en la zona y del impacto de los tráficos ilícitos de drogas, mercancías y personas sobre la seguridad nacional. Se precisa mayor conocimiento para ilustrar los debates sobre la influencia de las mafias en la inmigración irregular, sobre la conexión entre terrorismo y crimen organizado o sobre la interacción entre corrupción y crimen organizado". 1

"Una visión estratégica del África subsahariana necesita de un enfoque único por parte del gobierno con una estrategia de intervención integrada; una estrategia de acción exterior, en definitiva, en la zona con dotes de coordinación previa".



IL 2.3 Kenia: conflictos y ataques terroristas. Fuente: Bloomberg

Con el propósito de trabajar en una arquitectura de seguridad en la zona, España deberá buscar asociaciones estratégicas de colaboración bilateral con los países occidentales y de la zona que tengan intereses de seguridad afines (EE. UU., Francia, el Reino Unido, Marruecos, Argelia y Mauritania, entre otros). Multilateralmente, España deberá participar en las estrategias de empoderamiento que se canalicen hacia los países y organizaciones locales a través de organizaciones internacionales como la UE o la OTAN y entre los distintos ministerios y agencias. Se propone que España cree su propia red de intervención en la que se identifiquen los actores con los que se cuenta (nodos) para cada modalidad de intervención (flujo), tanto sobre el terreno (nivel táctico) como fuera de él (niveles estratégicos y operativos). La

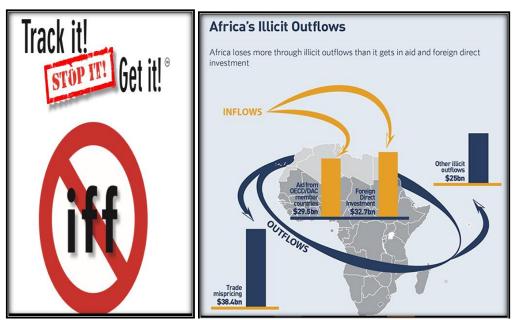
-



¹ España mirando al sur. Informe de Elcano, noviembre de 2014.

malla/red vendría a ser la arquitectura de intervención y la estrategia su modelo de funcionamiento".²

 Hay que implementar una agenda sobre flujos internacionales ilícitos a nivel operacional con la participación de los países OCDE, así como de las distintas organizaciones regionales africanas, implicando a las distintas haciendas públicas, ministros de justicia y bancos centrales con el fin de controlar y detener esta hemorragia. España debe ser actor partícipe de esta iniciativa.



Ils. 3 y 3.1 Flujos ilícitos internacionales

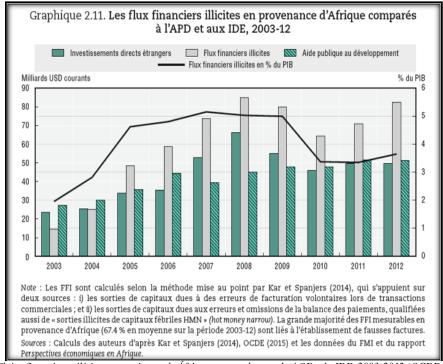
OCDE: http://www.oecd.org/corruption/Illicit_Financial_Flows_from_Developing_Countries.pdf

En lo que respecta a los flujos financieros ilícitos (FFI) entendidos como capitales ilegalmente obtenidos, utilizados o transferidos fuera de un país en violación de las leyes nacionales o internacionales, según la UA y UNECA en su informe de 2015, estos se apoyan en prácticas como la evasión fiscal (comprendidas las facturas falsificadas y los precios de transferencia abusivos), el blanqueo de capitales y el abuso de poder por los agentes públicos. Hay otros medios de evasión de capitales, como la sobrefacturación y la subfacturación, así como otros para evadir el pago de aranceles, como puede ser la manipulación de la nomenclatura aduanera.

Estas prácticas que se dan en todas partes tienen un impacto económico y social especialmente grave en África. Algunos autores estiman que el stock de capital en África aumentaría más de un 60% si los fondos salientes ilícitos se quedasen, lo que provocaría un aumento

² España mirando al sur. Informe de Elcano, noviembre de 2014.

del PIB por habitante en África del 15% (ver gráfico 4, que compara los FFI con la AOD y la IED para el periodo 2003-12).



Il. 4 Flujos financieros ilícitos provenientes de África comparados con la AOD y la IDE, 2003-2012 (OCDE y FMI,
Perspectivas económicas para África)

África ha perdido de media unos 60,3 billones USD (un 4% de su PIB) a causa de la salida ilícita de capitales entre 2003 y 2012. Son cifras que escandalizan, pues son incluso superiores a las de la AOD y a las de la IED para ese mismo periodo (42,1 y 43,8 billones USD por año, respectivamente). En cualquier caso, al tratarse de transacciones clandestinas, esas apreciaciones son muy variables.

Las actividades comerciales son de lejos las que mayoritariamente contribuyen a los flujos financieros ilícitos, seguidos del crimen organizado y de las actividades del sector público. Las prácticas corruptas juegan, pues, un papel clave en la facilitación de la salida de esos flujos fuera del continente.

• Darle un mayor impulso a las relaciones comerciales y empresariales entre el África subsahariana y España y, por lo tanto, lograr una mejor balanza comercial con especial énfasis en las exportaciones con los necesarios apoyos de cobertura de riesgo, líneas de riesgo-país y mayor apoyo financiero-bancario; impulso también a la inversión en la región, con los necesarios apoyos institucionales y financieros, y especial énfasis en infraestructuras, siendo tanto el sector energético y la agricultura prioritarios.

Debemos:

- Acentuar claramente nuestra mirada sobre las oportunidades económicas que ofrece la región especialmente en algunos países africanos. Por ello, la administración y la empresa conjuntamente deben focalizar adecuadamente los países y las regiones en los cuales hay que reforzar el apoyo a las empresas, principalmente en aquellas economías más dinámicas como pudieran ser Costa de Marfil, Senegal, Sudáfrica, Kenia, Etiopía, Ruanda, Tanzania, Ghana, Botsuana, Nigeria y Angola.
- Crear fondos de inversión público-privados implicando a distintos sectores de la economía.
- Establecer estrategias regionales desde los distintos servicios de la administración involucrando a los distintos ministerios implicados y a sus organizaciones (MAEC, Ministerio de Economía, Casa África, ICEX, Cámaras de comercio españolas, CEOE, CEPYME, COFIDES, etc.).
- Participar más y estar más implicados en las oportunidades e iniciativas de los distintos bancos multilaterales de desarrollo hacia el África subsahariana (Banco Mundial, BERD y con especial atención al Banco Africano de Desarrollo), así como en líneas de inversión del resto de organismos y bancos multilaterales, como pueda ser el caso del BEI.
- Promover la buena gobernanza y el pluralismo político apoyando la organización de la sociedad civil y la participación de la ciudadanía, mayor cooperación en gobernabilidad democrática y el fortalecimiento de las instituciones del estado (ahondando especialmente en la mejora de la calidad de las instituciones) y de las políticas públicas.

Las malas instituciones entorpecen el crecimiento y provocan el estancamiento de muchos países subsaharianos.

La democracia, los derechos del hombre, el pluralismo y la ética son factores necesarios para la cohesión social y la política de los pueblos africanos.



II. 5 Índice Mo Ibrahim Foundation, 2015

http://mo.ibrahim.foundation/news/2015/the-2015-ibrahim-index-of-african-governance-key-findings/

La Fundación Mo Ibrahim define la gobernanza como el suministro político, social y económico de las mercancías y servicios públicos a los que cada ciudadano tiene derecho a esperar de su estado y sobre los cuales el propio estado tiene la responsabilidad de facilitarlos.

• Educación, cultura y formación de las capas más jóvenes.

La fragilidad de los sistemas educativos en el África subsahariana es una constante. Por lo tanto, de acuerdo a los medios de los que dispongamos para hacer frente al reto demográfico, España debe concentrarse en el reforzamiento de la capacidad y las necesarias reformas que permitan una mejora de la calidad de la enseñanza y la gestión de los sistemas educativos.

• El idioma español

Reforzar la presencia del **Instituto Cervantes** en el África subsahariana, pues actualmente solo dispone de aula en Dakar,

- Senegal. Promover los primeros pasos de una política exterior cultural hacia la región a través del propio instituto.
- Reforzar el papel de España en los organismos multilaterales y regionales relacionados con el África subsahariana
 En este aspecto, España debe ser proactiva para con la región. España mantiene con los países africanos relaciones bilaterales, pero debe estar también al mismo tiempo comprometida fuertemente en las instancias comunitarias y multilaterales que tienen una importancia mayor en el continente, dentro y fuera de la UE, como la UA, BAfD, CEDEAO, CEEAC, SADC, COMESA, UEMAO y Naciones Unidas, además de crear nuevos espacios de diálogo que sean eficaces entre el África subsahariana, Iberoamérica y Europa.

Capítulo 1. África geopolítica

El África de mañana se está inventando hoy

La geopolítica es "una ciencia que pone los datos de la geografía al servicio del arte de gobernar". (Edmundo Walsh)

"AFRICA siempre parece imposible hasta que se hace". (Nelson Mandela)

Aunque su posicionamiento mundial y estratégico ha mejorado, África, y más concretamente el África subsahariana, está aún situada en la periferia. Pero África, sin llegar a situarse en el corazón de las economías mundiales, tampoco es una bisagra entre occidente y oriente como pueda llegar a serlo Oriente Medio. Digamos que ha sido un territorio vacío (res nullius), dividido y tratado por los colonizadores en función de sus intereses, pero un territorio que hoy tiene -y cada vez más- invitados deseosos de sus recursos. África, que representa un tercio de las voces en Naciones Unidas en donde sus estados son potenciales aliados para las grandes potencias occidentales y emergentes, está sabiendo jugar sus cartas en los conflictos de interés entre las potencias occidentales y asiáticas. Su peso demográfico, sus recursos naturales y sus perspectivas de crecimiento hacen de este continente un actor cada vez más relevante en la escena mundial. Un continente a la deriva, olvidado de todos en el mapa de la globalización, que se ha ido recuperando gracias a la importante contribución de China y otros países emergentes. Occidente no se había vuelto a interesar por África tanto como hasta ahora desde que China partió hacia su conquista.

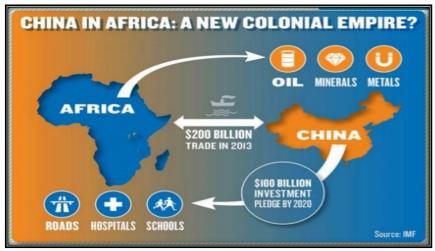


II. 6 Revista Jeune Afrique nº 2920.

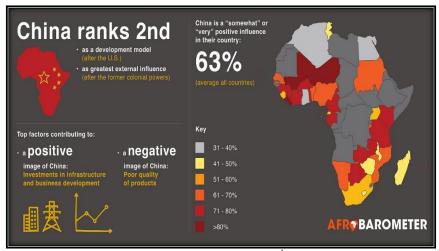


África se mundializa diversificando sus socios (comerciales, estratégicos, etc.), mientras que las potencias emergentes incluyen a África en su radar mundial.

Las naciones emergentes que cortejan al continente son numerosas, empezando por **China**, cuya presencia comercial y de inversión en 2016 alcanza cuotas del 10%. El intercambio comercial de este país con el continente ha pasado de 10 000 millones USD en el año 2000 a más de 200 000 millones USD en 2015, siendo el primer socio comercial de África como país. La presencia china se focaliza en países africanos dotados de recursos (refinerías y petróleo en Nigeria y Angola), necesitados de infraestructuras (República Democrática del Congo) y también en el sector servicios (banca en Sudáfrica). Además, China ofrece una ayuda no condicionada políticamente en términos generales, salvo el caso de no reconocimiento de Taiwán, sino dentro de una sola China.



II. 7 Afrobarometer/China en África



II.8 Afrobarometer/ChinaenÁfrica

Pero existen otras naciones que juegan un papel importante, como son los casos de Marruecos (con una política claramente empresarial y de inversión liderada desde la monarquía alauita, con la clara vocación de implantar sus empresas en los distintos mercados africanos) y Turquía.

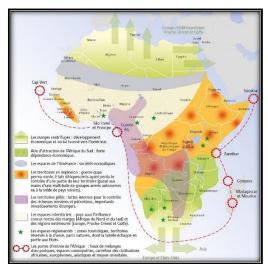
En Asia, son varios los socios comerciales y de inversión con interés y presencia en el continente, como son los casos de Japón, India, Malasia e Indonesia. Y en América Latina no podemos olvidarnos de Brasil. Con el fin de establecer cuáles son las potencias africanas que ejercen hoy y a futuro el liderazgo del continente, hay que distinguir primero entre el poder militar y el político/diplomático.

El primero se compone de las fuerzas armadas nacionales, su contribución a las fuerzas regionales y multilaterales, así como a servicios de inteligencia. Sabemos cuáles son en el norte de África (Argelia, Marruecos y Egipto) y en el África subsahariana (Sudáfrica, Nigeria y Angola). Todos estos países disponen de un ejército bien equipado y organizado.

El segundo hace referencia a las distintas influencias políticas en el seno de las organizaciones regionales africanas, como es el caso más relevante de la Unión Africana. Este poder está ligado a la diplomacia y a los resortes de influencia en los conflictos, o incluso a los lazos de amistad en el propio seno de los distintos organismos internacionales. Todo ello pasa por disponer también de una importante red de representación diplomática. Y, desde luego, todo lo relacionado con la lengua y las tecnologías de la información y la comunicación son también indicadores de influencia o de dominio cultural.

El liderazgo en África va por regiones: Nigeria, en África del Oeste; Angola, en África Central; Etiopía, en África Oriental; Sudáfrica, en el África Austral, y Marruecos, en África del Norte. Los Estados Unidos, y sobre todo las potencias emergentes en Asia y América Latina, son a su vez actores estratégicos del continente.

La mejora del clima político y de la situación en materia de seguridad ha sido frecuentemente señalada como un factor que ha contribuido al despegue económico de la región. El número de conflictos ha descendido desde el año 2000 y la estabilidad política, así como la gobernabilidad democrática, han mejorado en numerosos países. La relativa mejora de la situación macroeconómica y del clima de los negocios ha sido, pues, determinante.



II.9 Geopolítica africana alternativa **Rekacewicz, Philippe y Mbembe, Achille**, año 2000 https://visionscarto.net/geopolitique-africaine-alternative

Según la visión de los autores de la ilustración 9, las extremidades del continente claramente volcadas hacia el exterior cuestionan la identidad africana. Mientras que **África del Norte** se desconecta del resto del continente, una desterritorialidad se desarrolla a las puertas del desierto del Sahara. Al otro extremo del continente, **Sudáfrica** se divide entre el interior y el exterior. De un lado, refuerza sus lazos con Asia, Reino Unido y Estados Unidos; y, de otro lado, se aprovecha de la debilidad de sus vecinos para imponerles "relaciones asimétricas" siempre alargando su influencia política y económica hasta Guinea. Es, además, un país que desarrolla relaciones privilegiadas con sus homólogos del grupo de los BRICS, Europa y América Latina.

La diagonal de zonas de guerra se extiende desde el Cuerno de África al Atlántico vía Angola y Congo-Brazzaville, atravesando la región de los grandes lagos y el Congo.

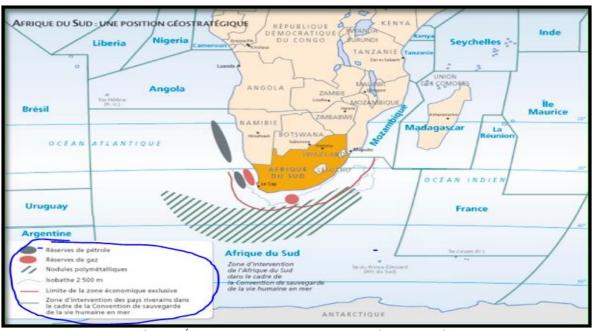
Los territorios que agrupan lo esencial de las riquezas mineras y petroleras (es decir, el África útil para los países desarrollados y emergentes, como son los casos de Guinea Ecuatorial, Gabón, Angola, Zambia, Zimbabue, etc.) es en donde el estado se desagrega, dando lugar a nuevas formas de territorialidad que se superponen, se enfrentan o se neutralizan mutuamente. Aquí, los estados debilitados se ven obligados a compartir el control del territorio con otros actores, grupos armados, paramilitares o empresas multinacionales.

Y, finalmente, para completar este dispositivo geopolítico, los autores distinguen las puertas de entrada: islas percibidas como espacios cosmopolitas y turísticos, lugares culturales y ricos; un conglomerado de civilizaciones como son los casos de Zanzíbar, Mauricio, Comores y Cabo Verde.

Diez años más tarde, esta visión cartográfica se actualizaría a razón de los profundos acontecimientos que se han producido y se están produciendo en el continente.

La diagonal de conflictos se desplaza hacia el norte y la zona de mayor turbulencia se extiende sobre una extensa banda que va desde África del Oeste hasta el Cuerno de África. Las revueltas árabes permiten identificar nuevas territorialidades que no tienen en cuenta aún las tentaciones autoritarias, como es el caso de Egipto y la situación de caos de guerra en Libia, así como los movimientos yihadistas internacionales.

Breve análisis por país



II. 10 Sudáfrica y África austral (Lafargue, Paul. Geopolítica de Sudáfrica)

Sudáfrica es la potencia dominante de África en lo económico, político y militar a pesar de su fragilidad. Lo que caracteriza a su economía son, principalmente, los sectores de una minería semi-industrializada y un sistema financiero más desarrollado que en el resto de países del continente. La vulnerabilidad del país viene de una tasa de desempleo que supera un tercio de la población, un estrés hídrico relevante e importantes diferencias sociales (la pobreza es de 22 millones de

habitantes con ingresos inferiores a 1 USD diario). Por otro lado, hay que reconocer los avances en habitabilidad, salud, educación, acceso al agua (derecho reconocido en la constitución) y electricidad, a pesar de los cortes de luz frecuentes en este último supuesto.

A nivel regional, Sudáfrica despliega su influencia a través de la Unión Africana y del NEPAD, así como de su poderío militar y de su diplomacia de negociación buscando soluciones africanas a los problemas africanos. Sudáfrica sirve de ventana a las inversiones extranjeras en África y forma parte con la India y Brasil del IBSA (India-Brasil-South África Dialogue Forum) y de los BRICS. En el seno de la SADC (Comunidad de Desarrollo de África Austral), que agrupa a 15 países, la integración está muy avanzada en lo que respecta a infraestructuras, al papel que juegan los conglomerados sudafricanos y en lo referente a los flujos migratorios.

Angola, potencia de distinto nivel, es un país lusófono de unos 17 millones de habitantes, dirigido por la familia Dos Santos y ostenta más de un 15% de las reservas de petróleo en África.

Nigeria es un gigante petrolero con pies de arcilla. Será el 3^{er} país más poblado de la tierra después de la India y de China (se esperan unos 430 millones de habitantes para el 2050). Cuenta con unas infraestructuras adecuadas en distintos órdenes, una elite bien formada y la renta del petróleo está en manos de los militares y políticos, mientras que 3/4 de la población viven en la pobreza. El país se caracteriza por una alta corrupción y enormes desigualdades sociales y territoriales. Es objeto, además, de una gran violencia (en el delta del Níger petrolero y, sobretodo, Boko Haram en el norte del país). Nigeria integra en su esfera de influencia económica a los países periféricos como Benín, Togo y Níger.

Otros países como Costa de Marfil, Etiopía y Ruanda son tratados en la sección económica de este informe.

La iniciativa del G5 Sahel



II. 11 http://www.jeuneafrique.com

Nous avons décidé de rendre effective la création d'une force G5 pour lutter contre le terrorisme », a déclaré le président du Niger, Mahamadou Issoufou, lors de la conférence de presse finale du sommet, auquel participait aussi le dirigeant guinéen Alpha Condé, président en exercice de l'Union africaine (UA). « Nous allons demander une résolution des Nations unies et du Conseil de sécurité pour appuyer la création de cette force.³

"Hemos decidido hacer efectiva la creación de una fuerza G5 para luchar contra el terrorismo", declaró el presidente de Níger, Mahamadou Issoufou, en el marco de la conferencia de prensa final de la cumbre en la que participaba también el dirigente guineano Alpha Condé, presidente en ejercicio de la Unión Africana (UA). "Vamos a solicitar una resolución de Naciones Unidas y del Consejo de seguridad para apoyar la creación de esta fuerza".

La iniciativa del G5 Sahel se lanzó en Nuakchot, el 16 de febrero de 2014, como estructura informal de coordinación regional enfocada principalmente a los ámbitos de seguridad y desarrollo. El 19 de diciembre de ese mismo año, los países del G5 (Burkina Faso, Chad, Mali, Mauritania y Níger) aprobaron su "Convención" que establece ya una estructura formal dotada de un secretariado permanente con sede en Nuakchot y personalidad jurídica propia. Hasta esta fecha, 4 de los 5 países del G5 ratificaron la "Convención", faltando tan solo Burkina Faso por hacerlo.

La gran fragilidad de la región, como lo ha puesto de relieve el reciente golpe de estado en Burkina Faso, los problemas de seguridad, la difícil realidad geográfica con un desierto que ocupa el 81,5% del territorio, las muy altas tasas de natalidad y de pobreza o las crisis migratorias son

-

³ Issoufou, Mahamadou, entrevista revista Jeune Afrique. http://www.jeuneafrique.com

problemas todos ellos entrelazados, según el Secretario Permanente del G5.

Níger, por ejemplo, tiene una de las mayores tasas de natalidad del mundo, de tal manera que en el área se calcula que la población se duplicará en los próximos 22 años, siendo el 47% de esa población personas jóvenes. Al mismo tiempo, el 50% de la población vive por debajo del umbral de la pobreza. Los países del G5 son los últimos en el índice de desarrollo humano que confecciona ONU.

Con el fin de abordar los asuntos de seguridad y alta vulnerabilidad terrorista, así como la activa presencia de Alqaeda y una nebulosa ganstero-yihadista, con grupos como Aqmi (Alqaeda del Magreb islámico), Ansar dine, Mujao y Boko Haram, junto al problema de la presencia de grupos terroristas, además de otros problemas en el área de la seguridad como la emigración clandestina, que parte fundamentalmente de Agadez en Níger, considerado el km 0 de la emigración, el tráfico de drogas, los secuestros o el extremismo religioso, se establecieron los siguientes objetivos fundamentales según su tratado constitutivo:

- Garantizar las condiciones de desarrollo y seguridad en el espacio de los países miembros
- Ofrecer un marco estratégico de intervención que permita mejorar las condiciones de vida de sus poblaciones
- Combinar el desarrollo y la seguridad con el apoyo de la democracia y el buen gobierno en el marco de la cooperación regional e internacional de beneficio mutuo
- Promover un desarrollo regional inclusivo y sostenible

A su vez, los principales ejes de intervención serían:

- La paz, la seguridad de las personas y los bienes
- Las infraestructuras
- > La resiliencia y el desarrollo humano
- El refuerzo de la gobernanza

No todos los países del Sahel están en el G5, pero todos los países del G5 están en el Sahel y comparten una serie de problemas, circunstancias, características y objetivos comunes. Para ello, están dotados de un presupuesto de 7208 millones de francos CFA para el periodo 2015-2017.

Los principales retos a los que se enfrenta el Sahel son:

1) **Auge del terrorismo**. Existe una clara insuficiencia de seguridad en el área sahelo-sahariana, falta coordinación estatal, conflictos

asimétricos, insuficiencia de medios humanos, materiales y técnicos, así como una gran porosidad en las fronteras.

- 2) Revisar los mandatos de las Misiones PCSD y mejorar la coordinación entre todos los intervinientes. Para una mejor coordinación con las misiones de la UE y con las embajadas de los estados miembros, con el fin de dotarlos de mayor flexibilidad para adaptarlos a la nueva realidad que vive el Sahel y, en especial, en la hoja del terrorismo, el crimen organizado, el tráfico y los flujos migratorios ilegales. Un punto fundamental del Sahel es la coordinación, por lo que es necesario que diferentes organizaciones y estados, así como las iniciativas presentes, sean coordinadas.
- 3) **Promoción de un desarrollo duradero**. Para lograr este fin, la UE y sus estados miembros destinarán más de 8000 millones de euros entre 2014 y 2020 de ayuda al desarrollo para los países del Sahel.
- 4) **Gestión de flujos migratorios**. El problema de los flujos migratorios, así como el tráfico ilícito de armas y drogas, son retos que preocupa mucho tanto a los países del Sahel como a sus vecinos o socios europeos.
- 5) **Espacios transfronterizos**. La gestión transfronteriza es uno de los mayores retos que se presentan en la región del Sahel.
- 6) **Mejorar la formación**. Sería posible que la tendencia a la radicalización se pueda invertir en los países que conforman el Sahel con una perspectiva más amplia que incluya la educación.

Para el profesor Carlos Echevarría, existe, además de la frontera Europa-África, la frontera África del Norte-Sahel. Estos últimos estados son jóvenes y débiles y están sufriendo la amenaza terrorista como una extensión de la que sufre el Magreb desde los años 90.

Capítulo 2. El África subsahariana. Análisis macroeconómico

_

⁴ General Miguel Ángel Ballesteros. (http://www.exteriores.gob.es)

Crecimiento, comercio e inversión, demografía, infraestructuras, financiación, etc. son términos que hay que analizar en este capítulo y que reflejan la actual situación económica y social por la que atraviesa el continente.



Ils. 12, 13, 14 y 15 Fotos análisis macroeconómico (agricultura, demografía, infraestructuras y crecimiento)

2.1 Crecimiento



"El crecimiento es bueno, pero para reducir la pobreza hay que cambiar la naturaleza de ese crecimiento" 5

Antes de proceder al análisis de este apartado, hay que hacerse la pregunta de ¿dicen las cifras la verdad en lo referente al cálculo del PIB? Las estadísticas son imprecisas y no muy fiables en muchos países africanos, lo que ha provocado más de un comentario señalando la tragedia estadística de África. Si calcular el PIB de manera exacta es ya de por sí bastante arduo, más lo es en los países africanos que adolecen generalmente de estadísticas fiables. Las estimaciones del PIB están

CASA ÁFRICA

⁵ Luc Cristiansen, Jefe Economista para África en el Banco Mundial

afectadas negativamente por la ausencia de censos adecuados o por la interferencia de los poderes públicos con fines políticos (aumentar intencionadamente la tasa de crecimiento).

La imprecisión del cálculo del PIB se ha vuelto más evidente dentro del contexto de su recálculo por algunos países africanos a través del procedimiento de la revisión del PIB (este ejercicio implica un cambio en el año de referencia utilizado para su cálculo nominal). El año de referencia es generalmente un año por el cual los censos estadísticos relativos a las actividades económicas y a otros indicadores sociales son más completos. Según el BAfD, los países debieran cada 5 años revisar su PIB conforme a las recomendaciones del FMI, pero pocos países africanos lo hacen. Por tanto, la fiabilidad del PIB está cuestionada, pues, hasta que la disponibilidad de la información no mejore, será difícil hacer revisiones de forma adecuada. Este ejercicio ha dado lugar a algunos resultados inesperados.

Ghana, que fue el primer país que procedió a la revisión de su PIB en 2010, casi dobla la cifra que se conocía, lo que provocó su calificación como país de renta media. Nigeria presenta un cuadro muy similar con un recálculo de su PIB en 2014, lo que provocó que pasara a ser la 1ª economía del continente, por delante de Sudáfrica.

Volviendo al enunciado de este capítulo, África crece a distintas velocidades en distintos países y por distintas razones.

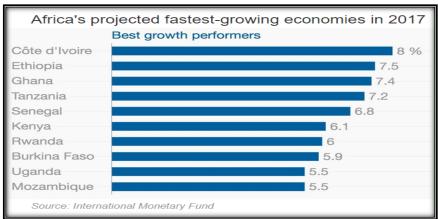
El África subsahariana creció a un promedio anual de 3,1% durante el período de 2014-2016 frente a una tasa de crecimiento del 5% en el periodo de crisis global entre 1995-2008. Sin embargo, los patrones de crecimiento a través de los distintos países de la región no han sido homogéneos en ambos periodos. Y es que África no es un todo homogéneo. De hecho, el PIB en Ruanda, Angola y Uganda creció según el Banco Mundial a un promedio anual de más de un 7% en el periodo 1995-2008. Sin embargo, en la RDC, Gabón y Guinea Bissau la tasa de crecimiento no superó el 2%. Digamos que el buen hacer económico en el periodo post-crisis no fue tan estelar como el periodo pre-crisis.

La región considerada como un todo ha experimentado una desaceleración en su crecimiento. El PIB creció a un promedio anual del 3,9% entre 2011-2016, comparado con un 7,3% en 2003-2008. Si esto lo traducimos a PIB per cápita, ello supone una caída de una tasa anual del 4,5% en 2003-2008 a un 0,9% en 2011-2016. Así pues, estas tasas de crecimiento no han sido tan impresionantes cuando hablamos de crecimiento per cápita y ello es debido a que el crecimiento

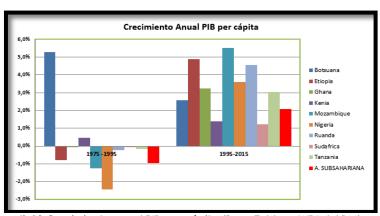
demográfico continúa a un ritmo acelerado (cerca de un 3% entre 2005 y 2015). Aquí el objetivo sería disponer de un desarrollo económico superior al demográfico. Ver gráficos a continuación relativos al crecimiento y futuras proyecciones.

Top economies		Bottom economies		
Location	GDP % Growth (Constant Prices)	Location	GDP % Growth (Constant Prices)	
Côte d'Ivoire	+7.98	South Sudan	-13.12	
Tanzania	+7.17	Equatorial Guinea	-9.87	
Senegal	+6.64	Libya	-3.32	
Djibouti	+6.50	Nigeria	-1.75	
Ethiopia	+6.49	Chad	-1.11	

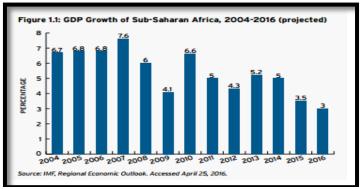
II. 16 www.thisisafricaonline.com IMF Africa outlook



II. 17 Principales proyecciones de crecimiento en África 2017(FMI)



II. 18 Crecimiento anual PIB per cápita (Penn Tables y WDI del BM)



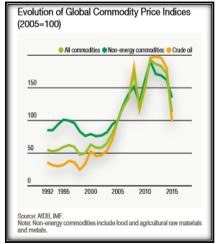
II. 19 PIB crecimiento de ASS 2004-2016 (FMI Regional Economic Outlook, abril de 2016)

	2014	2015(e)	2016(p)	2017(
Global Economy	3.4	3.1	3.2	3.
United States	2.4	2.4	2.4	2.
Eurozone	0.9	1.6	1.5	1.
East Asia and Emerging Economies (a)	6.8	6.6	6.4	6.
Latin America and Caribbean	1.3	-0.1	-0.5	1.
Africa	3.7	3.6	3.7	4.
Memorandum items				
Central Africa	6.1	3.7	3.9	5.
Eastern Africa	6.5	6.3	6.4	6.
Western Africa	6.0	3.3	4.3	5.
Northern Africa	1.4	3.5	3.3	3.
Southern Africa	2.8	2.2	1.9	2.
Africa (excluding Libya)	4.2	3.7	3.8	4.
Sub-Saharan Africa (SSA)	5.0	3.6	4.0	4.
SSA (excl. South Africa)	5.9	4.2	4.7	5.
Oil-exporting Countries	3.7	3.5	3.9	4.
Oil-importing Countries	3.8	3.6	3.4	4

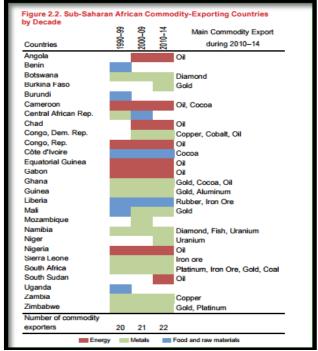
II. 20 PIB Proyecciones % anual (Banco Africano de Desarrollo/FMI/WEO 2015)

Los dos principales causantes de este "desinflamiento" han sido:

1. La caída del precio de las materias primas, afectando principalmente a los países exportadores de petróleo y minerales. El FMI no prevé un remonte del precio del crudo en los próximos 2 años (2015-2017) y sus previsiones para los metales y los productos alimenticios seguirán siendo a la baja para el mismo periodo 2015-2017. Los ingresos por exportación en África aumentaron unas seis veces entre 2001 y 2011 gracias a una fuerte demanda de economías emergentes como China, Brasil e India. Sin embargo, entre 2011 y 2014, debido a un fuerte descenso del precio de las materias primas, el crecimiento por habitante en el continente disminuyó a la mitad en relación con los diez años precedentes. Los precios globales de las mercancías, principalmente en energía e industrias extractivas, están previsto que continúen a niveles bajos. Podríamos concluir diciendo que si los países no ahorran y no gestionan sus ingresos de una manera adecuada durante los periodos de expansión, tendrán poca capacidad de reacción cuando bajen los precios de las materias primas y no les quedará otra que la austeridad y, por lo tanto, ello supondrá un freno al crecimiento.

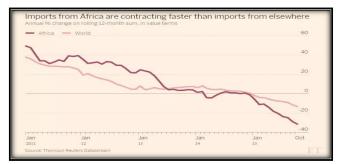






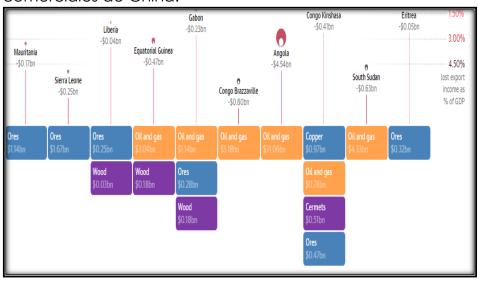
II. 22 Fuentes: Regional economic outlook April 2016 IMF, World Economic Outlook database; United Nations, COMTRADE database; and IMF staff calculations. Note: Countries are classified as commodity exporters if commodity exports constitute at least 25 percent of total goods exports and net commodity exports are at least 5 percent of goods trade (goods exports plus goods imports in each decade)

2. Freno en la demanda por parte de China (principal socio comercial como país del África subsahariana) con un intercambio comercial de minerales, metales y crudo de 200 billones USD en 2014. Las altas tasas de crecimiento y la consiguiente reducción en sus niveles han tenido y tienen una importante protagonista y esa es China.



II. 23 Thomson Reuters database

La contracción de las importaciones chinas se ha producido principalmente en países como Angola, Sudáfrica, República del Congo, Guinea Ecuatorial y Zambia, que son los principales socios comerciales de China.





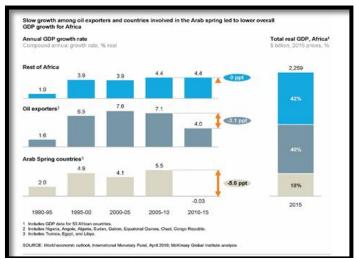
Ils. 24 y 25 Esta tabla de Naciones Unidas ilustra cómo los sectores de inversión y extracción producen ese efecto en varios países africanos al depender de Beijín en gran parte de sus exportaciones.

El caso nigeriano: según las previsiones (FMI-BM), Nigeria vio contraída su economía en un -1,75% en 2016, una previsión mucho más baja de la proyectada en abril de ese mismo año por el World Economic Outlook/FMI. Las razones que explican esa bajada son las políticas fiscales y de tipo de cambio fallidas, unidas a la bajada de los precios del crudo y a la escasa diversificación de su economía.



II. 26. Ratio de crecimiento en precios constantes por países y regiones (World Economic Outlook / IMF 2016)

Sin embargo, no todo sucede por igual en el continente. Existen algunos países con una buena senda de crecimiento, y no necesariamente dotados en recursos naturales, como podrían ser los casos de **Costa de Marfil, Etiopía, Ruanda y Tanzania**, un ejemplo más de la diversidad de África. De hecho, el crecimiento anual promedio del PIB en estos países fue superior al 7% para el periodo 2014-2016.



II. 27 (Mckinsey Global Institute analysis. World Economic Forum, 2015)

Crecimiento, marco institucional y facilidad para los negocios

Para que las economías experimenten un crecimiento sostenido es necesario que sus ciudadanos tengan los incentivos adecuados para ser productivos y cada vez más eficientes, y ello está en función de un entramado institucional adecuado.

Cuatro son los indicadores a tener en cuenta cuando hablamos de avance en las instituciones económicas: calidad de la administración, calidad de la regulación, seguridad jurídica y control de la corrupción.

Una de las principales razones que explica las tasas de crecimiento en aquellos países **no ricos en recursos naturales** sería el no haber registrado distorsiones institucionales significativas como son los supuestos de Botsuana, Lesoto, Mauricio, Namibia, Sudáfrica y Ghana. Los resultados de ello son:

- ➤ Han eliminado casi completamente las distorsiones
- Ocupan primeros puestos en el ranking dentro de ASS por estos conceptos:
 - ✓ calidad institucional: indicadores instituciones económicas (ocho entre los diez primeros)
 - ✓ easy of doing business index (diez entre los doce primeros)
 - ✓ mayor estabilidad política y mejoras en la gobernanza están en la base del cambio de tendencia observado
 - Han diversificado considerablemente su base exportadora
 - > Gran penetración de las TIC en la primera década del siglo

Botsuana es un claro ejemplo de calidad institucional. Primero en el ranking de estabilidad política y ausencia de violencia.

Otros países, especialmente Etiopía, Ruanda y Tanzania, han reflejado altas tasas de crecimiento pues han sabido **transformar su economía** adecuadamente.

Etiopía. Su crecimiento ha sido impresionante desde el año 2000 debido a una iniciativa gubernamental tendente a la transformación de su economía, a un cambio de filosofía promoviendo la incursión del sector privado en la economía y a una rápida expansión de la inversión pública (que a su vez atrajo la inversión extranjera directa y el flujo de capitales), sin olvidarnos del apoyo y promoción de la agricultura y de las exportaciones.

Etiopía tiene la capacidad de procesar los recursos que posee dado que tiene una ventaja comparativa y, gradualmente, escalarlos a productos con un alto valor añadido incrementando su participación en las zonas especiales de comercio y en acuerdos de comercio preferenciales, como el Mercado Común para el Este y Sur de África (conocido como COMESA6). Sus principales productos son café, flores, cuero y derivados del cuero, textiles, metales y productos farmacéuticos, entre otros.

Ruanda recibió mucha ayuda tras la guerra que finalizó en 1994, lo que le permitió recuperar parte de la renta perdida por los conflictos de

6 The Common Market for Eastern and Southern Africa

principios de los 90. Ruanda es un caso de estudio de éxito en la reconstrucción postconflicto del país. Este país ha hecho enormes esfuerzos desde 2005 en la mejora del entorno de los negocios y la inversión privada ha aumentado desde la introducción de un nuevo código impositivo y la implementación de reformas en el entorno de los negocios. Las exportaciones han crecido, así como su diversificación en áreas estratégicas para el gobierno.

Como reflejo de estos cambios, el país ha escalado desde la última posición al puesto 18 en 2010 en el índice de transformación económica. Ruanda ha subido al puesto 62 en el Global Competitiveness Index de 2014, detrás de Sudáfrica y Mauricio. Ruanda también ha mejorado su posición en el World Bank Doing Business Index, desde el puesto 67 en 2010 al 62 en 2014. Ruanda, además, ha hecho enormes progresos en la rehabilitación y estabilización de su economía. Las exportaciones se han diversificado mucho en lo que va de siglo. Así, en 2001 cuatro productos representaban el 80% del total: café, té negro y dos metales (ya en 2008 estos productos suponían solo el 40%). Han aparecido otros metales, como el estaño y el wolframio, que representan un 32% adicional. Hay que destacar que, al igual que en Etiopía, la reforma del sector cafetero, pues, constituye un ejemplo de las políticas de procesamiento y transformación de los productos a la exportación y una buena muestra de una política agrícola incentivadora y menos controlada.

Tanzania, con una población de 50 millones de habitantes, ha hecho grandes esfuerzos en reformas estructurales y económicas que la han ayudado a tener un crecimiento relativamente estable en el último decenio (6,5% anual). A pesar de que el índice de pobreza ha descendido, el número absoluto de pobres no ha variado debido al alto índice de crecimiento demográfico en el país (3% anual).

El PIB en 2015 fue del 7% debido, principalmente, a un incremento público del consumo combinado con un desarrollo floreciente de la construcción, comunicación, servicios financieros y del sector minero, siendo el turismo el principal contribuyente de reserva de divisas.

Retos como mejoras en la calidad institucional (eliminación de los regímenes de control), diversificación de la economía, mayor proceso de manufacturación y participar más de las cadenas globales de valor son los aspectos que permitirán que las economías africanas crezcan de manera sostenida en el tiempo.

Otro modelo a seguir en los próximos años y una economía a la que dirigirse desde el punto de vista empresarial sería **Costa de Marfil** que,

como primer productor mundial de cacao y de nuez de marañón y exportador de petróleo, dotado de una industria manufacturera importante, ejerce una importante influencia económica en la subregión.

Costa de Marfil ha registrado en estos últimos años un crecimiento económico sin precedentes que ha venido acompañado de una buena gestión en los presupuestos y en la balanza comercial. La economía ha resucitado a continuación de la crisis post electoral de 2010 con una tasa promedio de crecimiento del 8,5% anual entre 2012 y 2015, una de los mejores ejemplos en el África subsahariana. Este crecimiento se debe al tirón de la agricultura, los servicios en general y la industria, así como a un aumento de la demanda interna y a un incremento de la inversión, y se espera un crecimiento sostenido, según las previsiones del BM y FMI del 7,8% en 2016 y del 8% en 2017. El gobierno ha adoptado un nuevo plan nacional de desarrollo para el periodo 2016-2020 como continuación al plan anterior (2012-2016) y prevé grandes reformas estructurales para estimular un crecimiento sostenido e inclusivo con gran participación del sector privado en la economía.

El África subsahariana cuenta con el 30% de las reformas regulatorias encaminadas a facilitar el hacer negocios en los años 2014 y 2015, seguida de cerca por Europa y Asia Central. Los Estados miembros de la OHADA (Organización para la Armonización del Derecho Mercantil en África) fueron particularmente activos: 14 de las 17 economías de la región implementaron reformas regulatorias el año pasado, dando como resultado 29 reformas en total. 24 de esas reformas redujeron la complejidad y el costo de los procesos regulatorios, mientras que las otras cinco fortalecieron las instituciones legales.

Top ranking	g economies	Bottom ranking economies		
Location Rank (out of 190)		Location	Rank (out of 190)	
Mauritius	49	Somalia	190	
Rwanda	56	Eritrea	189	
Morocco	68	Libya	188	
Botswana	71	South Sudan	186	
South Africa	74	Central African Republic	185	

II. 28 Doing Business 2017 report published in October by the World Bank http://www.subsahara-afrika-ihk.de/wp-content/uploads/2015/11/Subsahara-Afrika-Doing-Business-in-Sub-Saharan-Africa-SSA-2016.pdf. http://www.ohada.com/

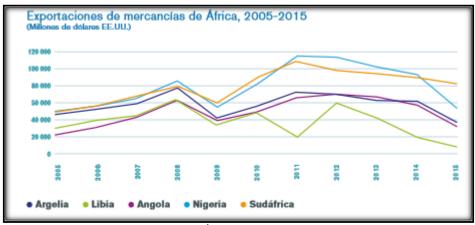
El factor de la deuda como germen del despegue económico

Empecemos por la reducción de la deuda externa. En los años 90, muchos países africanos estaban casi estrangulados por la misma y es solo a partir del año 2002 que esta se ha visto beneficiada por una serie de iniciativas dirigidas a su reducción y condonación. La iniciativa en favor de los países pobres altamente endeudados de 1996 y la iniciativa de la reducción de la deuda multilateral en 2005 han dado lugar a que más de 30 países hayan visto su deuda perdonada por un monto de unos 100 000 millones USD. En términos relativos, el endeudamiento exterior de África es actualmente inferior al de los países de la OCDE. La deuda pública se sitúa en la mayoría de los países africanos a un nivel inferior al 50% del PIB (considerado como un límite sostenible).

Pero esta empieza a aumentar y ello no podemos obviarlo, es un factor de riesgo. Como continuación a la mejora del clima macroeconómico, varios países africanos procedieron a emisiones exitosas de obligaciones a unos tipos relativamente bajos sobre los mercados financieros internacionales. Estas emisiones despertaron un gran interés en los inversores, señal de la confianza creciente en el futuro de las economías de África. Pero el endeudamiento externo hay que emplearlo y gestionarlo correctamente para que no afecte al crecimiento económico. Y lo cierto es que algunos signos de alerta han aparecido en el horizonte y el primero vino de una economía considerada como un modelo de éxito y dinamismo económico en África: Ghana. Su ejemplo ilustra lo que le puede ocurrir a otras economías africanas si no se atienen a una correcta disciplina presupuestaria. Su situación económica actualmente empeoró después de la caída de los precios del oro, del cacao y del petróleo, que son los principales rubros de exportación del país. La deuda pública aumentó hasta un 70% del PIB, el déficit presupuestario se acercó al 10% y la divisa nacional perdió un 30% de su valor en 2014. La economía del país, una de las más relevantes de África, se había previamente dinamizado con el descubrimiento de reservas de petróleo "offshore" cuya explotación, que había comenzado en 2010, tuvo unos ingresos decepcionantes. El país se había endeudado considerablemente en los mercados internacionales privados y había utilizado los fondos para asegurarse los gastos corrientes principalmente en el aumento de los salarios públicos y en la subvención energética, en lugar de dedicarlo al desarrollo del país. El riesgo de impago sigue existiendo a pesar de que Ghana llegó a un acuerdo con el FMI en 2015. Este caso se está dando en otros países cuyas divisas han perdido porcentajes importantes de su valor, como son los casos de Uganda, Angola y Sudáfrica.

2.2 Comercio e inversión (IED)

COMERCIO



II. 29 Exportaciones de mercancías a África. Fuente: Organización Mundial del Comercio

Expresado en dólares, el valor de las exportaciones de África disminuyó sensiblemente (30%) en 2015. Los países exportadores de petróleo del África subsahariana, como Guinea Ecuatorial y el Congo, cuyas exportaciones representan el 40% aproximadamente exportaciones de la región, resultaron muy afectados por la caída del precio del petróleo en un 60%. Los ingresos de exportación de Nigeria expresados en dólares (véase el gráfico) disminuyeron en casi el 50%. La atonía de las exportaciones fue el resultado de una gran variedad de otros factores, en particular el lento crecimiento del África Septentrional y la efervescencia interna y política. La tasa de crecimiento de Sudáfrica y Marruecos fue relativamente más alta que la media de la región y la disminución del valor de sus exportaciones fue menos pronunciada.

En África, donde la Comunidad Económica de los Estados del África Occidental (CEDEAO) depende de las exportaciones e importaciones de petróleo, especialmente Nigeria, cuyas exportaciones representaron el 50% de las exportaciones de la CEDEAO, la proporción de las exportaciones de la CEDEAO en las exportaciones mundiales disminuyó del 0,9% en 2012 al 0,5% en 2015.

La bajada de las exportaciones africanas siguió de cerca a la bajada de los precios de los combustibles. Las exportaciones de los ocho principales países exportadores de petróleo y gas de África (Nigeria, Argelia, Angola, Libia, Egipto, Sudán, Guinea Ecuatorial y República del Congo) registraron caídas tanto en 2014 como en 2015. En conjunto, las exportaciones de esos ocho países disminuyeron un 52% entre 2013 y 2015.

Una de las razones de la disminución de las exportaciones de combustibles fue el aumento de la producción de petróleo en los Estados Unidos. El incremento de su producción nacional permitió a los Estados Unidos reducir las importaciones de combustibles procedentes de África en un 59% entre 2012 y 2014. Esta reducción de las importaciones de combustibles contribuyó a que el valor de las exportaciones totales de África a América del Norte disminuyera un 47% durante el citado período. En 2014, la participación de América del Norte en las exportaciones totales de África fue solo del 7%, frente a un 11% en 2012.

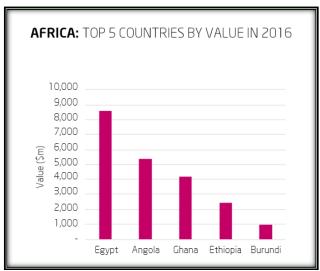
A pesar de ello, las exportaciones de manufacturas siguieron creciendo en los ocho países exportadores de petróleo y gas. Según los últimos datos disponibles, la participación de las manufacturas en las exportaciones de África creció del 19% en 2013 al 21% en 2014.

En 2013 y 2014 el comercio de manufacturas y productos agropecuarios siguió registrando un crecimiento positivo (aunque a una tasa cada vez menor), al contrario que las exportaciones de combustibles y otros productos de las industrias extractivas. En los últimos años, los cuatro principales países comerciantes, que también representan a varias de las economías más diversificadas de África, hicieron frente a la desaceleración mejor que los países dependientes de productos básicos que exportan petróleo y gas.

	Ex	portaciones		Importaciones		
Principales países comerciantes (variación porcentual)	2013	2014	2015	2013	2014	201
Exportadores de petróleo y gas (8 países) ^a	-12	-14	-44	10	1	-1
Sudáfrica	-4	-5	-10	-1	-3	-1
Egipto	-3	-7	-28	-14	19	
Marruecos	2	8	-8	1	1	-1
Tünez	0	-2	-16	-1	2	-1
Participación en el comercio de África de los 12 países supra	79	77	73	70	70	6
Comercio regional por productos (variación porcentual)	2013	2014	2015	2013	2014	201
Productos agropecuarios	7	3		2	2	
Combustibles	-11	-13		3	1	
Otros productos de las industrias extractivas	1	-6		0	0	
Manufacturas	7	2		7	5	
Participación de los productos en el comercio regional (%)	2013	2014	2015	2013	2014	201
Productos agropecuarios	10	11		16	16	
Combustibles	57	54		16	15	
Otros productos de las industrias extractivas	9	9		2	2	
Manufacturas	19	21		62	64	

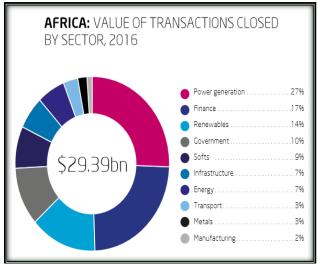
II.30 Comercio de mercancías África 2013-2015. Fuente: OMC

En cuanto a la financiación del comercio (trade finance), a continuación se muestran los cuatro siguientes gráficos:



II. 31 Principales países receptores de financiación del comercio exterior en 2016. TradeFinance&IJglobalservice

http://store.iccwbo.org/content/uploaded/pdf/ICC Global Trade and Finance Survey 2016.pdf



II. 32 Valor de las transacciones cerradas en 2016 por sector (Trade Finance&IJGservice)

AFRIC	:A: ALL LENDERS		
Rank	Company	Total \$m	Deal count
1	China Exim Bank	2,522	14
2	Industrial and Commercial Bank of China	2,360	5
3	Bank of China	2,175	3
4	HSBC	1,945	8
5	Deutsche Bank	1,753	3
6	Export-Import Bank of India	1,257	14
7	Standard Chartered	1,155	10
8	Afreximbank	833	6
9	African Development Bank	785	5
10	BNP Paribas	724	6

II. 33 Principales prestamistas hacia África (Trade Finance IJGlobal Service)

AFRICA: ALL COMMERCIAL LENDERS					
Rank	Company	Total \$m	Deal count		
1	HSBC	1,945	8		
2	Deutsche Bank	1753	3		
3	Standard Chartered	1155	10		
4	BNP Paribas	724	6		
5	Credit Agricole	716	5		
6	Mitsubishi UFJ Financial Group	523	5		
7	Cassa Depositi e Prestiti	470	2		
8	Societe Generale	432	7		
9	Nedbank	419	5		
10	ING Group	389	5		

II. 34 Principales bancos comerciales prestamistas hacia África en 2016 (Trade Finance IJGlobal Service)

Balanza comercial de España con África y el África subsahariana desde el año 2015 hasta noviembre de 2016. Gráficos y comentarios.

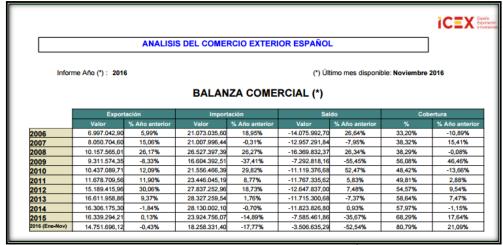
PAIS Importaciones ANGOLA ANGOLA 382.919.601 206.674.240,19 8.938 ANGOLA 382.919.601 206.674.240,19 8.938 BENIN 311.200.195 BENIN 311.200.195 1.306.44.007,00 4.218 BOTSILANA 1142.91 1.317.007,91 1.400 1.407.75 1.407.75 1.400 1.407.75 1.407.75 1.400 1.407.75 1.		201E IMPORT V EVROR	TAFRICA ECDAÑA		
ANGOLIA 382.919.691 206.874.240,19 8. 9.398 ANGELIA 3.582.189.198 327.172.409,37 90.418 BERNIN 311.200.195 70.644.007,00 4.218 BERNIN 311.200.195 70.644.007,00 4.218 BURKIND 146.275 475.7057,31 160 BURKIND 146.275 475.389,94 60 CARD VERDE 21.837.696 40.733.598.82 12.547 CAMERUN 712.785.285 101.042.360.38 6.940 COMORIS COMORIS CONGO (REPUBLICA DEMOCRATICA), ANTES ZAIRE 28.916.42 38.914.40,08 2.945 CONGO (REPUBLICA) CONGO (REPUBLICA) CONGO (REPUBLICA) COSTA DE MARPIL (COTE D' N'OIRE) 801.304.679 226.294.378,76 14.175 EGIPTO 972.498.874 1.366.151.251,38 10.4.596 ERITHEA 1.176.493 20.568.89,07 50 ERITHEA 1.176.493 20.568.89,07 50 ERITHEA 1.186.193.795 41.406.95,23 3.310 GARBIIA 94.182.773 14.094.533,33 2.666 GARBIIA 94.182.773 14.094.533,33 2.666 GUINEA BISSAU 1.186.673 17.280.930,80 3.3900 GUINEA ECURTORIAL 1.186.673 17.280.330,20 3.3900 GUINEA ECURTORIAL 1.186.673 17.280.330,20 43.3907 GUINEA ECURTORIAL 1.186.673 17.280.333,2 2.666 GUINEA BISSAU 1.186.673 17.280.333,2 2.666 GUINEA ECURTORIAL 1.186.673 17.280.333,2 2.666 GUINEA ECURTORIAL 1.186.673 17.280.533,3 2.666 GUINEA GUINEA GUINEA 1.186.673 17.280.633,3 2.666 GUINEA GUINEA GUINEA 1.186.673 17.280.633,3 2.666 GUINEA GUINEA 1.186.673 17.280.633,3 2.6	PAIS			NUM OPERA	CIONES
SSR3189.158 3.273.172.403.37 90.418 BOTSUMA					CIONES
BENIN BOTSUANA 142.991 1.367.097.91 160 BURKINA FASO 175.115.780 41.247.597.77 2.541 BURKINDI 146.275 457.885.74 60 75.115.780 41.247.597.77 2.541 BURKINDI 146.275 457.885.74 60 75.115.780 41.247.597.77 2.541 BURKINDI 171.785.285 101.042.360,38 6.540 712.785.285 101.042.360,38 6.540 712.785.285 101.042.360,38 6.540 712.785.285 101.042.360,38 6.540 COMORS COMORS 1.386.326 1.441.915,41 281 COMORS CONGO (REPUBLICA) CONGO (REPUBLICA) CONGO (REPUBLICA) CONGO (REPUBLICA) CONGO (REPUBLICA) COSTA DE MRAFIL (COTE D' N'OIRE) 801.364.679 225.240,478,76 1.41.75 EGIPTO 972.498.874 1.366.151.251,98 104.590 ETIOPIA 2.3115.280 92.867.130,35 2.556 GABON 115.423.795 41.76.655,52 3.310 GABON 115.423.795 41.76.655,52 3.310 GABON 115.423.795 41.76.565,52 3.310 GABON 115.423.795 41.70.70 115.420.420.70 115.420.420.70 115.420.420.70 115.420.420.70 115.420.420.70 115.420.420.70 115.420.420.70 115.420.420.70 11					
BISTRIMA ASO 142.591 BURKINA FASO 7.51.5780 14.27.5777 2.541 BURUNDI 146.275 457.389,94 60 CABO VERDE 21.837.655 40.733.538,82 12.547 CAMERUN 712.785.285 10.10.22.30,33 6.549 CHAD CHAD CAMORAS 1.368.326 1.441.915,41 2.81 COMORAS COMORAS COMORAS COMORAS COMORAS CONGO (REPUBLICA DEMOCRATICA), ANTES ZAIRE 28.916.423 39.134.149,08 2.945 CONGO (REPUBLICA DEMOCRATICA), ANTES ZAIRE 28.916.423 39.134.149,08 2.945 CONGO (REPUBLICA) 78.939.786 1.437.725,77 3.187 COSTA DE MARFIL (COTE D' IVOIRE) 881.384.679 226.204.378,76 1.41.175 6372 COSTA DE MARFIL (COTE D' IVOIRE) 881.384.679 226.204.378,76 1.41.175 6381 2.00.65.899,07 50 ENTIREA 1.176.493 2.00.65.899,07 50 ENTIREA 1.176.493 2.00.65.899,07 50 ENTIREA 1.176.493 2.00.65.899,07 50 GAMBIA 94.182.773 14.05.95.52 3.310 GAMBIA 94.182.773 14.05.95.52 3.310 GAMBIA 94.182.773 14.05.95.33 2.865 GARDIA 94.182.773 14.09.933,33 2.865 GARDIA 94.182.776 41.09.930,80 3.350 GUINEA BISSAU 10.490 10.186.813,34 11.95 GUINEA BISSAU 10.490 10.186.731 10.200 10.186.731 10.200 10.300 10					
BIRRINA FASO 75.115.780 146.275 47.289,94 60 CABEVERDE 21.837.656 40.733.558.82 12.947 CAMERUN 712.785.285 101.042.360,33 6.940 CAMERUN 712.785.285 101.042.360,33 6.940 COMORAS 1.368.336 1.441.915.41 281.00NGO (REPUBLICA) DEMOCRATICA), ANTES ZAIRE 28.916.423 2					
BURINDI					
CABO WEDE 21.837.656 40.733.58.82 12.447 CAMERUN 712.785.285 101.042.360.38 6.940 CHAD 4.756.421 8.747.187,39 578 COMORAS 1.368.326 1.441.915,41 281 CONGO (REPUBLICA)					
CAMERUN					
CHAD					
COMORAS					
COMGO (REPUBLICA) DEMOCRATICA), ANTES ZAIRE 28.916.423 33.134.149,08 2.945 CONGO (REPUBLICA) 78.990.768 61.437.725,77 3.187 COSTA DE MARFIL (COTE D'IVOIRE) 891.346.679 226.204.378,76 14.175 EGIPTO 972.498.874 1.366.151.251,58 104.599 ERITREA 1.176.493 2.006.890,70 50 COSTA DE MARFIL (COTE D'IVOIRE) 891.346.679 226.204.378,76 14.175 2.006.890,70 50 COSTA DE MARFIL (COTE D'IVOIRE) 892.406.876,73 2.006.890,70 50 COSTA DE MARFIL (COTE D'IVOIRE) 892.406.876,877 2.006.890,70 50 COSTA DE MARFIL (COTE D'IVOIRE) 892.406.876,877 2.006.890,70 50 COSTA DE MARFIL (COTE D'IVOIRE) 892.406.876,877 2.006.890,70 50 COSTA DE MARFIL (COTE D'IVOIRE) 892.406.890,877 2.006.890,871 2.006.890,871 2.006.890,871 2.006.890,871 2.006.890,871 2.006.890,871 2.006.890,871 2.006.890,871 2.006.890,870 2.006.8					
COMGO (REPUBUICA) 78.990.768 61.437.725,77 3.187 COSTA DE MARFIL (COTE D' NOIRE) 891.364.679 226.204.378,76 14.175 EGIPTO 972.498.874 1.366.151.251,58 104.589 ENTREA 1.176.493 2.006.589.07 50 ENTOPIA 23.315.280 22.867.130.35 2.566 GABON 115.423.795 41.746.565.52 3.310 S4.800 115.423.795 41.746.565.52 3.310 S4.800 34.82.778.666 207.162.015.90 9.932 GUINEA 467.675.775 41.099.309.80 3.960 GUINEA 467.675.775 41.099.309.80 3.960 GUINEA ECUATORIAL 196.166.731 262.805.343.02 43.907 SENIA 1.195 1.106.566.273 262.805.343.02 43.907 262.805.343.02 43.907 262.805.343.02 43.907 262.805.343.02 43.907 262.805.343.02 43.907 262.805.343.02 43.907 262.805.343.02 43.907 262.805.343.02 262.805.35 262.805.35 262.805.35 262.805.35 262.805.35 262.805.35 262.805.35 262.805.35 262.805.35 262.805.35 262.805.35 262.805.35 262.805.35 262.805.35 262.805.35 262.805.35 262.805.35 262.805.35 262.805.35 262					
COSTA DE MARFIL (COTE D' NOIRE) 891.366.457 226.204.378,76 14.175					
ESIPTO	• •				
ERITREA	•				
ETIOPIA 23.315.280 92.867.130,35 2.556 GABON 115.423.795 14.746.565,52 3.310 GABON 15.423.795 14.746.565,52 3.310 63.805 GHANNA 842.778.686 92.78.686 GHANA 842.778.686 64.78.696 GUINEA 842.778.686 67.75 14.093.903,80 3.960 GUINEA BISSAU 10.449.000 14.816.814,34 1.195 GUINEA ECUATORIAL 196.166.731 26.2805.343,02 43.907 KENIA 883.90.917 102.656.232,50 5.308 LESOTHO 186.814 199.413,56 11 LIBERA 446.150.425 538.324.384,94 9.493 MADAGASCAR 32.992.464 30.011.281,53 5.813 MALI 969.131 5.760.478,33 168 MALI 190.413,66 1168 MALI 190.412,70 100.610,77,280 MALORIAN 190.412,70 100.610,77,280 MALORIAN 190.836.785,94 7.366 MAURITANIA 280.846.030 136.834.898,72 12.407 MADAGRICUE MACHARIANIA 115.601.615 308.045.322,83 29.942 REPUBLICA CENTROAFRICANA 4.462.085 5.994.492 7.307.446,65 5.866 NIGERIA 1.151.601.615 308.045.322,83 29.942 REPUBLICA CENTROAFRICANA 4.462.085 5.942.067,50 389 REPUBLICA CENTROAFRICANA 4.462.085 5.942.067,50 389 7.366 NIGERIA 1.151.601.615 308.045.322,83 29.942 REPUBLICA CENTROAFRICANA 4.462.085 5.942.067,50 389 7.377 SANTA ELENA Y DEPENDENCIAS 1.1 1.1 1.1 1.1 1.1 1.1 1.1 1					
CABON					
GAMBIA 94.182.773 14.094.533,33 2.865 GHANA 842.778.686 207.162.015,09 9.932 GUINEA 467.675,775 41.099.309,80 3.390 GUINEA BISSAU 10.449.000 14.816.814,34 1.195 GUINEA ECUATORIAL 196.166.731 26.2805.343,02 43.907 KENIA 83.50.917 102.696.232,50 5.308 LESOTHO 434 199.413,56 11 LIBERIA 198.1338 16.124.394,11 1.614 LIBIA 462.150.425 538.324.384,94 9.493 MADAGASCAR 32.995.464 30.011.281,33 1.88 MALIU 50.677.280 43.002.363,55 5.648 MARRUECOS 52.827.792.307 MAURITANIA 298.546,030 136.834.898,72 12.407 MOZAMBIQUE 29.537.849 MAZMBIQUE 29.537.849 MAZMBIQUE 29.537.849 NAMBIA 47.297.642 33.402.318,49 2.046 NIGER 5.994.492 REPUBLICA CENTROAFRICANA 4.462.085 5.994.492 7.307.146,65 5.66 NIGERIA 1.151.601.615 30.80.453.228 29.942 REPUBLICA CENTROAFRICANA 4.462.085 5.942.067,50 389 RIJANDA 2.003.557 5.168.943,65 327 SAHARA OCCIDENTAL 51 1 1 1 5.0ANTO TOME Y PRINCIPE 4.943.112 5.112.933.881 5.284.794,09 3.367 5.284.794,09 3.37 5.384.804,09 4.393.394,99 4.393.394,99 5.394.802 5.394.402 7.307.146,65 5.66 NIGERIA 1.151.601.615 30.80.453.228,82 2.9942 REPUBLICA CENTROAFRICANA 4.462.085 5.994.492 7.307.146,65 5.66 NIGERIA 1.151.601.615 30.80.045.322,88 2.9942 REPUBLICA CENTROAFRICANA 4.462.085 5.994.492 7.307.146,65 308 4.462.085 5.994.492 7.307.146,65 308 4.492.095 3.492.349 4.492.095					
GHANA 842.778.686 207.162.015,90 9.932 GUINEA 467.675,775 41.059.309,80 3.960 GUINEA BISSAU 10.144,90.00 14.816.814,34 1.195 GUINEA ECUATORIAL 196.166.731 262.805.343,02 43.907 KENIA 196.166.731 262.805.343,02 43.907 KENIA 196.166.731 262.805.343,02 43.907 KENIA 199.413,56 11 11 11 11 11 11 12					
GUINEA 467.675.775 41.059.309,80 3.960 GUINEA BISSAU 10.449.000 14.816.814,34 1.195 GUINEA ECUATORIAL 196.166.731 26.2805.343,02 43.907 ENIA 19.816.756 11 19.6166.731 26.2805.343,02 43.907 ENIA 19.816.756 11 10.6161 43.816.814.756 11 10.614 19.816.756 11 10.614 10.615					
GUINEA BISSAU 10.449.000 14.816.814,34 1.195 GUINEA ECUATORIAL 196.166.731 262.805.343,02 43.907 KENIA 58.380,917 102.666.232,50 5.308 LESOTHO 434 199.413,56 11 LIBERIA 54.815.318 16.124.394,11 1.614 LIBIA 462.150,425 538.238,434,94 9.493 MADAGASCAR 32.952.464 30.011.281,53 2.813 MALAWI 9663.130 5.769.478,33 168 MARILL 50.777.280 43.002.363,55 5.648 MARRIECOS 52.827.99.307 6.134.421.220,78 539.802 MAURITANIA 298.946,030 136.834.989,72 12.407 MOZAMBIQUE 29.537.849 58.496.781,76 1.908 NAMIBIA 47.297.642 33.402.318,49 2.046 NIGER 5.994.492 7.307.146,65 5.866 NIGERIA 1.151.601.615 308.045.322,83 29.942 REPUBLICA CENTROAFRICANA 4.462.085 5.942.067,50 389 RIJANDA 2.003.557 5.168.943,65 327 SAHTAR OCCIDENTAL 51 1 1 SENTEGAL 5.91.284 5.91.295,39 27 SAHTAR LENA Y DEPENDENCIAS 11.51.601.615 5.94.067,50 389 SILANDA 2.003.557 5.168.943,65 327 SAHTAR LENA Y DEPENDENCIAS 31.19.254,39 27 SANTA ELENA Y DEPENDENCIAS 39.391.936 13.3672.728,20 3.287 SIERRA LEONA 11.93.388 53.380.03,15 11.1073 SUDAN 18.989.756 11.073 3.136.899.70 1.1077 TANZANIA 20.426.605 29.628.84,21 2.000 10.707 TANZANIA 20.426.605 29.628.84,21 2.000 10.707 TANZANIA 20.426.605 29.628.84,21 2.000 10.707 TOGO 940.687.778 12.525.91,88 77 TANZANIA 20.426.605 29.628.84,21 2.000 10.707 TOGO 940.687.779 12.507 13.325.549,81 30.001 30.005 30.006 30.006 30.006 30.006 30.006 30.006 30.006 30.006 30.006 30.006 30.006 30.006 30.007					
GUINEA ECUATORIAL 196.166.731 262.805.343,02 43.907 KENIA 58.330.917 102.656.232,50 5.308 LESOTHO 434 199.413,56 11 LIBERIA 54.815.318 16.124.334,11 1.614 LIBIA 462.150.425 583.274.344,94 9.493 MADAGASCAR 32.952.464 30.011.281,53 2.813 MALAWI 969.130 5.769.478,33 168 MALI 50.677.280 43.002.363,55 5.648 MARRUECOS 5.282.792.307 6.134.421.220,78 539.802 MAURITANIA 298.540.030 136.834.898,72 112.407 MOZAMBIQUE 29.537.849 88.496.781,76 1.908 NAMIBIA 47.297.642 33.402.318,49 2.046 NIGER NIGER 1.151.601.615 308.045.322,83 29.942 REPUBLICA CENTROAFRICANA 4.462.085 5.942.075,00 389 RUANDA 1.151.601.615 308.045.322,83 227 SAHARA OCCIDENTAL 51 1 1 1 1 SENEGAL 561.549.074 284.050.082,52 19.718 SEYCHELLES Y DEPENDENCIAS 11.151.801A 28.93.361 39.391.396 31.385.072.778,20 3.287 SUDAN DIA SER. SER. SER. SER. SER. SER. SER. SER.					
ESOTHO					
LESOTHO					
LIBERIA					
UBIA					
MADAGASCAR 32.952.464 30.011.281,53 2.813 MALAWI 969.130 5.769.478,33 168 MALI 50.677.280 43.002.363,55 5.648 MARRUECOS 5.262.792.307 6.134.421.220,78 533.802 MAURICIO 58.827.450 90.836.785,94 7.366 MAURITANIA 298.546.030 136.834.898,72 12.407 MOZAMBIQUE 29.537.849 58.496.781,76 1.908 NAMIBIA 47.297.642 33.402.318,49 2.046 NIGER 5.994.492 7.307.146,65 586 NIGERIA 1.151.601.615 308.045.322,83 29.942 REPUBLICA CENTROAFRICANA 4.462.085 5.942.067,50 389 RUANDA 2.003.557 5.168.943,65 327 SAHARA OCCIDENTAL 51 1.954.39 27 SANTA ELENA Y DEPENDENCIAS 1 1 1 SANTO TOME Y PRINCIPE 4.943.112 1.522.591,28 111 SENEGAL 561.549.074 284.050.082,52 19.718 SEYCHELLES Y DEPENDENCIAS 39.391.936 33.672.728,20 3.287 SUAZILANDIA 2.807.916 39.391.936 33.672.728,20 3.287 SUAZILANDIA 2.807.916 6.216.025,63 247 50.401.001.001.001.001.001.001.001.001.00					
MALAWI 969.130 5.769.478,33 168 MALI 50.677.280 43.002.363,55 5.648 MARRIECOS 5.282.792.307 61.44.421.20,78 539.802 MAURITON 58.827.450 90.336.785,54 7.366 MAURITANIA 298.546.030 136.834.898,72 12.407 MOZAMBIQUE 29.537.849 58.496.781,76 1.908 NAMIBIA 47.297.642 33.402.318,49 2.046 NIGER 5.994.492 7.307.146,65 586 NIGERIA 1.151.601.615 308.045.322,83 29.942 REPUBLICA CENTROAFRICANA 4.462.085 5.942.067,50 389 RIVANDA 2.003.557 5.168.943,65 327 SAHARA OCCIDENTAL 51 19.254,39 27 SANTO TOME Y PRINCIPE 4.943.112 1.522.912,28 111 SEPUGAL 561.549.074 284.050.082,52 19.718 SEYCHELLES Y DEPENDENCIAS 39.391.936 133.672.728,20 3.287 SIERRA LEONA 112.933.881 23.888.063,24 <th< td=""><td></td><td></td><td></td><td></td><td></td></th<>					
MARIL S0.677.280					
MARRUECOS 5.282.792.307 6.134.421.220,78 539.802 MAURICIO 58.827.450 90.836.785,94 7.366 MAURITANIA 298.546.030 12.407 MOZAMBIQUE 29.537.849 58.496.781,76 1.908 NAMIBIA 47.297.642 33.402.318,49 2.046 NIGER 5.994.492 7.307.146,65 586 NIGERIA 1.151.601.615 308.045.322,83 29.942 REPUBLICA CENTROAFRICANA 4.462.085 5.942.067,50 389 RUANDA 2.003.557 5.168.943,65 327 SAHARA OCCIDENTAL 51 19.254,39 27 SANTA ELENA Y DEPENDENCIAS 1 1 1 SANTO TOME Y PRINCIPE 4.943.112 1.522.591,28 111 SENEGAL 561.549.074 284.050.082,52 19.718 SEYCHELLES Y DEPENDENCIAS 39.391.936 133.672.728,20 3.287 SIERRA LEONA 2.807.916 6.216.025,63 247 SUAZILANDIA 2.807.916 6.216.025,63 247 SUAZILANDIA 390.957 2.410.562,47 50 SUDAR RICA 590.480.772 1.282.088.804,15 111.073 SUDAN 18.980.756 31.385.809,20 1.473 SUDAN 2.042.8605 29.682.584,21 2.020 10.60 940.687.780 122.517.98 10.700					
MAURICIO S8.827.450 90.836.785,94 7.366 MAURITANIA 298.546.030 136.834.898,72 12.407 MOZAMBIQUE 29.537.849 83.498.776 1.908 NAMIBIA 47.297.642 33.402.318.49 2.046 NIGER 5.994.492 7.307.146,65 586 NIGERIA 1.51.601.615 308.045.322,83 29.942 REPUBLICA CENTROAFRICANA 4.462.085 5.942.067,50 389 RUANDA 2.003.557 5.168.943,65 327 SAHTARA OCCIDENTAL 51 19.254,39 27 SAHTARA OCCIDENTAL 51 19.254,39 27 SAHTARA OCCIDENTAL 51 1.522.591,28 111 SENEGAL 561.549.074 284.050.082,52 19.718 SEYCHELLES Y DEPENDENCIAS 39.391.936 133.672.728,20 3.287 SIERRA LEONA 112.933.881 23.888.063,24 948 SOMALIA 2.807.916 6.216.025,63 247 SUAZILANDIA 390.957 2.410.962.47 50 SUDAFRICA 512.490.772 1.282.088.804,15 111.073 SUDAN 18.989.756 31.385.809,20 1.473 SUDAN DEL SUR 531.347 2.489.136,22 77 TANZANIA 20.488.605 29.682.584,21 2.020 10GO 940.687.780 12.2501.274,79 3.379 TUMEZ 1.088.119.270 734.058.400,44 95.157 UGANDA 13.512.837 16.283.426,59 1.070 YBUIT 8.068.898 19.115.796,83 770 ZAMBBUE 1.685.527 3.325.549,81 350					
MAURITANIA 298.546.030 136.834.898,72 12.407					
MOZAMBIQUE 29.537.849 58.496.781,76 1.908 NAMBIBA 47.297.642 33.402.318,49 2.046 NIGER 5.994.492 7.307.146,65 586 NIGERIA 1.151.601.615 308.045.322,83 29.942 REPUBLICA CENTROAFRICANA 4.462.085 5.942.067,50 389 RUANDA 2.003.557 5.168.943,65 327 SAHARA OCCIDENTAL 51 19.254,39 27 SANTA ELENA Y DEPENDENCIAS 1 1 1 SANTO TOME Y PRINCIPE 4.943.112 1.522.591,28 111 SENEGAL 561.549.074 284.050.082,52 19.718 SEYCHELLES Y DEPENDENCIAS 39.391.936 133.672.728,20 3.287 SIERRA LEONA 112.933.881 23.888.063,24 948 SOMALIA 2.807.916 6.216.025,63 247 SUAZILANDIA 390.957 2.410.562,47 50 SUDAR RICA 512.480.772 1.282.088.804,15 111.073 SUDAN DEL SUR 531.347 2.489.136,22 77 TANZANIA 20.428.605 29.682.584,21 2.020 TOGO 940.687.780 122.501.747,9 3.379 TUMEZ 1.088.119.270 34.05.842,59 1.070 YIBUTI 8.088.898 19.115.796,83 770 ZAMBABUE 1.685.527 3.325.549,81 350					
NAMIBIA 47.297.642 33.402.318,49 2.046 NIGER 5.994.492 7.307.146,65 586 NIGERIA 1.151,601,615 586 NIGERIA 1.151,601,615 586 NIGERIA 1.151,601,615 586 NIGERIA 1.151,601,615 586 REPUBLICA CENTROAFRICANA 4.462.085 5.942.067,50 389 RUANDA 2.003.557 5.168.943,65 327 SAHARA OCCIDENTAL 51 19.254,39 27 SANTA ELENA Y DEPENDENCIAS 11 1 1 SANTO TOME Y PRINCIPE 4.943.112 1.522.931,28 111 SENEGAL 561.549.074 284.050.082,52 19.718 SEYCHELLES Y DEPENDENCIAS 39.391.936 133.672.728,20 3.287 SIERRA LEONA 112.933.881 23.888.063,24 948 SOMALIA 2.807.916 6.216.025,63 247 SUAZILANDIA 390.957 2.410.962,47 50 SUDAFRICA 512.480.772 1.282.088.804,15 111.073 SUDAN 18.989.756 31.385.809,20 1.473 SUDAN 18.989.756 31.385.809,20 1.473 SUDAN 19.154.054.072 1.282.088.804,15 111.073 SUDAN 19.154.054.072 1.282.088.804,15 111.073 SUDAN 19.154.054.072 1.282.088.804,15 111.073 TANZANIA 20.428.605 29.682.584,21 2.020 TOGO 940.687.780 122.501.747,79 3.379 TUNIEZ 1.088.119.270 122.501.747,9 3.379 TUNIEZ 1.088.119.270 122.501.747,9 3.379 TUNIEZ 1.088.119.270 122.501.747,9 3.379 TUNIEZ 1.088.119.270 122.501.747,9 3.379 TUNIEZ 1.088.804,14 95.157 UGANDA 13.512.837 16.283.426,59 1.070 YIBUIT 8.088.898 19.115.796,83 770 ZAMBIBA 3.346.329 1.4827.198,98 437 ZAMBABUE 1.685.527 3.325.549,81 350					
NIGER 5.994.492 7.307.146,65 586 NIGERIA 1.151.601.615 308.045.322,83 29.942 REPUBLICA CENTROAFRICANA 4.462.085 5.942.067,50 389 RUANDA 2.003.557 5.168.943,65 327 SAHARA OCCIDENTAL 51 19.254,39 27 SANTA ELENA Y DEPENDENCIAS 11 1 1 SENEGAL 51.522.912,28 1111 SENEGAL 561.549.074 284.050.082,52 19.718 SEYCHELLES Y DEPENDENCIAS 39.391.936 133.672.728,20 3.287 SIERRA LEONA 112.933.881 23.883.063,24 948 SOMALIA 2.807.916 6.216.025,63 247 SUAZILANDIA 390.957 2.410.962,47 50 SUDAFRICA 512.807.072 1.282.088.804,15 111.073 SUDAN 18.989.756 13.385.09,20 1.473 SUDAN DEL SUR 531.347 2.489.136,22 77 TANZANIA 20.488.605 29.682.584,21 2.020 TOGO 940.687.780 122.501.274,79 3.379 TUMEZ 1.088.119.270 734.058.400,44 95.157 UGANDA 13.512.837 16.283.426,59 1.070 YBUTI 8.068.898 19.115.796,63 770 ZAMBABUE 1.685.527 3.325.549,81 350					
NIGERIA 1.151.601.615 308.045.322,83 29.942 REPUBLICA CENTROAFRICANA 4.462.085 5.942.067,50 389 RUANDA 2.003.557 5.168.943,65 327 SAHARA OCCIDENTAL 51 19.254,39 27 SANTA ELENA Y DEPENDENCIAS 1 1 1 SANTO TOME Y PRINCIPE 4.943.112 1.522.591,28 111 SENEGAL 561.549,074 284.050.082,52 19.718 SEYCHELLES Y DEPENDENCIAS 39.391.936 133.672.728,20 3.287 SIERRA LEONA 112.933.881 23.888.063,24 948 SOMMALIA 2.807.916 6.216.025,63 247 SUAZILANDIA 390.957 2.410.962,47 50 SUDAFRICA 512.480.772 1.282.088.804,15 111.073 SUDAN DEL SUR 531.347 2.489.136,22 77 TANZANIA 20.438.605 29.682.884,21 2.020 TOGO 940.687.780 122.501.274,79 3.379 TUMEZ 1.088.119.270 734.058.400,44 95.157 UGANDA 13.512.837 16.283.426,59 1.070 YIBUTI 8.068.898 19.115.796,83 770 ZAMBABUE 1.685.527 3.325.549,81 350					
REPUBLICA CENTROAFRICANA RUANDA 2.003.557 5.168.943,65 327 SANTA COCIDENTAL 51 19.254,39 27 SANTA ELENA Y DEPENDENCIAS 1 1 1 1 1 1 1 1 5ANTO TOME Y PRINCIPE 4.943.112 1.522.591,28 111 SEYCHELLES Y DEPENDENCIAS 39.391.936 33.672.728,20 3.287 SIERRA LEONA 112.933.881 23.888.063,24 948 SOMALIA 2.807.916 6.216.025,63 247 SUAZILANDIA 390.957 2.410.962,47 50 SUDAFRICA 512.480.772 1.282.088.804,15 111.073 SUDAN DEL SUR 531.347 2.489.136,622 77 TANZANIA 2.02.286.65 29.682.584,21 2.020 TOGO 940.687.780 122.501.724,79 3.379 TUMEZ 1.08A.192.73 1.08A.119.270 1.282.08.804,04 95.157 UGANDA 1.151.2837 1.282.08.804,15 1.1073 SUDAN DEL SUR 1.31.347 2.489.136,622 77 TANZANIA 2.0428.605 2.9682.584,21 2.020 TOGO 940.687.780 1.22.501.744,79 3.379 TUMEZ 1.08A.119.270 1.28A.088.400,44 95.157 UGANDA 1.3.512.837 1.6.283.426,59 1.070 YIBUITI 8.088.898 19.115.796,83 770 ZAMBIBA 2.MBABUE					
RUANDA 2.003.557 5.168.943,65 327 SAHARA OCCIDENTAL 51 19.254,39 27 SAHARA OCCIDENTAL 51 19.254,39 27 SANTA ELENA Y DEPENDENCIAS 1 1 1 1 SANTO TOME Y PRINCIPE 4.943.112 1.522.591,28 1111 SENEGAL 561.549.074 284.050.082,52 19.718 SEYCHELLES Y DEPENDENCIAS 39.391.936 133.672.728,20 3.287 SIERRA LEONA 112.933.881 23.881.063,24 948 SOMALIA 2.807.916 6.216.025,63 247 SUAZILANDIA 39.997 2.410.962,47 50 SUDAFRICA 512.480.772 1.282.088.804,15 111.073 SUDAN 18.989.756 31.385.809,20 1.473 SUDAN 18.989.756 31.385.809,20 1.473 SUDAN DEL SUR 531.347 2.489.136,22 77 TANZANIA 20.428.605 29.682.584,21 2.020 TOGO 940.687.780 122.501.274,79 3.379 TUMEZ 1.088.119.270 734.058.400,44 95.157 UGANDA 13.512.837 16.283.426,59 1.070 YBUIT 8.068.898 19.115.796,83 770 ZAMBABUE 1.685.527 3.325.549,81 350					
SAHARA OCCIDENTAL 51 19.254,39 27 SANTA ELENA Y DEPENDENCIAS 1 1 1 SANTO TOME Y PRINCIPE 4.943.112 1.522.591,28 111 SENEGAL 561.549.074 284.050.082,52 19.718 SEYCHELIES Y DEPENDENCIAS 39.391.936 133.672.728,20 3.287 SIERRA LEONA 112.933.881 23.888.063,24 948 SOMALIA 2807.916 6.216.025,63 247 SUAZILANDIA 390.957 2.410.962,47 50 SUDARRICA 512.480.772 1.282.088.804,15 111.073 SUDAN 18.989.756 31.385.809,20 1.473 SUDAN DEL SUR 531.347 2.489.136,22 77 TANZANIA 20.428.605 29.682.584,21 2.020 TOGO 940.687.780 122.501.274,79 3.379 TUMEZ 1.088.119.270 734.058.400,44 95.157 UGANDA 13.512.837 16.283.426,59 1.070 YIBUTI 8.068.898 19.115.796,63 770					
SANTA ELENA Y DEPENDENCIAS 1 1 1 SANTO TOME Y PRINCIPE 4.943.112 1.522.591,28 111 SENEGAL 561.549.074 284.050.082,52 19.718 SEYCHELLES Y DEPENDENCIAS 39.391.936 133.672.728,20 3.287 SIERRA LEONA 112.933.881 23.888.063,24 948 SOMALIA 2.807.916 6.216.025,63 247 SUAZILANDIA 390.957 2.410.562,47 50 SUDARIKCA 512.480.772 1.282.088.804,15 111.073 SUDAN DEL SUR 531.347 2.489.136,22 77 TANZANIA 20.428.605 29.682.584,21 2.020 TOGO 940.687.780 122.501.274,79 3.379 TUMEZ 1.088.119.270 34.058.400,44 95.157 UGANDA 13.512.837 16.283.426,59 1.070 YIBUTI 8.068.898 19.115.796,83 770 ZAMBIA 1.685.527 3.325.549,81 350					
SANTO TOME Y PRINCIPE 4.943.112 1.522.591,28 111 SENEGAL 561.549,074 284.050.082,52 19.718 SEYCHELLES Y DEPENDENCIAS 39.391.936 133.672.728,20 3.287 SIERRA LEONA 112.933.881 23.888.063,24 948 SOMALIA 2.807.916 6.216.025,63 247 SUAZILANDIA 390.957 2.410.962,47 50 SUDAFRICA 512.480.772 1282.088.804,15 111.073 SUDAN 18.989.756 31.385.809,20 1.473 SUDAN DEL SUR 531.347 2.489.136,22 77 TANZANIA 20.428.605 29.682.584,21 2.020 TOGO 940.687.780 122.501.274,79 3.379 TUMEZ 1.088.119.270 734.058.400,44 95.157 UGANDA 13.512.837 16.283.426,59 1.070 YIBUTI 8.068.898 19.115.796,83 770 ZAMBIA 1.685.527 3.325.549,81 350			1		
SENEGAL 561.549.074 284.050.082,52 19.718 SEYCHELLES Y DEPENDENCIAS 39.391.936 133.672.728,20 3.287 SIERRA LEONA 112.933.881 23.888.063,24 948 SOMALIA 2.807.916 6.216.025,63 247 SUAZILANDIA 390.957 2.410.962,47 50 SUDAR RICA 512.480.772 1.282.088.804,15 111.073 SUDAN 18.989.756 31.385.809,20 1.473 SUDAN DEL SUR 531.347 2.489.136,22 77 TANZANIA 20.428.605 29.682.584,21 2.020 TOGO 940.687.780 122.501.274,79 3.379 TUMEZ 1.088.119.270 734.058.400,44 95.157 UGANDA 13.512.837 16.283.426,59 1.070 YIBUTI 8.068.898 19.115.796,63 770 ZAMBIA 1.685.527 3.325.549,81 350			1.522.591.28		
SEYCHELLES Y DEPENDENCIAS 39.391.936 133.672.728,20 3.287 SIERRA LEONA 112.933.881 23.888.063,24 948 SOMALIA 2.807.916 6.216.025,63 247 SUAZILANDIA 390.957 2.410.962,47 50 SUDAFRICA 512.480.772 1.282.088.804,15 111.073 SUDAN 18.989.756 31.385.809,20 1.473 SUDAN DEL SUR 531.347 2.489.136,22 77 TANZANIA 20.428.605 29.682.584,21 2.020 TOGO 940.687.780 122.501.274,79 3.379 TUMEZ 1.088.119.270 734.058.400,44 95.157 UGANDA 13.512.837 16.283.426,59 1.070 YIBUTI 8.068.898 19.115.796,83 770 ZAMBIA 3.346.329 1.4827.198,98 437 ZIMBABUE 1.685.527 3.325.549,81 350					
SIERRA LEONA 112.933.881 23.888.063,24 948 SOMAUIA 2.807.916 6.216.025,63 247 SUAZILANDIA 390.957 2.410.962,47 50 SUDAFRICA 512.480.772 1.282.088.804,15 111.073 SUDAN 18.989.756 31.385.809,20 1.473 SUDAN DEL SUR 531.347 2.489.136,22 77 TANZANIA 20.428.605 29.682.584,21 2.020 TOGO 940.687.780 122.501.274,79 3.379 TUNEZ 1.088.119.270 734.058.400,44 95.157 UGANDA 13.512.837 16.283.426,59 1.070 YIBUTI 8.068.898 19.115.796,83 770 ZAMBIA 3.346.329 1.4827.198,98 437 ZIMBABUE 1.685.527 3.325.549,81 350					
SOMALIA 2.807.916 6.216.025,63 247 SUAZILANDIA 330.957 2.410.962,47 50 SUDAFRICA 512.480.772 1.282.088.804,15 111.073 SUDAN 18.989.756 31.385.809,20 1.473 SUDAN DEL SUR 531.347 2.489.136,22 77 TARZANIA 20.428.605 29.682.584,21 2.020 TOGO 940.687.780 122.501.274,79 3.379 TUNEZ 1.088.119.270 734.058.400,44 95.157 UGANDA 13.512.837 16.283.426,59 1.070 YIBUTI 8.068.898 19.115.796,83 770 ZAMBIA 3.346.329 1.4827.198,98 437 ZIMBABUE 1.685.527 3.325.549,81 350			-		
SUAZILANDIA 390.957 2.410.962,47 50 SUDAFRICA 512.480,772 1.282.088.804,15 111.073 SUDAN 18.989.756 31.385.809,20 1.473 SUDAN DEL SUR 531.347 2.489.136,22 77 TANZANIA 20.428.605 29.682.84,21 2.020 TOGO 940.687.780 122.501.274,79 3.379 TUMEZ 1.088.119.270 734.058.400,44 95.157 UGANDA 13.512.837 16.283.426,59 1.070 YIBUTI 8.068.898 19.115.796,83 770 ZAMBIA 3.346.329 1.4827.198,98 437 ZIMBABUE 1.685.527 3.325.549,81 350					
SUDAFRICA 512.480.772 1.282.088.804,15 111.073 SUDAN 18.989.756 31.385.809,20 1.473 SUDAN DEL SUR 531.347 2.489.136,22 77 TANZANIA 20.428.605 29.682.584,21 2.020 TOGO 940.687.780 122.501.274,79 3.379 TUNEZ 1.088.119.270 734.058.400,44 95.157 UGANDA 13.512.837 16.283.426,59 1.070 YIBUTI 8.068.898 19.115.796,83 770 ZAMBIA 3.346.329 14.827.198,98 437 ZIMBABUE 1.685.527 3.325.549,81 350					
SUDAN 18.989.756 31.385.809,20 1.473 SUDAN DEL SUR 531.347 2.489.136,22 77 TANZANIA 20.428.605 29.682.584,21 2.020 TOGO 940.687.780 122.501.274,79 3.379 TUNEZ 1.088.119.270 734.058.400,44 95.157 UGANDA 13.512.837 16.283.426,59 1.070 YIBUTI 8.068.898 19.115.796,83 770 ZAMBIA 3.346.329 14.827.198,98 437 ZIMBABUE 1.685.527 3.325.549,81 350					
SUDAN DEL SUR 531.347 2.489.136,22 77 TANZANIA 20.428.605 29.682.584,21 2.020 TOGO 940.687.780 122.501.274,79 3.379 TUNEZ 1.088.119.270 734.058.400,44 95.157 UGANDA 13.512.837 16.283.426,59 1.070 YBUIT 8.068.898 19.115.796,83 770 ZAMBIA 3.346.329 1.4827.198,98 437 ZIMBABUE 1.685.527 3.325.549,81 350					
TANZANIA 20.428.605 29.682.584,21 2.020 TOGO 940.687.780 122.501.274,79 3.379 TUNEZ 1.088.119.270 734.058.400,44 95.157 UGANDA 13.512.837 16.283.426,59 1.070 YIBUTI 8.068.898 19.115.796,83 770 ZAMBIA 3.346.329 14.827.198,98 437 ZIMBABUE 1.685.527 3.325.549,81 350					
TOGO 940.687.780 122.501.274,79 3.379 TUNEZ 1.088.119.270 734.058.400,44 95.157 UGANDA 13.512.837 16.283.426,59 1.070 YIBUTI 8.068.898 19.115,700 ZAMBIA 3.346.329 14.827.198,98 437 ZIMBABUE 1.685.527 3.325.549,81 350					
TUNEZ 1.088.119.270 734.058.400,44 95.157 UGANDA 13.512.837 16.283.426,59 1.070 YIBUTI 8.068.898 19.115.796,83 770 ZAMBIA 3.346.329 14.827.198,98 437 ZIMBABUE 1.685.527 3.325.549,81 350					
UGANDA 13.512.837 16.283.426,59 1.070 YIBUTI 8.068.898 19.115.796,83 770 ZAMBIA 3.346.329 14.827.198,98 437 ZIMBABUE 1.685.527 3.325.549,81 350					
YIBUTI 8.068.898 19.115.796,83 770 ZAMBIA 3.346.329 14.827.198,98 437 ZIMBABUE 1.685.527 3.325.549,81 350					
ZAMBIA 3.346.329 14.827.198,98 437 ZIMBABUE 1.685.527 3.325.549,81 350					
ZIMBABUE 1.685.527 3.325.549,81 350					
Total 21.687.247.700 16.339.294.215,09 1.179.775	Total			1.179.775	

II. 35 Balanza comercial España-África 2015



Balanza comercial ESPAÑA AFRICA año 2016 euros.				
PAIS	EXPORTACIONES	IMPORTACIONES	TASA_COBERTURA	SALDO COMERCIAL
ANGOLA	127.969	764.079	16,75%	-636.110
ARGELIA	2.716.364	4.136.075	65,67%	-1.419.712
BENIN	45.045	5.385	836,48%	39.660
BOTSUANA	3.966	159	2489,20%	3.807
BURKINA FASO	50.577	26.954	2489,20% 187.64%	23.623
BURUNDI	149	26.954	411,81%	23.623
CABO VERDE	76.803	47.485	161,74%	29.318
CAMERUN	99.335	263.901	37,64%	-164.567
	6.120			
CHAD COMORAS	4.033	103 588	5934,27% 685,70%	6.017 3.445
COMORAS CONGO (REPUBLICA DEMOCRATICA), ANTES ZAIRE	21.387	161.399	13,25%	-140.012
CONGO (REPUBLICA)	32.456	52.268	62.09%	-140.012
			. ,	-19.812
COSTA DE MARFIL (COTE D' IVOIRE)	207.846	352.659	58,94%	
EGIPTO	1.273.325	694.093	183,45%	579.232
ERITREA	2.383	226	1055,25%	2.158
ETIOPIA	77.555	7.741	1001,89%	69.814
GABON	33.974	79.261	42,86%	-45.288
GAMBIA	23.361	1.047	2230,44%	22.313
GHANA	175.436	78.516	223,44%	96.920
GUINEA	36.139	138.358	26,12%	-102.218
GUINEA BISSAU	14.609	74	19837,13%	14.536
GUINEA ECUATORIAL	222.660	460.826	48,32%	-238.166
KENIA	73.180	27.297	268,09%	45.884
LESOTHO	261	1	17709,48%	260
LIBERIA	20.597	6.705	307,20%	13.892
LIBIA	312.944	763.400	40,99%	-450.456
MADAGASCAR	24.036	67.672	35,52%	-43.636
MALAWI	1.992	4.732	42,10%	-2.740
MALI	57.109	2.085	2738,65%	55.023
MARRUECOS	6.334.195	5.187.087	122,11%	1.147.109
MAURICIO	71.832	72.131	99,58%	-299
MAURITANIA	103.706	168.837	61,42%	-65.131
MOZAMBIQUE	21.818	153.219	14,24%	-131.401
NAMIBIA	25.841	184.278	14,02%	-158.437
NIGER	6.114	2.772	220,55%	3.342
NIGERIA	200.309	2.946.397	6,80%	-2.746.088
REPUBLICA CENTROAFRICANA	5.915	590	1002,94%	5.325
RUANDA	1.174	379	309,53%	795
SAHARA OCCIDENTAL	1.209	0	-	1.209
SANTA ELENA Y DEPENDENCIAS	2	404	0,47%	-402
SANTO TOME Y PRINCIPE	2.079	1.790	116,12%	289
SENEGAL	221.045	84.508	261,57%	136.537
SEYCHELLES Y DEPENDENCIAS	94.313	24.246	388,98%	70.067
SIERRA LEONA	9.807	2.537	386,63%	7.271
SOMALIA	8.021	621	1291,94%	7.400
SUAZILANDIA	3.331	10.925	30,49%	-7.594
SUDAFRICA	1.025.672	815.087	125,84%	210.586
SUDAN	31.709	986	3216,13%	30.723
SUDAN DEL SUR	2.608	0	-	2.608
TANZANIA	23.006	15.436	149,04%	7.570
TERRITORIO BRITANICO DEL OCEANO INDICO	0	0	-	0
тодо	61.806	8.331	741,84%	53.474
TUNEZ	697.052	376.154	185,31%	320.898
UGANDA	16.808	27.569	60,97%	-10.761
YIBUTI	32.976	4.897	673,37%	28.079
ZAMBIA	4.969	17.180	28,92%	-12.211
ZIMBABUE	2.767	8.843	31,29%	-6.076
TOTAL	14.751.696	18.258.331	80,79%	-3.506.635
IVINE	14.751.696	10.236.331	60,79%	-5.500.635

IL.35 (bis) Balanza comercial. Último dato disponible de noviembre de 2016 (CCE)



II. 36 ICEX: análisis del comercio exterior con África.



El África subsahariana en 2015 representó un 26% del total de **nuestras exportaciones** hacia el continente, con un importe de 4 293 166 551 euros, siendo nuestro principal cliente Sudáfrica. En el apartado de **importaciones**, ASS representa un 38% del total de importaciones del continente, con un importe de 8 298 497 666 euros, siendo nuestro principal proveedor Nigeria. La tendencia en años anteriores es muy similar, con un incremento generalizado de nuestras exportaciones hacia el continente a lo largo de los años. Con datos a noviembre de 2016, la tendencia prevemos que será similar: 14 751 696,12 euros versus 16 339 294,21 euros (datos de 2015).

Lo cierto es que deberíamos aumentar nuestra cuota de exportaciones por número de operaciones y por importe a aquellos países subsaharianos que reflejan actualmente un importante crecimiento, como son los supuestos, por poner un ejemplo, de Costa de Marfil, Etiopía, Tanzania, Senegal y Kenia.

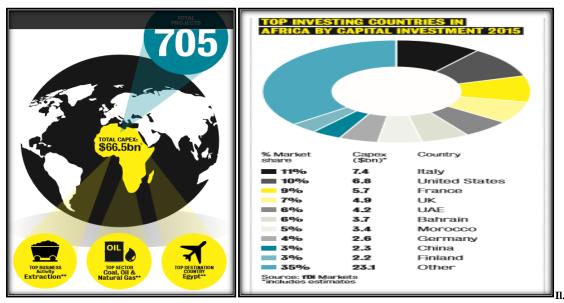
Del total de exportaciones españolas mundiales, las exportaciones españolas hacia África en 2015 representan un 6,5% del total de exportaciones españolas. Las importaciones españolas de África representan un 7,9% del total de importaciones españolas.

	MUNDO (mm)	AFRICA (mm)
Export	250 241 EUR	16 339 EUR
Import	274 415 EUR	21 687 EUR

INVERSIÓN EXTRANJERA DIRECTA

En los mercados, como en otros aspectos de la vida, todo lo que está en alza puede caer. Y de alguna manera es lo que estamos viendo en África en estos dos últimos años. Después de una década de importante crecimiento entramos en una fase de relativo enfriamiento en algunas economías. Con el súper-ciclo de las materias primas hoy en decadencia, los precios del petróleo a la baja desde hace dos años y las tasas de crecimiento en continuo descenso en las economías más poderosas como Nigeria, Angola y Sudáfrica, la incidencia en la inversión extranjera directa en el continente se hace sentir. Existe, y es cierto, un ambiente de cierta incertidumbre a la hora de invertir. Si hablamos de inversiones "greenfield" en África, mientras que el número de proyectos creció en 2015 hasta la cifra de 705 proyectos, la inversión en capital demostró un descenso de un 24% anual en 2015 respecto de 2014: 66,5 billones USD frente a los 87 billones USD del año anterior. Con todo esto tampoco hay que pensar que la región está en caída libre. Es cierto que, mientras algunas economías como las que acabo de

mencionar están en fase coyuntural descendente, otras (jugadores más pequeños) como Costa de Marfil, Ruanda, Senegal y Tanzania tienen un comportamiento más estable y un crecimiento importante. El sector manufacturero creció a un promedio de un 5% anual entre 2011 y 2015, en línea con la mejor industrialización de la región. El número de compañías extranjeras que invierten en los 54 mercados que componen el continente también creció con un porcentaje del 6%, llegando a la cifra de 495 compañías en 2015. Inversiones en infraestructuras pertenecientes a sectores como energía, obra civil o TIC supusieron un 44% de toda la IED en la región. Esto demuestra, y ello es esperanzador, que los inversores extranjeros piensan a largo plazo en relación con las proyecciones hacia África y están respondiendo a lo que la población y las autoridades regionales están demandando.



II. 37 Investing in Africa Analyse Africa 2016

La inversión extranjera directa en África supuso un 8% de la IED global en 2015, con un porcentaje del 4% en número de proyectos.

El principal conductor de las inversiones en el ASS no han sido las industrias extractivas, el continente está abierto a nuevas inversiones conducidas por una demanda interna doméstica sin precedentes.⁷

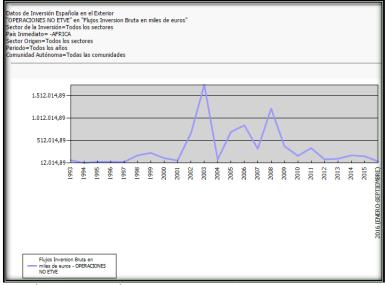
Las empresas españolas se han adjudicado licitaciones del Banco Africano de Desarrollo, en el periodo 2010-2015, por un valor superior a 517 millones de dólares, muy por encima de países como Alemania, Reino Unido, Noruega y Estados Unidos. Solo el año pasado, según datos de la Secretaría de Estado de Comercio, la inversión bruta española en África, siendo aún muy modesta en comparación con otros países



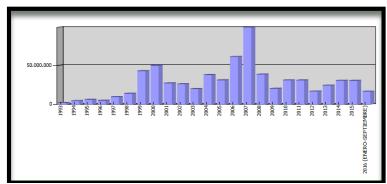
⁷ The Africa Investment Report 2016. Mario Pezzini, OCDE Director.

inversores, superó los 160 millones de euros según DataInvex, con destino, sobre todo, a Gabón, Argelia, Isla Mauricio, Túnez y Marruecos y orientada a los sectores extractivo, financiero, comercio, construcción y automoción.

Nuestra inversión bruta en el continente africano, según los datos recogidos en DataInvex, dice que desde 2009 nuestras cifras de inversión son muy modestas (ver gráficos a continuación).



II. 38 Estadísticas de inversión española en el exterior (DataInvex, Mº de Economía)



II. 39 Estadísticas de inversión española en el exterior (DataInvex, M° de Economía)

2.3 Demografía



Entre los estrechos de Gibraltar y Sicilia, que separan las dos orillas del Mediterráneo en unos pocos kilómetros, se enfrentan dos continentes con desarrollos demográficos muy diferentes. De un lado, una Europa envejeciendo y cuya población va disminuyendo, y de otro, un África joven que, lanzada como un elefante a toda velocidad, doblará su población cada 25 años. Por poner un ejemplo: Níger tiene una tasa de fecundidad de 7,2 niños por mujer, la tasa más elevada del mundo. Las consecuencias a medio-largo plazo son chocantes. Níger, un país de 15 millones, pasará a ser uno de 50 millones en 2050. La vitalidad demográfica del continente es una baza y también un desafío, una carrera contrarreloj. El mantenimiento de un fuerte crecimiento demográfico en ASS durante varios decenios no es sostenible y compromete la ambición legítima de convertir sus países en países emergentes. Es necesaria, pues, una buena planificación familiar y políticas públicas dirigidas a reducir el ritmo de esta demografía favoreciendo una bajada en la fecundidad.

El futuro de la humanidad será cada vez más africano y así nos lo recuerda UNICEF.

En el siglo XX la población europea se ha multiplicado por dos; la de China, por tres; la de la India, por cinco, y la de África, ¡por 7!, pasando de unos 100 millones en 1900 a cerca de 700 millones en el año 2000. Un bebé que haya nacido en Nigeria en 1950 vendría a este mundo en un territorio de 37 millones de habitantes y su nieto nacería hoy en un país de unos 180 millones de habitantes. Este crecimiento demográfico africano se debe principalmente a dos factores: por un lado, a la reducción de la mortalidad (principalmente infantil) gracias a las campañas de vacunación y reducción de enfermedades infecciosas, así como a progresos en una mejor cobertura médica, y, por otro lado,

a las altas tasas de fecundidad a lo largo de los años (alrededor de unos 50 años).

La población africana se estima hoy en unos 1000 millones de personas (950 millones en 2015). Esta población deberá duplicarse para el año 2050, según todas las previsiones demográficas.



II. 40 Tasas de natalidad. Fuente: https://www.ined.fr

África tiene una densidad estimada por habitante de 40 hab./km² (contra 140 en Asia), pero esa concentración es engañosa pues en África, como sabemos, existen enormes desiertos donde no hay vida, estepas áridas y selvas inhabitadas. Hay, pues, disparidades regionales colosales. Si Gabón o la República Centroafricana tienen densidades de población escasas (5 y 6 habitantes por km²), las de Ruanda o Nigeria son considerables (390 y 170 habitantes por km²). Por otro lado, el nivel de vida de los habitantes africanos es aún muy limitado pues, con un crecimiento medio de un 5% del PIB y un crecimiento demográfico de un 3,5%, el aumento efectivo del PIB por habitante no es más del 1,5% y harían falta más de 40 años para doblar el nivel de vida por habitante.

Una característica importante de esta demografía africana es la juventud de su población. Los menores de 15 años representan un 43% de esta población. Esto, en principio, podría ser una ventana de oportunidad demográfica para un crecimiento de la población activa potencial (con edades de 15 a 64 años), pero para poder beneficiarse de ese dividendo demográfico hace falta que los jóvenes que llegan y llegarán en masa sobre el mercado del empleo puedan efectivamente encontrar un empleo decente y formal con una mayor productividad

que la actual. Si esa fuerza demográfica joven no logra incorporarse al mercado laboral, nos encontraremos con una enorme masa de subempleados sin esperanzas tanto en el campo como en la ciudad. Y ya sabemos, y tenemos ejemplos de ello, a lo que conduce esta situación: revueltas sociales y nuevas primaveras - en este caso, africanas-.

La pregunta que debemos hacernos es saber si África está en condiciones de absorber esta población joven en el mercado de trabajo. Y la reflexión es importante, pues, en caso contrario, esta oportunidad puede convertirse en una bomba de relojería. ¿Cómo crear unos 29 millones de nuevos puestos de trabajo de aquí a 2030? Teóricamente se pueden dar algunas soluciones alternativas: el empleo público, aunque en realidad no podría absorber toda esta fuerza de trabajo, y la explotación de los recursos naturales, pero aquí también los empleos son limitados. Quizás con un aumento de la participación de África en las cadenas de producción mundial (África representa solo un 2% de la producción mundial). En definitiva: combinar soluciones. El riesgo más importante con el que se enfrenta África es el de no haber aprovechado la oportunidad cuando tenía tasas de crecimiento del 5% anuales durante unos 10 años para diversificar sus economías. 8

Dentro de unos 40 años, África tendrá que acoger, alimentar, formar, habitar y emplear a un millar de nuevos habitantes de los cuales se prevé que 1.2 millones serán ciudadanos, siendo el hábitat, el urbanismo, otro gran desafío. Hoy, el 60% de los ciudadanos vive en suburbios.

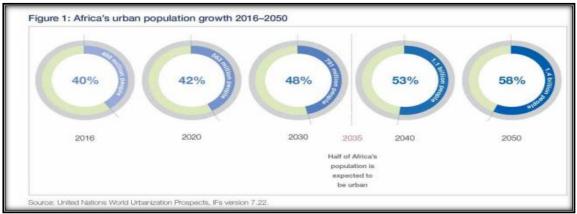
Esta dinámica demográfica viene acompañada de dinámicas espaciales, tanto en términos de migración de la población como de urbanismo. 400 millones de africanos viven en una ciudad; un 35% de la población contra un 3% hace un siglo. Otro gran desafío para África y sus políticas públicas, pues hoy solo el 20% de los urbanitas disponen de agua potable y menos de un 10% tiene acceso a una red de alcantarillado. En África, el fenómeno creciente de la urbanización es el resultado de la combinación de un éxodo rural y un importante crecimiento demográfico. Según el BAfD (Banco Africano de Desarrollo), África contará con 730 millones de ciudadanos en 2030 y esta cifra, según las previsiones, podría llegar a 1,2 millones en 2050. Si esta explosión demográfica no viene acompañada de un crecimiento adecuado de las aglomeraciones africanas, la urbanización podría asfixiar las propias infraestructuras con los consiguientes problemas de

-

⁸ Kayizzi-Mugerwa, Steve, Vicepresidente Economista Jefe del Banco Africano de Desarrollo.

falta de agua potable, higiene, electricidad, transporte público, sanidad, etc.

Los gobiernos africanos deben hacer de la urbanización y sus dificultades una prioridad en sus respectivos programas de acción en favor del desarrollo. Hay mucha ciudad africana que se ha desarrollado y crecido sin planificación, lo que ha provocado el declive de los servicios públicos y el aumento de alojamientos miserables y de la pobreza.



II. 41 Población urbana 2016-20150 (NUWU)

África deberá abordar políticas e instituciones que apoyen el crecimiento urbano. El régimen inmobiliario y los derechos de propiedad son los principales instrumentos de un crecimiento urbano eficiente y precisan de una clara cobertura y ordenamiento.

Como soluciones podría desarrollarse el concepto de **ciudades satélite** en la periferia. Una ciudad satélite integra a la vez zonas residenciales e implantaciones industriales generadoras de empleo. Varias ciudades ya lo han hecho, como, por ejemplo, Shanghái, que dispone ya de más de 8 ciudades satélite dotadas de transporte conectado a la ciudad principal.

Es preciso abordar el partenariado público-privado (PPP), pues el sector privado puede, de manera eficaz, suplir a las autoridades locales en la prestación de servicios. Para ello, las autoridades deberán instaurar un marco propicio regulatorio transparente y fiable que permita la asociación del sector privado al desarrollo urbano.



Africa's future is urban

Urban Agglomeration	1985	1990	1995	2000	2005	2010	2015*	2020*	2025*
Lagos	3,500	4,764	5,983	7,281	8,859	10,788	13,121	15,825	18,857
Cairo	8,328	9,061	9,707	10,170	10,565	11,031	11,944	13,254	14,740
Kinshasa	2,722	3,520	4,493	5,414	6,766	8,415	10,312	12,322	14,535
Khartoum	1,611	2,360	3,088	3,505	3,979	4,516	5,161	6,028	7,090
Abidjan	1,716	2,102	2,535	3,028	3,545	4,151	4,923	5,896	6,971
Dar-es-Salaam	1,046	1,316	1,668	2,116	2,683	3,415	4,395	5,677	7,276
Johannesburg	1,773	1,898	2,263	2,732	3,272	3,763	4,114	4,421	4,732
Nairobi	1,090	1,380	1,755	2,214	2,677	3,237	3,958	4,939	6,143
Kano	1,861	2,095	2,339	2,602	2,895	3,271	3,902	4,748	5,724
Cape Town	1,925	2,155	2,394	2,715	3,100	3,492	3,810	4,096	4,388

II. 42 Proyección población ASS: las 10 ciudades más pobladas 2015 (WUP)

2.4 Infraestructuras (sector energético-sector agrícola) e integración regional

El actual presidente del Banco Africano de Desarrollo, Dr. Akinwumi Ayodeji Adesina, estableció cinco prioridades para transformar estructuralmente África: iluminar África, alimentar África, industrializar África, integrar África y mejorar la calidad de vida de los africanos.

África carece de infraestructuras básicas. En conjunto, el continente africano es, a todos los efectos, la región menos dotada en infraestructuras del mundo en desarrollo, incluso comparándola con países de bajos y medianos ingresos de otras regiones del mapa mundial. Ello se debe, en parte, a su frágil PIB (la inversión en infraestructuras está estrechamente ligada al PIB) y, en parte, también a la geografía y a la historia del continente.

En el África subsahariana, la carencia de infraestructuras es uno de los principales obstáculos para un crecimiento sostenible y duradero, para lograr unas economías competitivas, así como un freno a la pobreza del continente. Según el Banco Mundial, los cálculos demuestran que el coste total necesario hasta 2020 para poner a África en primera línea en cuanto a infraestructuras es de aproximadamente 93 billones USD por año. Ello incluye construcción de nuevas infraestructuras, rehabilitación de las existentes y explotación y mantenimiento de las antiguas y las nuevas. El mayor porcentaje está concentrado en la energía (40%), que requiere aproximadamente de 41 000 millones USD por año (6% del PIB africano). En 2º lugar, las necesidades recaen en agua y saneamiento, con un coste de aproximadamente 22 000 millones USD (3% del PIB regional) y el 3º en importancia recae en el sector de transportes, con unas necesidades de inversión de 18 000 millones USD.

Un 30% aproximadamente de los activos infraestructurales africanos necesitan rehabilitación. 1 USD empleado en el mantenimiento de las carreteras en general supondría un ahorro de 4 USD en rehabilitación. Podríamos poner otros ejemplos, como es el caso de la mala distribución de los servicios y la escasa eficacia en su implantación por parte del sector público. Las compañías públicas no ingresan más del 70% de su facturación, en muchos casos por causa de una mala distribución de los servicios de agua y electricidad.

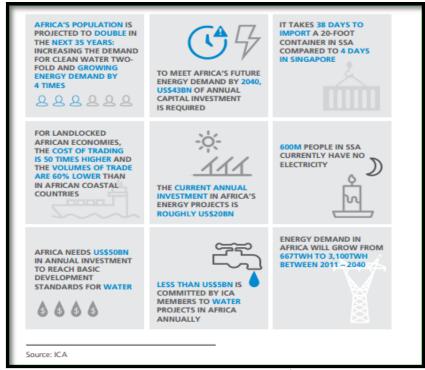
Secteur de l'infrastructure	Dépense d'investissement	Exploitation et maintenance	Dépense totale
TIC	7,0	2,0	9,0
Irrigation	2,9	0,6	3,4
Électricité	26,7	14,1	40,8
Transports	8,8	9,4	18,2
Eau et assainissement	14,9	7,0	21,9
Total	60,4	33,0	93,3

II. 43 Sector-gasto de inversión-explotación y mantenimiento y gasto total (AICD: Africa infrastructure country diagnostic)

La palabra infraestructura en África se asocia irremediablemente a otras palabras como déficit, población urbana, comercio, ciudades, transporte, reformas, energía, crecimiento, gobernanza, financiación, sector público, sector privado, etc. Los retos y desafíos se hacen interminables ante este ejército de términos. Con el propósito de poder hacer frente al desafío infraestructural hay que llevar a cabo una serie de actuaciones, entre las que habría que destacar:

➤ El abordar la ineficacia/ineficiencia en el desarrollo de las infraestructuras africanas como prioridad absoluta. Dentro de este

- primer comentario cabe señalar que las ineficacias más flagrantes se dan en la incapacidad de asegurar el mantenimiento de los activos infraestructurales.
- > La reforma institucional es fundamental si se quiere atacar la ineficacia operacional de los servicios públicos. Esta reforma debe ir más allá, llegar a los ministerios técnicos y eliminar las deficiencias del proceso burocrático.
- > La integración regional puede contribuir a reducir los costes de infraestructura permitiendo a los países africanos disfrutar de economías de escala y gestionar más eficazmente los bienes públicos regionales.
- > Y finalmente solucionar el déficit de financiación existente en las infraestructuras africanas, esencial para la prosperidad de la región.



II. 44. Estado de las infraestructuras en África (ICA)





Foto satélite

Todos los analistas coinciden en que la energía es de lejos el mayor desafío infraestructural de África. Los problemas crónicos de energía que conoce el continente han dado lugar a que una treintena de países se enfrenten regularmente a penurias de electricidad pagando un altísimo coste por una simple alimentación eléctrica temporal. Los países africanos de menor tamaño tienen una capacidad energética inferior a 500 megavatios y dependen muchas veces de una pequeña producción a diesel, cuyo coste puede alcanzar los 0,35 USD por kilovatio, es decir, dos veces superior al coste de países dotados de centrales de carbón o hidroeléctricas. La capacidad de producción eléctrica de la región es insuficiente, las redes muy limitadas, el consumo débil y los servicios poco fiables, mientras que los precios son muy altos. Además, el sector se enfrenta a una falta de financiación de cerca de 23 billones USD por año. Se cita como ejemplo que los 48 países del subsahariana (800 millones de habitantes) aproximadamente la misma cantidad de electricidad que España con 45 millones de habitantes. 9

Prácticamente un cuarto de esta capacidad está indisponible a causa del envejecimiento o del mal estado de las centrales eléctricas. Los cortes de luz son constantes y las empresas africanas formales pierden un 5% de capacidad de venta debido a esta situación, sin mencionar las empresas informales cuya pérdida puede alcanzar cuotas del 16%. Si además añadimos a eso los costes de ineficiencia operacional de los servicios públicos de electricidad, que ascienden aproximadamente a 3000 millones USD por año, hace del panorama eléctrico en el África subsahariana un desafío aún mayor. El crecimiento de la mayoría de los países subsaharianos y su demanda de energía en la misma proporción está reñido con su escasa capacidad de producción. El coste de ello supone aproximadamente entre el 1% y el 4% del PIB de la mayoría de los países.

Estos problemas estructurales y de déficit tienen que solucionarse desde una clara voluntad de hacerlo por parte de los gobiernos de estos

47

CASA ÁFRICA

⁹ Eberhard et Coll, 2008. Base de datos del Banco Mundial

países, con una visión a largo plazo y grandes dosis de transparencia, lo que incluye entre otros aspectos:

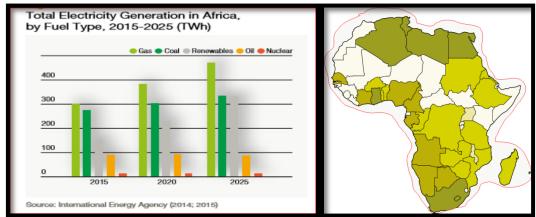
- Preforzar la planificación sectorial y poner de acuerdo a los operadores públicos y privados, pues ambos operan en paralelo siendo los primeros los que ocupan una posición dominante.
- ➤ Renovar el compromiso en favor de una reforma de las propias empresas públicas y la gestión de los servicios públicos de la energía, pues ello facilitaría el acceso a la financiación.
- Acelerar la electrificación urbana y rural, lo que requiere una enorme inversión en recursos financieros concesionales y privados, para lo cual es necesaria una planificación adecuada en la financiación de estas inversiones. El actual acercamiento oportunista de proyecto a proyecto no soluciona el enorme déficit existente, para lo cual se exige una política más coherente de programas plurianuales que permite una canalización de los recursos de una manera más sostenible y rentable.

No obstante, ya se está notando el cambio. El avance de las energías renovables, combinado con una mayor determinación de los líderes africanos para trabajar juntos, lleva a pensar que está en curso un nuevo logro que se llevaba esperando mucho tiempo: la llegada de la electricidad a toda África. En toda mi vida no he visto tanta determinación en los líderes políticos africanos hacia la unidad y la superación de obstáculos que estaban en el camino hacia nuestro objetivo de proporcionar a todos el acceso a la energía en 201510. El acceso a la energía no implica solo alumbrar colegios, hospitales y hogares, hacerlo bien puede suponer una transformación con la creación de nuevos puestos de trabajo y la apertura de todo el continente a negocios globales. A pesar de lo cara que resultaba la explotación de energías renovables, las nuevas tecnologías han ofrecido soluciones muy asequibles. El continente africano tiene 10 TW de extraordinaria potencia por energía solar, 350 GW de energía hidroeléctrica, 110 GW de energía eólica y 15 GW adicionales de energía geotérmica. Ahora es el momento de aprovechar todos esos recursos.

¹⁰ Alpha Condé, Presidente de Guinea-Conakry. http://www.africaguinee.com/articles/2017/01/30/union-africaine-alpha-condedevoile-ses-priorites



-



II. 45 y 46. Fuente: Development Effectiveness Report on Energy. IEA AfDB (2014-2015)



Características por región

África del Norte. Abundancia de petróleo, gas, energía solar y eólica.

El África subsahariana. Grandes desafíos muy dependientes de la tradicional energía en biomasa, acceso muy escaso a energía moderna, escaso suministro de energía y rápida urbanización.

Países enclavados. Mayores desafíos: retrasos en la importación de energía e inadecuadas reservas estratégicas.

Estados insulares. Fuerte dependencia del petróleo importado con un alto coste en suministro.

Sudáfrica. A pesar de poseer el más moderno sistema energético, está atravesando dificultades para asegurar un suministro adecuado a la población.

AGRICULTURA





« Si les terres africaines suscitent tant de convoitises, c'est parce qu'elles présentent un potentiel immense. L'Afrique concentre près de 65 % des terres arables dans le monde. Paradoxalement, elle importe chaque année pour près de 35 milliards de dollars de produits alimentaires. Il faut sortir de cette situation inacceptable! »11

"Si las tierras de África suscitan tanto deseo es porque representan un potencial inmenso. África reúne un 65% de las tierras arables en el mundo. Paradójicamente, importa cada año unos 35 000 millones USD en productos alimentarios. ¡Hay que acabar con esta situación inaceptable!"

- > El continente africano alberga el 65% de la tierra cultivable de todo el planeta.
- > El 85% de las explotaciones de África ocupan menos de dos hectáreas.
- > El 79% de los campos que podrían cultivarse en África están sin trabajar.
- Solo se explota el 10% de los 400 millones de hectáreas de tierra productiva entre Senegal y Sudáfrica.
- El sector agrícola crece a una tasa de entre el 2% y el 5% anual.
- > Unos 60 millones de hectáreas cultivables del continente están en manos de extranjeros.
- Solo un 4% de los campos de cultivo están irrigados, lo que reduce el rendimiento. La producción también mejoraría con fertilizantes y mejores técnicas de labranza.

Para un continente que alberga 600 millones de hectáreas, o el 65% de todas las tierras cultivables no cultivadas del mundo, la agricultura (en la granja o fuera de ella) debería ser la base de su desarrollo.

El futuro parece ser más sombrío, ya que las facturas de importación de alimentos del continente se elevarán de 35 400 millones de dólares en

¹¹ Adesina, Akinwumi, Presidente del BAfD, en Abiyán, 21 de marzo de 2016.



CASA ÁFRICA

2015 a 111 000 millones de dólares al año para 2025 si África no se alimenta transformando la agricultura en un negocio de crecimiento inclusivo.

Por ello, entre otros desafíos africanos habría que destacar el agroalimentario. Para poder asegurarse su independencia alimentaria, un África futura a 2000 millones de habitantes deberá multiplicar por 5 su producción agrícola. Hoy una gran parte de la población africana sufre de malnutrición. El cambio climático, los efectos de El Niño, la desertización, etc., contribuyen indudablemente a la existencia de crisis alimentarias. Pero hay otros factores que contribuyen negativamente a que este sector, que es el que proporciona una mayor mano de obra en el continente (un 60% de la población vive aún de la agricultura), esté tan poco potenciado. Uno de esos factores es la escasa transformación del sector, se precisa una mayor transformación de los métodos agrícolas. África precisa de una revolución verde como la hizo Asia en los años 60, según manifiestan muchos analistas. Hoy, las superficies cultivadas en África no representan más que un 28% de potenciales por cultivar, por lo que el futuro de la agricultura africana residirá en la extensión, pero sobretodo también en el aumento de la productividad que hoy es 200 veces inferior a la de Europa. No olvidemos que la economía mundial deberá doblar su producción agrícola de aquí al 2050 para alimentar a más de 9000 millones de habitantes, y África podría ser uno de los graneros del planeta. En África, el **negocio agrícola**, más que cualquier otra industria, tiene el potencial de reducir la pobreza y conducir al crecimiento económico. La agricultura supone aproximadamente cerca del 50% del PIB del continente. El Banco Mundial estima que para el 2030 la agricultura podría convertirse en un mercado de 1 trillón USD en el África subsahariana. Todavía una de cada cuatro personas en el continente se va a la cama con hambre cada noche. Los pequeños agricultores atraviesan serias dificultades para llegar a final de mes a pesar del potencial productivo de su tierra. Clima, plagas, enfermedades de los cultivos y bajada de precios en los mercados hace de la agricultura una empresa riesgosa en África. Las cosechas abundantes no son garantía de prosperidad si un escaso almacenamiento fuerza a los agricultores a vender cuando los precios están en caída, o si una inadecuada infraestructura dificulta la venta de sus cosechas. Ha llegado el momento de que la comunidad internacional reaccione y ayude a esos pequeños agricultores africanos a manejar esos riesgos y contribuir a potenciarles ese medio de vida. El sector privado juega aquí un papel decisivo a la hora de hacer frente a los retos apremiantes del sector, como puedan ser el cambio climático, recursos eficientes, energías limpias, etc. África debiera fijarse en otros mercados emergentes. El ejemplo a seguir en sus trayectorias de exportación en países como

Brasil, China, Argentina, Tailandia, Malasia, Indonesia, India, Chile y Vietnam demuestra que los países en desarrollo pueden asegurarse un lugar en el escenario mundial. Sin duda, África necesita inversión en sus campos, pero con un modelo que incluya a sus agricultores, no que los excluya. Los consultores de McKinsey & Company calculan que en el África subsahariana son necesarios 38 millones de euros al año para que el sistema agrícola funcione mejor. A pesar de todo, hay optimismo.

"Ha llegado la hora de que la agricultura africana sea un catalizador del fin de la pobreza". 12 Esta institución cree que África podría ser uno de los principales exportadores del mundo de azúcar, maíz, soja, arroz y biodiesel y tener el mismo éxito que en su día tuvo América Latina o el sudeste asiático. También da su lista para el África subsahariana: aceites vegetales, grano para el ganado, horticultura, aves de corral y grroz. ¿Pero tiene capacidad de exportar quien aún no es capaz de alimentar a toda su población? La región es uno de los mayores consumidores e importadores del planeta de un grano tan básico como es el arroz. La mitad de lo que consume viene de fuera y los africanos pagan un precio muy alto por ello, unos 3500 millones de dólares al año (2578 millones de euros). La ayuda alimentaria, aunque parezca necesaria, no es una solución. África recibe hoy un tercio de la ayuda alimentaria mundial y muchas veces en detrimento de las agriculturas locales, pues de alguna manera deprime la cotización de los productos agrícolas y desoraaniza los circuitos de distribución. Es una situación similar a la donación de ropa usada que penaliza la mayoría del tiempo a la industria textil local.

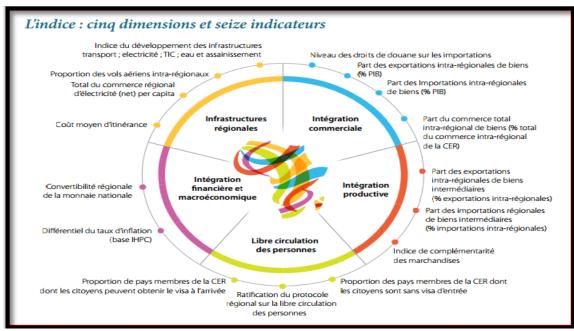
Existe aquí un importante campo que desarrollar para las empresas agrícolas españolas. España, por tradición agrícola, experiencia, tecnología y formación, puede perfectamente aprovechar este importante desafío en este sector tan vital para el continente africano.

7

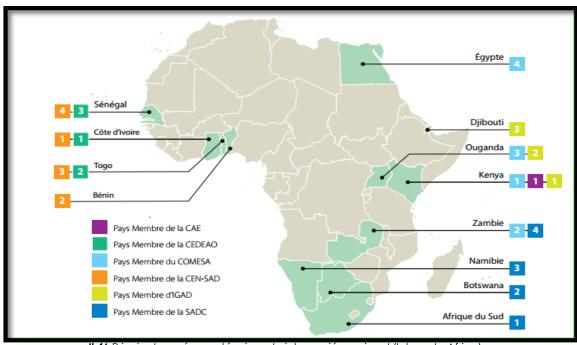
CASA ÁFRICA

 $^{12\} Makhtar\ Diop,\ Vicepresidente\ del\ Banco\ Mundial\ para\ la\ regi\'on\ africana.$

INTEGRACIÓN REGIONAL



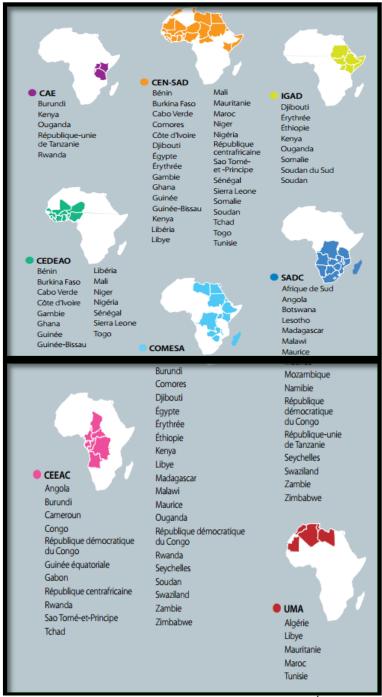
II. 45 5 dimensiones y 16 indicadores necesarios para entender este apartado (Banco Africano de Desarrollo, 2016)



Il 46 Principales países en términos de integración regional (Integrate Africa)

Destacan, en primer lugar en el ranking, **Sudáfrica**, en la SADC, en términos de integración comercial, infraestructuras regionales, integración productiva, libre circulación de personas e integración

financiera y económica, y **Kenia**, en la zona COMESA, CAE e IGAD, en términos similares.



Ils. 47 y 48 Comunidades Económicas Regionales en África

La integración regional es una prioridad para el desarrollo de África. La integración tiene consecuencias sobre el tipo de compras que llevan a cabo los consumidores, la diversidad de la oferta en los mercados locales, la fluidez de los desplazamientos de los ciudadanos entre países, los destinos (ya sean de placer o de trabajo), la viabilidad económica de las comunicaciones, etc. Por lo tanto, si hablamos de libre circulación de bienes y desplazamientos en el continente, ello implica la

puesta en escena de los necesarios dispositivos que faciliten el tránsito transfronterizo de bienes en el campo del transporte, de la energía y de las telecomunicaciones para asegurar los lazos entre un gran número de individuos en el conjunto de los países. Sin embargo, esta integración ideal está lejos aún de ser una realidad en África. El crecimiento africano está condicionado también por la actual fragmentación del continente. África tiene más estados que cualquier otro continente en el mundo, sus mercados estrechos y fragmentados no ofrecen aún economías de escala y los intercambios entre africanos están poco desarrollados con solamente un 12% del comercio total del continente (salvo quizás en el África austral y oriental).

Un informe del Banco Mundial publicado en abril de 2012, titulado La fragmentación de África, señalaba cuáles eran los principales obstáculos al desarrollo del comercio entre las distintas agrupaciones regionales (COMESA, CEDEAO, UEMOA, etc.). Según este organismo, estos obstáculos eran: los costes transaccionales, las trabas no tarifarias y los distintos procedimientos de inmigración. Además, habría que añadir el creciente número de intercambios informales transfronterizos (que suponen más de la mitad de los flujos oficiales principalmente en África occidental y oriental).

El espesor de las fronteras en África encarece en gran medida los costes comerciales. Aquellos costes asociados al transporte, como la logística para el traslado de mercancías, forman parte de este espesor fronterizo y ello es precisamente lo que pesa a la hora de implantarse en una determinada región del continente. La animación de las fronteras africanas se nutre de los intercambios de productos de base, el tráfico más o menos lícito y los flujos fraudulentos, así como del contrabando institucionalizado. Todo un mundo vive de estas asimetrías fronterizas (comerciantes, transportistas, aduaneros y militares) y decenas de millones de habitantes viven sobre esas fronteras. Por todo ello, habría que hacerse la pregunta sobre la veracidad de las estadísticas oficiales, si consideramos la economía tal como funciona y no solo la economía formal, pues abundan las zonas en donde los intercambios comerciales se mofan de las fronteras.

Volviendo al aspecto del coste de transporte directamente vinculado a la geografía, podemos decir que el factor geográfico adverso más importante dentro del continente es la enorme distancia que existe con los mercados internacionales. Este alto coste tiene, además, mucha más incidencia en los países interiores, entre otros motivos porque las mercancías deben transitar por distintas fronteras para llegar a destino con los retrasos que se producen en cada una de ellas. Según algunas fuentes, el coste medio en el comercio intrarregional africano para un

contenedor de 40 pies es de 7600 USD, es decir, unos 2000 USD más alto que en otras regiones desarrolladas y este coste es aún más alto entre los países interiores del continente. Es más costoso transportar un vehículo de Abiyán a Adís Abeba que embarcarlo a Japón.

¿Qué respuestas son necesarias para afrontar esta situación?

En primer lugar, que se produzca un necesario acercamiento entre los corredores de tránsito con el fin de promover el comercio interno y externo con una mayor y mejor dotación de servicios logísticos y de transporte. Seguidamente, unos mayores esfuerzos de integración regional mediante la adopción de las necesarias reformas legales y regulatorias, con mayores compromisos por parte de la administración y de las instituciones en general, y una mayor dotación de infraestructuras que permitan a los países del interior desarrollar servicios multimodales de comercio (ferrocarril, carreteras, transporte aéreo, etc.).

Lo cierto es que hoy África comercia mejor con el resto del mundo que con ella misma. La integración regional ha sido desde tiempos de la independencia de África una aspiración de los distintos estados africanos. Y esa necesidad de integración regional viene fortalecida por el actual proceso de globalización en donde imperan los bloques regionales. Por lo tanto, es la integración especialmente en su vertiente más económica el vector necesario del desarrollo africano.

La realidad hoy es que la integración regional es una asignatura pendiente en África y los progresos en estos últimos 50 años han sido muy lentos. África representa aproximadamente un 3% del comercio mundial, mientras que los intercambios comerciales entre europeos llegan a niveles del 70%; el de los dragones asiáticos, a niveles del 50%, y el de Iberoamérica, a niveles del 21%. Estos descienden a niveles del 11% cuando hablamos de África (UNCTAD 2013). Sin embargo, sobre papel, África tiene unos 14 bloques regionales censados que representan en sí espacios de libre circulación de personas, bienes y servicios. Incluso algunos son miembros de varios organismos regionales a la vez. La realidad sobre el terreno es muy diferente, los problemas a los que se enfrentan las empresas que operan en los distintos mercados africanos son enormes y van desde los impuestos aduaneros, que son de los más altos del mundo llegando a niveles del 8,7% de media contra un 2,5% en otros continentes, hasta el tiempo empleado para transportar las mercancías, como mencioné anteriormente, y que en algunos casos llega a ser de 17 días para transportar mercancías que van, por poner un ejemplo, desde el Puerto de Tema, en Ghana, hasta Uagadugú, en Burkina Faso, dos ciudades distantes entre sí por unos 1000 kilómetros.

¿Qué se precisa para que esta integración se consolide?

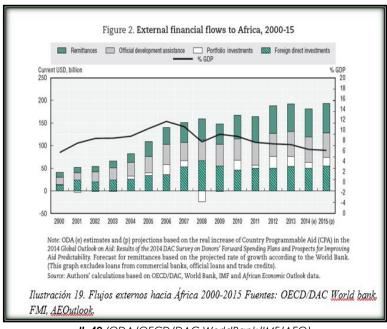


A mi modo de ver, y en primer lugar, una clara voluntad política de hacerlo y dejar de lado los egoísmos nacionales y el excesivo apego a las soberanías nacionales en oposición a los compromisos regionales. Y, en segundo lugar, dotar a las instituciones regionales, que hoy cumplen solo con una misión administrativa, de los medios necesarios para que cumplan la misión de integración. Los africanos, resumiendo, precisan crear grandes espacios de desarrollo para que tenga lugar la libre circulación de personas, bienes y capitales en el continente.

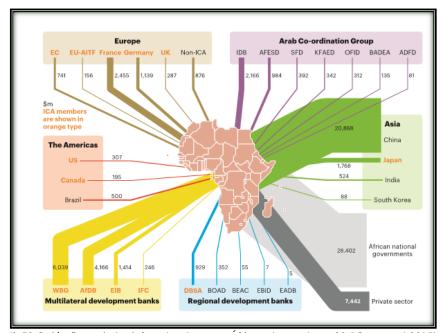
2.5 Financiación

Antes de pasar al tema que nos ocupa en este apartado, hay que señalar que los flujos financieros hacia África se componen básicamente de los flujos de capital privado, la ayuda oficial al desarrollo, la inversión extranjera directa, las inversiones en cartera y las remesas de emigrantes.

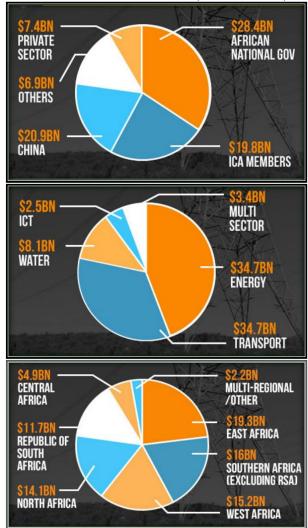
¿Quién financia las infraestructuras en África y en qué sectores?



II. 49 (ODA/OECD/DAC WorldBank/IMF/AEO)

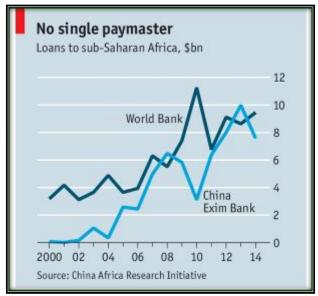


II. 50 Quién financia las infraestructuras en África y los sectores 20 (ICA report 2015)

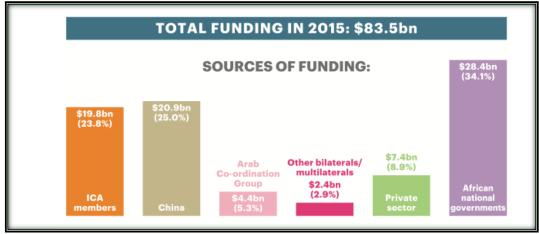


II. 51 Gráficos por fuentes de financiación, sectores y regiones (ICA 2015)

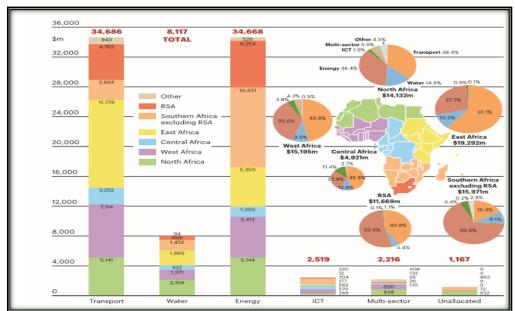
La tendencia de financiación de infraestructuras en África en 2015 presentó un total de 83,4 billones USD en compromisos de financiación, comparado con los 74,4 billones USD 2014. Este aumento del 12% proviene de distintas fuentes de financiación en las que hay que destacar la contribución de China, con 20,9 billones USD en inversiones de infraestructuras, comparados con los 3,1 billones USD de 2014. Las dotaciones presupuestarias de 44 diferentes gobiernos africanos totalizaron 28,4 billones USD en 2015, comparados con los 34,5 billones USD de 42 países en 2014. No ha existido en 2015 una financiación excepcional como los 8,4 billones obtenidos en 2014 por los ciudadanos egipcios para la extensión del canal de Suez. El Grupo de Coordinación Árabe se comprometió con 4,4 billones USD para proyectos de infraestructura a través del continente. Los miembros del ICA (entre los que no está España) contribuyeron con 19,8 billones USD en 2015.



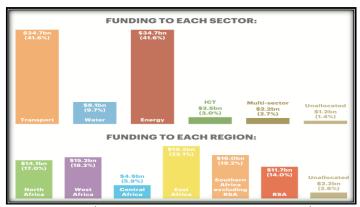
II. 52: Préstamos a ASS en billones USD. (China Africa Research Initiative)



II. 53 Fuentes de financiación 2015 (ICA 2015)



II.54 Compromisos de financiación por sector y región 2015 (ICA)



II. 55 Financiación de las infraestructuras por sector y región (ICA)

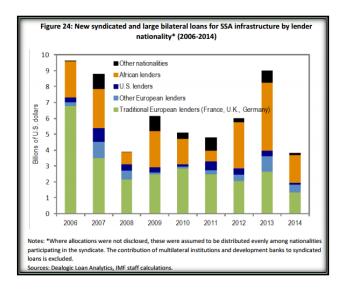
La exposición de los bancos internacionales hacia el África subsahariana es relativamente pequeña en términos absolutos comparada con otras regiones. El peso de los tradicionales prestamistas europeos ha descendido y los flujos de financiación bancaria se han dirigido principalmente a aquellos países africanos ricos en recursos naturales.

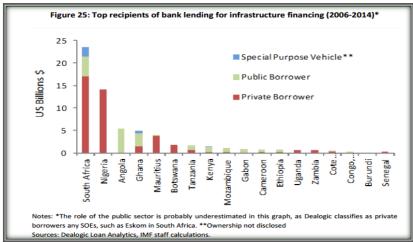
Sin embargo, la rápida expansión de grupos panafricanos bancarios (marroquíes y sudafricanos) ha creado una importante red transfronteriza y son esos bancos los que están, de alguna manera, empezando a suplantar el papel de los europeos y americanos (en cuanto a presencia e implantación) que tradicionalmente habían dominado la escena en el continente, pero que en los últimos años han reducido su presencia y exposición debido a los cambios regulatorios globales. Los bancos regionales como BAfD o BERD, además, han

^{*} Los sectores de mayor relevancia de cara al futuro son la agricultura y las manufacturas, precisamente por el importante papel que juegan en la creación de empleo y la relevancia que tienen las cadenas de valor y la logística en el desarrollo.

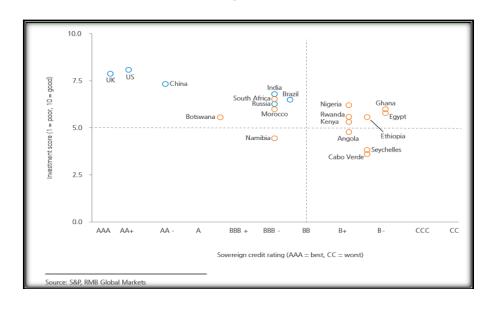


cubierto en parte ese vacío y son actualmente los mayores partícipes en los nuevos préstamos sindicados y préstamos bilaterales dirigidos a la financiación de infraestructuras.





II. 56 1 y 2 Préstamos bilaterales y sindicados y principales receptores (deudores) de deuda financiera bancaria (Dealogic Loan Analytics IMF)



En cuanto a la Ayuda Oficial al Desarrollo, esta no ha crecido sustancialmente, sin embargo hay interés creciente en el uso de AOD para apoyar y trabajar con el sector privado. Hay que destacar que la ayuda proveniente de países no OCDE está básicamente liderada por China. La AOD, ya sea de países OCDE o no, es ciertamente una importante fuente de financiación, por lo menos para aquellos países post-conflicto y menos desarrollados. Hay que señalar también que las remesas de africanos no residentes han sido de unos 22 billones USD de promedio anual a lo largo de la década y algunos países como Nigeria y Senegal han recibido del orden de un 10% del PIB en flujos de remesas. La ayuda a África ha ido perdiendo peso en favor de los flujos privados, ya sean inversiones extranjeras directas, remesas de emigrantes o private equity.¹³

Los flujos ilícitos financieros, por otro lado, son un importante freno a los esfuerzos de desarrollo. Las cifras en este apartado no son fáciles de establecer, pero las estimaciones sugieren que doblan la AOD, por lo que se necesita un mayor esfuerzo concertado internacionalmente para reducir este flujo y reforzar los ingresos fiscales, lo que permitiría disponer de mayores fondos presupuestarios por parte de los distintos gobiernos africanos y poder invertir en la creación de empleo y desarrollo. Finalmente, un primer paso para reducir el vacío en la financiación es usar de una manera más eficaz la actual infraestructura en África rectificando ineficiencias en los suministros, gestionando mejor la administración y ejecución de los presupuestos y dedicando presupuesto al mantenimiento de las infraestructuras existentes. Todo ello, según los analistas, podría reducir la necesidad de financiación en unos 17 billones USD anuales y ello tendría un importante impacto en los distintos sectores de infraestructuras en África.

110

CASA ÁFRICA

¹³ Entrada en el capital de sociedades a través de la microfinanza, fondos de pensiones.

2.6 Los próximos años



África sigue en tránsito, puesto que un continente que fue dirigido por las potencias colonizadoras se encuentra desde hace más de una década con la posibilidad real de dirigir su propio destino. Sus potenciales son enormes, ya los hemos descrito. África debe creer en sí misma y deberán ser los propios africanos quienes lideren su crecimiento, quienes gestionen su demografía creciente y quienes pongan las bases necesarias para superar los enormes desafíos que tienen por delante. Para todo ello es preciso una clara voluntad política de sus gobernantes, una visión inteligente y práctica de futuro para poder, al menos, tratar con visos de éxito un mejor desarrollo macroeconómico y social del continente.

Los próximos años serán buenos en función de que se cumplan las condiciones que se acaban de mencionar. Dicho esto, y dada la dificultad siempre de predecir y más aún tratándose del continente africano, que en el fondo es un continente expuesto a muchos otros factores externos como el clima, los posibles conflictos étnicos, las pandemias, la pobreza y malnutrición de sus habitantes, la dependencia de los mercados exteriores, etc., me dispongo a destacar a continuación las acciones que a mi modo de ver encauzarían este territorio de más de 30 millones de km² hacia un futuro simplemente más sostenible.

En primer lugar, África debe crecer sobre una base durable y solidaria, aumentando la productividad en todos los sectores de la economía y creando empleos de calidad. Para ello, debe indudablemente transformar su economía, siendo los propios africanos los que tienen que decidir por sí mismos y no seguir dependiendo de la demanda de otros mercados maduros o emergentes para seguir creciendo y participando mucho más en las cadenas globales de valor. Solo el 3% del volumen

mundial de exportaciones proviene de África y el 50% de las exportaciones africanas se procesan fuera del continente, por lo tanto dejan de percibir ese valor añadido suplementario (exportación de materias primas no transformadas). Sabemos que un porcentaje de las cifras de exportación mundiales de bienes y servicios es aportado por terceros países (caso de numerosos países africanos) para luego ser exportados y que, por lo tanto, son objeto de un doble cómputo en el comercio mundial. África se empobrece en términos absolutos en este sentido y la tendencia debe cambiar a un mayor procesamiento de las exportaciones dentro de sus respectivos países. Una cadena de valor sianifica, en definitiva, una sucesión de varias etapas en las que una compañía ofrece un producto o un servicio desde su concepción hasta su entrega final al consumidor. Las cadenas globales de valor ofrecen nuevas oportunidades para la transformación estructural de África. Así pues, África debe dejar progresivamente de constituirse como una fuente de materias primas para muchas cadenas globales de valor y crear sus propias marcas "made in Africa".

En segundo lugar, industrializarse, pues la industria es motor de crecimiento y África dispone de una mano de obra joven y abundante, de recursos naturales también abundantes y finalmente de una oferta dirigida a mercados emergentes y maduros como son los asiáticos y los europeos principalmente. El futuro industrial de África dependerá de una progresiva transformación de sus materias primas locales, así como de una industria de base exportable al resto del mundo.

En tercer lugar, afrontar la importante carencia de infraestructuras. Transporte y electricidad son dos auténticas losas sobre buena parte del territorio africano. La comunicación entre poblados, lugares de producción de las mercancías y centros de venta y consumo debe mejorar, pues su desarrollo tendría un impacto muy positivo sobre las economías de estos países.

En cuarto lugar, mejorar la calidad y transparencia de las instituciones públicas dotando a la administración de una mayor eficacia. Aunque hay una mejora en la calidad de gobernanza de algunos países, todavía existe un alto índice de corrupción. Hay países como Botsuana, Mauricio, Namibia, Ghana, Ruanda y Etiopía que tienen una mejor puntuación y no están necesariamente dotados de recursos naturales. Otros como Nigeria y Angola, bendecidos por los recursos, tienen sin embargo una calidad de gobernanza insuficiente.

En quinto lugar, no olvidemos la formación de base, pues África, continente de futuro, no puede descuidar este aspecto, precisamente con una población esencialmente joven.



Capítulo 3. Once propuestas





- 1. Creación de una Dirección General para el África subsahariana en el MAEC.
- 2. Reforzar los lazos económicos y empresariales con el África subsahariana. Hacer de la economía una prioridad. Apoyar el actual papel que desempeña Casa África como organismo institucional destacado de diplomacia pública en su labor hacia el África subsahariana.
- 3. Apoyo a la Cooperación/AECID. Combinación de cooperación e inversión.
- 4. Igualdad de género.
- 5. Consolidación de la asociación con África en materia migratoria. Cómo afrontar un importante desafío demográfico).
- 6. Contribuir a la estabilidad y seguridad del continente.
- 7. Fomentar la educación, cultura y formación de las capas más ióvenes.
- 8. Reforzar nuestra actuación en favor del idioma español.
- 9. Reforzar el papel de España en los organismos multilaterales y regionales del África subsahariana y reforzar la relación España-África por la vía multilateral y de la Unión Europea.
- 10. Promover la buena gobernanza y el pluralismo político.
- 11. Sostenibilidad medioambiental y adaptación al cambio climático.

Creación de una Dirección General para el África subsahariana en el MAEC.

Para mejorar el pilotaje de la política africana y la coherencia de acciones sobre el terreno, es necesario crear una Dirección General dentro del MAEC exclusivamente para el África subsahariana.

Como mencioné al principio de este documento, es de todo punto de vista necesario dar nacimiento, cuanto antes, a esta Dirección General diferenciada, pues los asuntos africanos no conviene confundirlos o mezclaros con los de Oriente Próximo ni con los del mundo árabe en general. África incluye a los 6 países del norte de África (Marruecos, Túnez, Argelia, Libia, Egipto y Sudán) según el geo-esquema de Naciones Unidas. Estos países de lengua árabe tienen una especial vocación subsahariana, en especial Marruecos (segundo inversor en ASS después de Sudáfrica y primer inversor en África occidental) y, últimamente, Egipto y Argelia. Sin embargo, a efectos de política exterior, los países de la cuenca mediterránea (entre los que se incluyen los de la región del Magreb) tienen otras lógicas más basadas en la idea de vecindad, no solo con nosotros sino también con la UE y, además, unos niveles de relación bilateral mucho más intensos y desarrollados.

Esta región del África subsahariana, por su inmensa importancia política, económico-empresarial, geográfica, cultural y de seguridad, y por tratarse de 48 países englobados en diferentes organizaciones regionales económicas con su propio banco multilateral de desarrollo, etc., necesita un tratamiento diferencial y ello debe ser prioritario en nuestra política exterior. Lo contrario sería no apreciar lo que está ocurriendo ni entender lo que este continente está produciendo actualmente a todos niveles y sería hacerle un flaco favor a nuestro vecino africano.

Otros aspectos a considerar

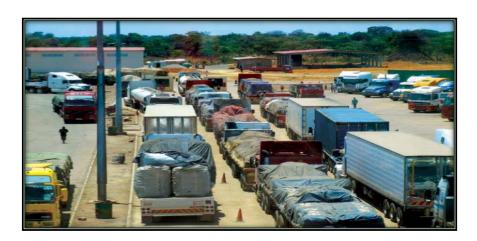
- Estudiar la posibilidad, en determinados países africanos donde no disponemos de representación, de mutualizar o coordinar con algunos socios europeos nuestro dispositivo diplomático en línea de constituir embajadas comunes.
- Además, promover, desde el punto de vista de la formación de futuros diplomáticos, el conocimiento del África subsahariana en coordinación directa con Casa África, a través de programas especializados dentro de la propia escuela diplomática. Podríamos decir que se trataría de formar a futuros nuevos especialistas diplomáticos en el continente.

- Volver a convocar reuniones anuales de embajadores españoles en África, bien en Madrid o en Las Palmas (Casa África) o en algún país africano. Estos encuentros son fundamentales para contrastar lo que ocurre sobre el terreno. La opinión de las distintas embajadas aportará luz a la realidad africana, además de servir de intercambio de reflexiones, foro de opiniones sobre la región, etc. Sobre ello, además, deberá editarse un documento con objetivos y conclusiones.
- Volver a implantar el idioma francés como idioma obligatorio en las oposiciones a la carrera diplomática.
- Reforzar los lazos económicos y empresariales con el África subsahariana, un continente en despegue. Hacer de la economía una prioridad.

Muchos son los actores que participan de esta segunda propuesta: MAEC y Ministerio de Economía, Competitividad y Comercio, por un lado, así como distintas organizaciones como es el caso de CESCE, ICO, CEOE, CEPYME, ICEX, Cámara de Comercio de España, Casa África o Club de Exportadores, por citar las más relevantes.

El propósito de ello es coordinar de la manera más práctica y eficaz posible todos los esfuerzos comerciales y empresariales hacia la región para lograr un mejor retorno a los intereses de España y de las empresas españolas. Preparar, asesorar y acompañar en definitiva a las empresas españolas de cualquier tamaño en sus iniciativas empresariales en el continente. El estado debe insistir en la difusión de una mejor información sobre los mercados africanos a nivel regional.

Análisis de nuestra balanza comercial con África



En sí mismo, el comercio internacional genera crecimiento. Nuestras cifras de exportación hacia la región son aún muy modestas, así como la inversión.

<u>En el año 2015</u>, las exportaciones españolas hacia África representaron un 6,5% del total de exportaciones españolas. Las importaciones españolas de África representaron un 7,9% del total.

España exportó a África 16 339 millones de euros al año e importó 21 687 millones. Nuestras exportaciones hacia el África subsahariana representan solo un 26% sobre el total de exportaciones al continente (4293 millones de euros). Si analizamos las cifras por países, podemos observar que hay mercados africanos en crecimiento a los que no llegando suficientemente, como pudieran ser los casos de:

País	Importaciones Exportaciones en 2015 (millones de euros)	
Costa de Marfil	891 364	226 204
Etiopía	23 315	92 864
Ghana	842 778	207 162
Kenia	58 350	102 656
Nigeria	1151	308 045
Ruanda	2,0	5,1
Senegal	561 549	284 050

En la mayoría de los supuestos podemos decir que no llegamos en exportaciones a los 1000 millones. Nuestro principal proveedor en la región es Nigeria y nuestro principal cliente, aunque no figure en esta tabla, es Sudáfrica. Estamos por debajo de las cifras registradas entre el Reino Unido y ASS (2015).

Sub-Saharan Africa	Angola	456.951	690.470
	Botswana	21.046	23.404
	Cameroon	39.754	110.931
	Ethiopia	182.681	147.043
	Ghana	311.581	207.921
	Ivory Coast	123,281	149.627
	Kenya	359.572	301.229
	Mauritius	56.883	211.194
	Namibia	38.255	31.827
	Nigeria	1.060.193	1,458,304
	Other Sub-Saharan Africa	816.630	612.693
	South Africa	2.198.426	2,429,623
	Tanzania	120.304	23.131
	Zimbabwe	38.929	23.053
Total		5.824.486	6.420.450

Exportaciones Importaciones 6 932 00 7 641 390 (millones de euros)

Fuente: Trade and Investment UK Trade

También estamos por debajo de la cifra registrada entre **Francia y ASS** en 2015. Las importaciones suman la cifra de 9, 8 millones de euros, de las cuales Nigeria supone un 30%; Angola, un 14,8 %; Sudáfrica, un 8,6 %; Costa de Marfil, un 7,9 %, y Ghana, un 6%. La cifra de exportaciones es de 12,2 millones de euros, de las cuales Sudáfrica supone un 14,8%; Nigeria, un 10,6%; Costa de Marfil, un 9,1%; Senegal, un 6,3%; Camerún, un 5,4%; Congo, un 5,3%; Angola, un 5%; Togo, un 4,7%; Gabón, un 4,4%, y Ghana, un 4%.¹⁴

Entre **Turquía y ASS**, los intercambios comerciales turcos alcanzaron la cifra de 17,5 billones USD en 2015.

Entre **Estados Unidos y ASS**, las exportaciones fueron de 17,8 billones USD en 2015.

Esta posición española en la pole exportadora tiene varias explicaciones a mi modo de ver y por ello hay que cambiar el enfoque hacia la región. Hemos pulsado en este informe la opinión del sector privado español sobre nuestro comercio exterior hacia la región, así como lo relativo a la inversión.

 Algunas empresas nos manifiestan lo siguiente: "Por un lado, África es el vecino desconocido. La sensación que hay es que de ahí solo vienen problemas. Por otro lado, no hablan nuestro

_

¹⁴ Tresor Direction Generale de France

idioma y sus conexiones históricas no son con España. Tanto sus sistemas jurídicos como regulatorios son heredados de los franceses e ingleses que sí tienen unas agencias públicas potentes que ayudan a sus empresarios. Las empresas españolas se han dedicado a vender y a invertir en el continente conocido: Europa, Iberoamérica y Norteamérica. Creo que llega un cambio de ciclo, porque "todo" lo que había que vender lo hemos vendido y lo que había que invertir los hemos invertido. Nosotros hemos optado por abrirnos a otras ECA y a otros bancos no españoles. Lo que ha supuesto abrir filiales en los países donde las ECA están abiertas y operan para cubrir el riesgo-país.

Otras nos comentan que: "Sobre el tema de exportación, eso suele ser una constante y tiene que ver con el modelo de exportar español muy volcado hacia Europa. En este punto creo que la misión de las entidades públicas y privadas especializadas puede marcar un cambio de tendencia en pocos años. En cuanto a la inversión, es un tema más delicado pues tiene que ver con el modelo de inversiones en las que estamos especializados, que suele ser en sectores muy regulados en los que la gobernanza local es fundamental.

Una parte importante del comercio con esos países se hace con apoyo oficial y, de facto, tal apoyo no existe. Es lógico que la ausencia de conocimiento en el área no desarrolle más las inversiones, aunque en este caso haya otros factores que lo justifiquen. Falta de perfil inversor en las empresas para los potenciales sectores del área. Destinos alternativos más interesantes.

Muchas de estas opiniones coinciden en lo "desconocido del continente". Aunque es cierto que se ha hecho un esfuerzo por mejorar este aspecto, y en concreto hemos de resaltar otra vez la labor de Casa África en este empeño, así como la de algunas cámaras de comercio españolas con sus misiones comerciales y empresariales. Sin embargo, el factor determinante sigue siendo la percepción de vacío entre la visión histórica negativa acerca del continente y la positiva realidad de una década de crecimiento. La percepción es que África es a menudo políticamente inestable, corrupta y en la que es más difícil hacer negocios que cualquier otra parte del mundo. La correcta información y el correcto asesoramiento son herramientas fundamentales para entrar con buen pie en África. Muchas empresas han sufrido experiencias negativas debido a una falta de preparación hacia estos mercados subsaharianos, el desconocimiento del factor cultural a la hora de comerciar, la carencia de idiomas, el no asesorarse previamente

contrastando la experiencia de otras empresas en la región, españolas o extranjeras, e ir sin la suficiente cobertura legal y fiscal y sin utilizar, en muchos casos, los servicios de las oficinas comerciales y la embajada en el lugar. Unido a estos factores existe por parte de CESCE y de la banca española un particular recelo hacia la región.

La banca, en el corto plazo, solo confirma los créditos documentarios hacia la región con cobertura de una ECA. En nuestro caso, por ser mercancía de origen español con CESCE. La banca carece de límites riesgo-país y de límites de contrapartida para la gran mayoría de países subsaharianos. Además, en la inmensa mayoría debe provisionar las operaciones en su balance, lo que encarece mucho las operaciones. Hay que ver las estadísticas de clasificación OCDE y Banco de España en cuanto a grupos de riesgo-país: dotación de fondos que cubran posibles quebrantos derivados de eventos de riesgo-país en función de la calidad crediticia del país de la contrapartida y de la naturaleza de la operación. A partir del grupo 3 de riesgos, todos los países exigen provisión desde el 10,10% hasta el 100% del capital según los criterios de cada entidad financiera. Hay que decir, además, que el 90% son áfrico-subsaharianos dentro del continente.

Pero CESCE, a su vez, carece también de techos riesgo-país suficientes para varios países subsaharianos.



Con el África subsahariana no existen techos-país suficientes y su política de cobertura se basa, para la mayoría de las operaciones, en estudios caso por caso, lo que dificulta el pleno desarrollo de las operaciones comerciales. Este modelo de cobertura viene dado también por una escasez de demanda de pólizas por parte de las pyme, lo que genera un círculo vicioso por ambas partes.

Indudablemente, esto exige un encuentro con el sector privado y una coordinación interministerial con los organismos que acabo de comentar para fijar una "nueva política de apoyo comercial a nuestras empresas en la región (ello ya se mencionó en el Plan África 2009-2012, aunque sin especificar con quiénes y en qué periodos, y poco se ha

hecho hasta la fecha). Para ello, se precisa de la creación de un órgano gestor en este campo, así como en otros (cultura, seguridad, migración, etc.), y que el MAEC impulse, coordine y dé seguimiento a todo ello.

Reflejo aquí también algunas opiniones del sector privado sobre esta última reflexión.

¿Tiene España una visión estratégica sobre el África subsahariana a nivel gubernamental y privado?

- Los foros público-privado nos dan la ocasión para poner en común la estrategia que hay que llevar a cabo y hacer coincidir agendas. Sin duda, esos foros crearían sinergias muy necesarias.
- Creo que, además, en estos países de ASS las instituciones españolas sirven como referencia a los gobiernos africanos para dar tranquilidad sobre el buen hacer de las empresas que quieren trabajar en el país. Las consejerías comerciales en los países deberían tener un papel mucho más activo en las actividades de promoción de las compañías españolas.
- CESCE debería tener un papel mucho más importante en la cobertura de riesgos, ser más imaginativos a la hora de cubrir riegos (como hacen ya otras ECA europeas)
- Han existido algunos destellos, parciales o sectoriales, de atención en algunos momentos recientes, aunque les ha faltado continuidad y globalidad para ser considerados estratégicos.
- Creo que el mayor problema es la sistemática. La región se sigue abordando como tierra de oportunidades coyunturales y no precisamente desde un punto de vista estratégico, aunque para muchas empresas/actividades la visión correcta es la estratégica.
- Tenemos poca gente implicada en muchos países queriendo cubrir todos los sectores. Hay que cambiar totalmente los términos de la ecuación: a) coordinación de esfuerzos mediante la creación de un "panel" de instituciones por país que establezca el mapa concreto de relaciones y de oportunidades, al frente de la cual puede liderar una institución (p. ej. Senegal-CEOE; Gambia-Cámaras; etc.) con un responsable identificado, y b) focalización de actividades en cada uno de los países.
- La dificultad es cómo coordinarse, pero no hay duda sobre los ingredientes, que han de ser necesariamente de dos tipos: políticos y económicos. El primero de ellos es totalmente público y que, en última instancia, se puede seguir de un mandato del Consejo de Política Exterior (RD 1412/2000). En cuanto a la parte público-privada de carácter económico, puede ser creada a

partir de una estructura similar a la anterior, con el añadido de instituciones como asociaciones empresariales, think tanks, etc.

Conclusiones

Para que España encuentre su lugar en el crecimiento africano, debe contribuir a dar respuesta a los desafíos a los que continuamente se enfrenta el continente en materia económica, es decir:

- 1. África son 54 mercados distintos (48 subsaharianos), con una geografía difícil de entrada. Es por ello que hay que apostar decididamente por un mayor nivel de concentración geográfica y sectorial, sin pasar antes por una dispersión de la acción exterior que dificulte el proceso de concentración en el medio plazo; elegir prioritariamente un número determinado de países donde concentrar la actividad económica y empresarial de España bajo criterios de enfoque riesgo-país, crecimiento, gobernanza, calidad de las instituciones, recursos naturales, potencial de consumo hacia nuestros productos y servicios en dichos países, y elegir los criterios más adecuados para conocer previamente cuál es el prototipo de consumidor en ASS, su potencial de compra, productos idóneos, etc. En definitiva, hay que adoptar una estrategia de marketing para esos nuevos segmentos de mercado. Los productos deben estar especialmente concebidos para consumidores africanos con poco poder adquisitivo. Para ello, la labor informativa de las oficinas comerciales en dichos países es importante, pues sirve de guía a las empresas españolas aue debieran efectivamente saber utilizarlas y aprovecharlas.
- 2. Desde el punto de vista de la financiación y la mitigación de los riesgos, tanto la banca española como MINECO y CESCE debieran sentarse para darle una mayor apertura de miras al riesgo africano o adoptar otro tipo soluciones o instrumentos de financiación que permitan a las empresas españolas poder acometer proyectos de inversión y exportación en la región. Establecer mecanismos públicos y privados que permitan bajar los costes de financiación a través de una mejor evaluación del riesgo-país. Sabemos de la dificultad para las agencias de rating de calificar a países subsaharianos con alguna nota de rating, incluso algunos carecen por la falta de información. Por ello, dado que España es miembro del Banco Africano de Desarrollo desde 1984 con un poder de voto de 1,09%, debiera buscar el apoyo de esta institución, dado el fuerte conocimiento que tiene de la región, para así paliar de alguna manera la distancia que

hoy existe entre la percepción del riesgo y su realidad. Ese apoyo bien puede darse en información sobre el riesgo o en garantías sobre operaciones firmando, por ejemplo, acuerdos de participación de riesgo en operaciones de comercio exterior donde el riesgo de la banca española sea, en su gran mayoría, riesgo BAfD (triple A) y, así, evitar el riesgo-país y el de contrapartida.

- 3. Fomento a la inversión española: nuestra inversión en la región es muy modesta y muy lejos de la de otros países desarrollados y emergentes. El Plan África 2009-2012 establecía que debían especialmente los proyectos de inversión infraestructuras que se encuadrasen dentro de los planes de inversión de los estados africanos y los proyectos regionales africanos de cooperación multilateral. El informe de seguimiento posterior no comenta nada al respecto. De momento, solo hay cinco acuerdos de promoción y protección recíproca de intereses (APPRI) en vigor: Senegal, Gabón, Guinea Ecuatorial, Namibia y Nigeria. Las negociaciones comentadas en el Plan África 2009-2012 para Costa de Marfil, Kenia, Mali, Sto. Tomé y Príncipe, Mauricio y Cabo Verde aún no han dado resultados. Quizás podría ser objeto de estudio el establecer una línea ICO con el BAfD con un préstamo destinado a financiar proyectos de inversión y necesidades de liquidez, así como exportaciones a medio y largo plazo de empresas españolas a países africanos.
- 4. Apoyar el actual papel que desempeña Casa África como organismo institucional destacado de diplomacia pública en su labor económica hacia el África subsahariana.

Hay que destacar la muy importante labor que está haciendo Casa África por el África subsahariana. Promociona las relaciones con África con el fin de reforzar la posición internacional y económica de España, contribuyendo a construir relaciones duraderas de confianza con los países y regiones económicas más importantes de la región. Paralelamente a la creación y consolidación de su lugar en las relaciones políticas con África, Casa África, en su vertiente económica y empresarial, ha ido progresivamente ocupando un espacio cada vez más importante en el apoyo a la internacionalización de las empresas españolas. Esta Casa está trasladando al empresariado español la realidad y las oportunidades de los mercados africanos mediante encuentros, foros, publicaciones, jornadas informativas, creación de redes y, por supuesto, con un continuo apoyo a las actividades de las instituciones españolas. Es en este campo económico-empresarial donde habría que aprovechar la buena predisposición, conocimiento y

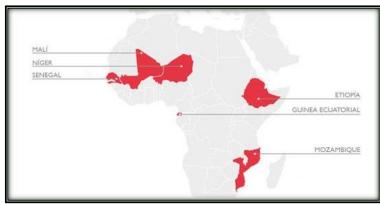
presencia de esta Casa mediante una más estrecha colaboración con los ministerios de Economía y Comercio, así como con ICEX, CEOE, CEPYME, CESCE, AECID e incluso con los principales bancos españoles.

Sería recomendable la entrada (como socios) del sector privado español en este organismo, pues esta Casa representaría en exclusiva los intereses africanos de las empresas españolas en el África subsahariana, ya que entre sus objetivos económico-empresariales se encuentran: apoyar la internacionalización de las pyme españolas en África, respaldar la promoción de inversión extranjera en España, dar a conocer la realidad económica y las oportunidades de negocio que ofrece África, generar e impulsar plataformas de encuentro entre empresarios españoles y africanos de sectores prioritarios, representar a España en los foros económicos y empresariales africanos de mayor interés, fomentar Canarias como hub para las relaciones con África y apoyar la labor del sector privado español con África.

Canarias, lugar de su sede, es hoy una muy buena plataforma logística y económica hacia África. Hay, pues, que aprovechar las ventajas que ofrece a nivel de cercanía, identificación con el continente africano, conocimiento, relaciones empresariales y culturales para seguir apoyando esta localización en el archipiélago canario.

Casa África, además, mantiene, no lo olvidemos, una estrecha relación con los principales organismos multilaterales africanos, como BAfD, UA, CEDEAO, NEPAD, SADC y EAC. Trata, en definitiva, de acercar África a España y dar a conocer el potencial a todos los niveles del continente en nuestro país. También busca trabajar cerca de las instituciones y sociedades africanas para conocer sus intereses y prioridades. El valor añadido que ofrece Casa África a la internacionalización de las empresas españolas es su entrada e interlocución y aprovechamiento de intensos años de actividades de diplomacia pública con un amplio grado de aceptación y conocimiento, tanto por parte de gobiernos africanos como del cuerpo diplomático y los organismos internacionales que operan en el continente. El gobierno español considera a la Red de Casas, en la que se incluye a Casa África, como uno de los pilares del trabajo sobre la Marca España. Esta Casa debiera, en definitiva, aprovecharse desde el punto de vista empresarial, pues es un excelente puente de acceso hacia un continente que está cerca y con tasas de crecimiento y oportunidades excepcionales.

 Apoyo a la Cooperación/AECID. Combinación de cooperación e inversión.



II. 57 El IV Plan Director de la Cooperación Española 2013-2016

El IV Plan Director de la Cooperación Española 2013-2016 incluye a África subsahariana como una de las principales regiones de intervención, con especial atención a la región occidental. Se preveía, para el mencionado período, el desarrollo de programas bilaterales sobre el terreno en 6 países del África subsahariana (Senegal, Mali, Níger, Mozambique, Etiopía y Guinea Ecuatorial), iniciándose un proceso de salida responsable en países como Namibia, Angola o Cabo Verde, en el marco de un proceso de concentración geográfica de la Cooperación Española.

Los sectores de intervención prioritarios en la región son el desarrollo rural, la seguridad alimentaria, la salud, la gobernabilidad y, en menor medida, la educación. El enfoque de género, con especial atención a la promoción de las capacidades productivas de las mujeres y a la mejora de la salud sexual y reproductiva, se incorpora de forma transversal en todas las actividades. En una región especialmente sensible a la degradación ambiental y al cambio climático, que provocan crisis alimentarias recurrentes, se pondrá especial énfasis en el fortalecimiento de la resiliencia de las poblaciones más vulnerables.

El IV Plan Director (2013-2016) mantiene a la CEDEAO como socio destacado en el marco de la renovada apuesta de la Cooperación Española por fortalecer la cooperación regional. En ese sentido, el plan reitera el compromiso español con el apoyo a los procesos de integración regional como instrumento para consolidar las estructuras y los sistemas de gestión de los sectores públicos de los países miembros.

Para afianzar nuestra presencia institucional ante la CEDEAO y renovar nuestra cooperación en los diferentes sectores, se aprobó la creación de la OTC (Oficina Técnica de Cooperación) de Abuja (Nigeria), que dará seguimiento al Programa Regional de Cooperación con la Comunidad Económica de Estados de África Occidental.

El África subsahariana ha sido siempre una región prioritaria para la AECID y hoy continúa siéndolo, aunque con importantes **recortes presupuestarios**, por lo que ello exige una mayor concentración por países y sectores. 2 o 3 sectores por país dentro de los MAP para los próximos 3 años, por ejemplo:

- Senegal: instituciones y gobierno y desarrollo rural (agricultura)
- Mali y Níger: agricultura, resiliencia y salud
- Guinea Ecuatorial: educación y salud
- Etiopía: agricultura

Estos serían los aspectos más relevantes a tener en cuenta para el buen futuro de la cooperación con ASS: cómo abordar la falta de recursos y la búsqueda de otros en la cooperación.

Y hacerse la pregunta de si hay recursos suficientes, si hay capacidad para ejecutarlos y qué tipo de fondos se están manejando. Los fondos que se manejan actualmente son:

- √ Fondo fiduciario de emergencia europeo para la migración irregular y los desplazamientos. El fondo fiduciario reúne fondos de distintos instrumentos financieros de la Comisión Europea con cargo al presupuesto de la UE e incluye importantes nuevos recursos. Parte de la nueva financiación procede de la reserva del 11° Fondo Europeo de Desarrollo (FED) y a ella se añaden algunos fondos de los programas indicativos regionales para el África occidental, central y oriental y de los programas indicativos nacionales del Cuerno de África. También se ha obtenido financiación de otros instrumentos financieros como Instrumento de Cooperación al Desarrollo (ICD) y el Instrumento Europeo de Vecindad (IEV) para abordar la crisis que afecta a las regiones cubiertas por ellos. Los instrumentos gestionados por la Comisión aportan un total de 1800 millones de euros, a los que se añaden nuevos fondos de los Estados miembros y de otros donantes.
- ✓ El fondo fiduciario de la UE vendrá a completar la ayuda al desarrollo existente de la UE y de los Estados miembros para África, que asciende a 20 000 millones de euros anuales y cuya finalidad es apoyar el crecimiento económico inclusivo y

sostenible. Por encima de todo, la ayuda de la UE responderá a las aspiraciones de la gente que vive en esas regiones, abordando las motivaciones que les animan a migrar voluntariamente por razones económicas, así como las causas profundas de la migración y desplazamientos forzosos.

El fondo fiduciario beneficiará a una serie de países de África en torno a las grandes rutas de la migración africana hacia Europa. Dichos países figuran entre los más frágiles y más afectados por la migración y serán los más beneficiados por la ayuda financiera de la UE:

- En la región del Sahel y la zona del lago Chad: Burkina Faso, Camerún, Chad, Gambia, Mali, Mauritania, Níger, Nigeria y Senegal.
- En el **Cuerno de África**: Yibuti, Eritrea, Etiopía, Kenia, Somalia, Sudán del Sur, Sudán, Tanzania y Uganda.
- En el **norte de África**: Marruecos, Argelia, Túnez, Libia y Egipto.

Los países vecinos de los beneficiarios podrán acceder al fondo caso por caso y a través de proyectos del fondo fiduciario de dimensión regional, con el fin de abordar los flujos migratorios regionales y los problemas transfronterizos relacionados.

Europa y África tratan de encontrar el mínimo común denominador entre dos posiciones muy alejadas: el bloque comunitario quiere frenar la llegada de migrantes y los gobernantes africanos reclaman vías legales para llegar al "viejo continente". Jean-Claude Juncker, presidente de la Comisión Europea, declaró que a través de su continuada cooperación al desarrollo a lo largo de los años, la UE ha contribuido sustancialmente a abordar las causas profundas de la pobreza y la migración. Hoy estamos dando un paso más. Este Fondo Fiduciario de Emergencia para África, creado en un tiempo récord, pone de manifiesto una vez más el compromiso de la UE para una rápida respuesta a los grandes retos a que nos enfrentamos en la región. Para tener éxito, debemos colaborar con otros países europeos y nuestros socios de África a la hora de abordar las causas subyacentes de la migración irregular y económica y promover la igualdad de oportunidades, la seguridad y el desarrollo. Para que el Fondo Fiduciario para África y nuestra respuesta sean creíbles, me gustaría ver a más Estados contribuyendo e igualando los 1800 millones de euros que ha aportado la UE.¹⁵

-



¹⁵ Valletta, 12 de noviembre de 2015, comunicado de la Comisión Europea

Los dirigentes comunitarios intentan replicar el modelo que España ensayó con éxito a partir de 2006 con un acuerdo con países africanos clave que frenó drásticamente la llegada de cayucos a Canarias.

Cooperación + inversión

Sería recomendable profundizar en la combinación cooperación + inversión más acorde con los tiempos actuales africanos. No hay ningún país actual del mundo globalizado que no promueva la inversión extranjera en su propio país de una u otra forma. En teoría, la IED es, por lo tanto, un factor de ayuda al desarrollo. Las inversiones locales africanas por sí solas no pueden lograr el crecimiento de sus economías y la inversión de capital de inversores extranjeros es una de las formas más efectivas de construir muchas de las infraestructuras necesarias en África. Dichos inversores y dichas inversiones extranjeras precisan de mano de obra; por ello, la IED proporciona en la gran mayoría de los casos oportunidades de trabajo para los locales, además de transmitir conocimiento y desarrollo hacia el país receptor. Y no solo eso, sino, desde el punto de vista económico y social, el pago de impuestos por parte de los inversores extranjeros y, por consiguiente, su obligada aportación a los presupuestos nacionales. Sin embargo, todo ello solo sería eficaz si se gestionase adecuadamente. El desarrollo no solo es cuestión de dinero, de lo contrario África hubiese ya resuelto sus problemas, pues, desde 1960, los países de la OCDE han dedicado más de 650 mil millones de dólares a este concepto o para el desarrollo del continente. Y, sin embargo, la AOD ha aumentado en este continente en la misma proporción que la pobreza.

En cooperación e inversión, no hay recetas definitivas; en cualquier caso, ambas son necesarias y cada una de ellas cumple una función.

Hay restructuraciones políticas, económicas y sociales y, desde luego, culturales que hay que llevar a cabo, empezando por la superación de la cultura de la dependencia, y son los propios africanos quienes lo denuncian. En cualquier caso, no olvidemos que ningún país del tercer mundo se ha desarrollado a partir de la ayuda, e incluso puede ser contraproducente si favorece la mala gestión y la corrupción de los beneficiarios o el fortalecimiento de dictaduras locales, como ocurrió en décadas anteriores.

La posición paternalista europea aún persiste en el continente africano; se trata de una visión europea de África como carga humanitaria. Una de las características más reseñables de las inversiones europeas y del compromiso en general que Europa tiene hacia África, y más concretamente hacia el África subsahariana, se basa en la concepción

de la región como una carga económica. Por ello precisamente, Europa se centra más en darle al continente ayuda para el desarrollo y menos compromisos en comercio e inversiones.

Este tipo de compromisos, hoy, en pleno siglo XXI y más tratándose de ASS, no es sencillamente sostenible, pues crea desequilibrios económicos y lleva a muchas economías africanas a que dependan de las ONG y de los propios gobiernos europeos. Para ser socio económico, la UE debe profundizar más en reinvertir esta ecuación centrándose más en el comercio y las inversiones, pues eso disminuiría la necesidad de ayuda al desarrollo otorgada por la UE, los gobiernos europeos y las ONG de Europa. Europa no puede, por tradición, cercanía e historia, permitirse perder a África frente a otros competidores como son los chinos, indios, turcos, brasileños, marroquíes, etc.

Ante la falta de los presupuestos para cooperación, hay que idear fórmulas o mecanismos que permitan desarrollar la cooperación en los países africanos elegidos.

Las empresas tienen un papel clave en la ejecución de la política de cooperación al desarrollo. No solo no hay una incompatibilidad entre la cooperación al desarrollo y las empresas, sino que la presencia de estas es, en muchos casos, un requisito para que los proyectos de cooperación alcancen la mayor eficacia.

Si se repasan los proyectos de cooperación adjudicados por la Unión Europea, en la web dedicada a la Cooperación Internacional y Desarrollo se ve que la ejecución de la mayor parte de ellos es adjudicada a empresas. El gobierno británico tiene una web dedicada a "Aid Funded Business" cuyo objetivo está claramente definido: find out about the Aid Funded Business service, which helps UK companies win business from aid agency funded projects worldwide (informar sobre el Aid Funded Business, un servicio que ayuda a las empresas británicas a ganar negocios de proyectos financiados por agencias de ayuda en todo el mundo).¹⁶

También el gobierno canadiense tiene en su web una sección llamada Business Opportunities: Development and Humanitarian Aid Markets. 17

Es preciso establecer proyectos de cooperación viables para el sector privado y con su colaboración que estén vinculados a la responsabilidad social corporativa de las empresas (incluyendo el sector



¹⁶ https://www.gov.uk/guidance/aid-funded-business

¹⁷ https://www.gov.uk/guidance/aid-funded-business

financiero). Cito algunos ejemplos que podrían darse en el caso de pyme africanas con necesidades de entre 300 000 euros y 1 500 000 de euros:

- 1. Financiación vía una toma de participación minoritaria bajo la forma de préstamos participativos o convertibles como complemento.
- 2. Acompañamiento estratégico y de gestión que se podría traducir en un análisis profundo de la empresa antes de la inversión y durante la inversión, en una fuerte implicación en la puesta en marcha de una estrategia y los útiles de gestión necesarios desarrollados con el empresario africano.
- **3. Asistencia técnica:** establecimiento de misiones de expertos que refuercen las capacidades de la empresa y la transferencia de competencias y formación.
- 4. Acudir a inversores institucionales.
- 5. Profundizar en la coordinación con organismos multilaterales, especialmente el BAfD.

El BAfD trabaja en partenariado con las distintas agencias internacionales y nacionales en la elaboración de programas de refuerzo de las capacidades, cada una de ellas especializándose en un sector donde tiene una ventaja comparativa con el fin de crear sinergias y complementariedades.

 Igualdad de género: conocer en profundidad para actuar con eficacia.





II. 58 y 59 Fotografías de Pirozzi, Giacomo /PNUD en Benín 2016.

La igualdad de género beneficia tanto a hombres como a mujeres. Según el "afrobarómetro" de 2015, un cuarto de los africanos no aceptaba el concepto de igualdad de género y rechazaba cualquier intento de igualar la mujer al hombre. Esto es reflejo de la prevalencia de las normas sociales que asignan diferentes posiciones y privilegios a las mujeres y a los hombres. Cambiar estas tradiciones es prioritario para conseguir la igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres.

Es preciso fomentar la creación de estadísticas con perspectiva de género en la base de todas las actuaciones y proyectos que se vayan a llevar a cabo en África, así como indicadores de género que permitan hacer el seguimiento de los cambios en la situación de las mujeres en relación con la de los hombres, responder a las necesidades de información de los gobiernos, la comunidad internacional y la sociedad civil para identificar las áreas que necesitan una intervención y evaluar el impacto de los proyectos.

África no cumplirá sus aspiraciones de desarrollo si no cierra la brecha de género, causante de que más de la mitad de la población del continente, las mujeres, esté marginada social, económica y políticamente, según afirma el nuevo informe sobre Desarrollo Humano en África 2016 titulado Acelerando la igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres en África (advancing gender equality and women's empowerment in Africa), del PNUD.

La desigualdad de género cuesta al África subsahariana un promedio de 95 000 millones USD por año, y en 2014 alcanzó los 105 000 millones USD; es decir, el 6% del PIB de la región, lo que menoscaba los esfuerzos del continente en favor del desarrollo humano y el crecimiento económico inclusivos.

Todos los organismos internacionales, las agencias y las ONG insisten en que, además de impulsar el quinto Objetivo de Desarrollo Sostenible (ODS) relativo a la igualdad de género, este objetivo debe estar presente y ser tenido en cuenta en todos los demás. Ninguno de los ODS puede prescindir u olvidar que el 50% de la población, las mujeres, parten en todo el mundo de una posición de desventaja.

Ya hablemos de la pobreza, la educación, la salud, el trabajo y los medios de subsistencia, la seguridad alimentaria, la sostenibilidad medioambiental y energética o la instauración de sociedades estables y pacíficas, ninguno de estos objetivos de desarrollo podrá alcanzarse sin combatir la desigualdad que entorpece la vida de las mujeres y les impide aportar el cien por cien de su energía, talento y esfuerzo al desarrollo de sus sociedades.

Naciones Unidas reconoce la necesidad de esta integración de la igualdad de género en todos los objetivos, tanto para enfrentar las desigualdades subyacentes que impiden progresar a las mujeres como para intensificar el efecto multiplicador de la igualdad a la hora de alcanzar los otros objetivos de desarrollo. Esto es especialmente constatable en África.

Según la FAO, si conseguimos que todas las madres cursen educación secundaria, la mortalidad infantil descenderá un 50% y se salvarán 3 millones de vidas. Y si logramos que las mujeres que cultivan la tierra accedan a los recursos y a las herramientas a los que tienen acceso los hombres, entre 100 y 150 millones de personas en todo el mundo dejarán de pasar hambre.

La ONU, por su parte, ha comprobado que cuando las mujeres participan en los procesos de paz, la probabilidad de alcanzar un acuerdo que dure al menos 2 años se incrementa en un 20% y la

probabilidad de que el acuerdo dure al menos 15 años aumenta un 35%.

En el terreno económico, el factor de transformación que constituye la igualdad es especialmente evidente. Por tanto, está claro que, en todos los ámbitos de la vida, cuando las mujeres son escuchadas, participan, se empoderan y disfrutan de las mismas oportunidades que se abren a los hombres, las sociedades avanzan más y con mayor seguridad.

Pero, ¿cómo nos aseguramos de que la perspectiva de género es realmente transversal a toda la acción? Naciones Unidas declaró, ya en 1997, que la incorporación de la perspectiva de género es el proceso de valorar las implicaciones que tiene cualquier acción planeada tanto para hombres como para mujeres, lo cual incluye legislaciones y políticas o programas en todas las áreas y niveles.

Por tanto, para actuar con eficacia es preciso analizar, conocer y contar con los datos precisos que nos indican si se está recorriendo el camino adecuado. Por eso, hace ya años que se viene demandando la generación de datos estadísticos desagregados por género.

Para poder detectar si existen situaciones que afectan de manera diferente a hombres y a mujeres, es fundamental que la recogida y el tratamiento informático de la información se realicen desagregando los datos según la variable del sexo y otros condicionantes socioeconómicos.

La necesidad de desagregar los datos por sexo es algo ampliamente consensuado desde la 1ª Conferencia Mundial de la Mujer celebrada en Méjico en 1975. En 1985, la 3ª Conferencia Mundial de las Mujeres, celebrada en Nairobi, definió 39 indicadores claves para identificar la situación y condiciones de vida de las mujeres en el mundo; entre ellos, el de igualdad legal -derechos, medidas jurídicas, empleo, salud, educación, comercio, ciencia y tecnología, comunicaciones, vivienda, transporte, energía, medioambiente y servicios sociales y situaciones de especial gravedad como son la violencia de género, la trata, etc.

Las metas y los indicadores en materia de igualdad de género actúan como un poderoso estímulo para pasar a la acción. Cuando en los datos recopilados y presentados aparecen niñas y mujeres, los gobiernos y los donantes invierten más en igualdad de género. Existe la acuciante necesidad de invertir constantemente en capacitación estadística y en seguimiento para mejorar la medición de los indicadores de igualdad de género y la recopilación de datos desagregados por sexo.

Las decisiones relativas a las políticas económicas y sociales se toman sobre la base de estadísticas económicas y cifras de cuentas nacionales. Las políticas socio-demográficas se formulan sobre la base de estadísticas e indicadores generados a partir de encuestas de hogares y censos. Los servicios de salud y sociales se diseñan a partir de estadísticas de salud y demográficas.

Los problemas y deficiencias en las estadísticas minan los esfuerzos para realizar cambios y perpetúan los estereotipos. Con el fin de obtener una imagen fiel de las sociedades en que se actúa, sería necesario:

- ✓ Aplicar el enfoque de género en todo el proceso de producción estadística, desde la planificación de la investigación hasta la publicación de los resultados.
- ✓ Captar y consignar información que propicie la visibilidad de los diferentes papeles, actividades, tareas y responsabilidades de las mujeres y de los hombres.
- ✓ Incorporar preguntas relevantes y categorías de respuesta acordes a la realidad de uno y otro sexo.
- ✓ Evitar sesgos en el tratamiento de la información en todas sus etapas: recolección, validación, procesamiento, clasificación, imputación o estimación.
- ✓ Presentar toda la información desagregada por sexo y calcular la magnitud de las diferencias entre ambos sexos en los resultados.
- ✓ Identificar las prioridades de la agenda política del país y de la región en la que se va a actuar.
- ✓ Conocer los compromisos internacionales asumidos por el país que generan obligaciones de informe.
- ✓ Principales apuestas de las políticas de género a nivel regional e internacional.
- ✓ Demandas de los movimientos sociales de mujeres.
- ✓ Clara conciencia de la importancia y relevancia de los indicadores de género por parte de los productores y usuarios en cada país.
- ✓ Difusión amplia, periódica y regular de los datos estadísticos como bien común y como herramienta para el cambio.

Consolidación de la asociación con África en materia migratoria.
 Cómo afrontar un importante desafío demográfico.



"El gran reto para la UE es la emigración. Cómo podemos retener a nuestra población en nuestros países si no disponemos de desarrollo". Alpha Conde, presidente de Guinea

Desplazarse y emigrar es un instinto que tiene sus raíces en la necesidad de sobrevivir o de mejorar condiciones de vida. Hay fuerzas de atracción al emigrar, pero lamentablemente también las hay de empuje que obligan a abandonar los lugares de origen.

Los desafíos demográficos son sociales y políticos. Podíamos decir que hay "una lucha de clases de edad" con una juventud creciente muy excluida del juego político, social y económico. La población en edad de ser escolarizada es cuatro veces superior en África comparada con los países industrializados. Esta población puede ser foco de revueltas y constituir un terreno abonado para los populistas, reclutadores de niños soldado o integristas religiosos.

Los países africanos están haciendo su propia revolución demográfica. África ha aumentado su población por 5,3 entre 1950 y 2015, pasando de 223 millones a 1186 millones. Estos movimientos migratorios son difíciles de gestionar y más en un continente fragmentado como es el africano, compuesto de múltiples países pequeños. El 51% de los habitantes están repartidos en 48 países, el resto está reagrupado en 6 estados de los cuales Nigeria, Etiopía, Tanzania, RDC, Egipto y Uganda ocupan las mayores poblaciones.

De la capacidad de organizar esta respiración natural del continente que son las migraciones regionales dependerá una buena parte de la estabilidad del continente.

España tiene capacidad de propuesta en lo que se refiere a la respuesta a la crisis migratoria. Su resolución que, de nuevo, solo puede ser europea, pasa por distinguir claramente entre inmigración irregular y asilo y refugio. Con respecto al primer fenómeno, ha puesto a disposición de la Unión Europea el modelo que sirvió para resolver eficazmente la crisis a la que se enfrentó nacionalmente a mediados de

los años 2000, modelo que se basa en la cooperación bilateral y regional y el apoyo a los países de origen y tránsito. En cuanto a los peticionarios de asilo y refugio, debemos articular una respuesta solidaria europea que sea coherente con nuestros principios y valores fundamentales.

España ha defendido en el seno de la UE que la respuesta a la crisis migratoria y de refugiados debe tener un enfoque global y equilibrado que atienda todas las vertientes del fenómeno migratorio. Esto es siguiendo un modelo que ha sido aplicado con éxito en España basado en la prevención de las causas en el origen, la cooperación con los Estados terceros, la lucha contra la inmigración irregular mediante el control de las fronteras y utilizar los canales de inmigración legal y el compromiso de intensificar las medidas contra el tráfico y la trata de seres humanos (propuesta española recogida en las conclusiones del Consejo Europeo de 17 y 18 de diciembre de 2015). En línea con la más plena solidaridad con los Estados miembros más afectados por la actual crisis, España ha contribuido a reforzar la capacidad de las agencias FRONTEX y EASO.

La UE está inmersa en un amplio diálogo con los países del continente africano sobre migración y movilidad a nivel continental, regional y bilateral.

A nivel continental, una declaración política clave sobre migración y movilidad fue respaldada por los jefes de Estado y de Gobierno en la Cumbre UE-África de abril de 2014. Reitera el compromiso común de las partes para, entre otras cosas, luchar contra la migración irregular y abordar todos sus aspectos pertinentes, incluida la prevención, el refuerzo de la gestión de la migración y las fronteras, el retorno y la readmisión, así como hacer frente a las causas profundas de la migración irregular. La declaración antes mencionada se apoya en un Plan de Acción (2014-2017) y cuenta con los recursos financieros necesarios.

A nivel regional, con diálogos políticos con los países de la ruta migratoria occidental (Proceso de Rabat) y la ruta migratoria oriental (Proceso de Jartum). Estos diálogos se basan en planes de acción concretos y recursos financieros. La UE también ha puesto en marcha los nuevos programas regionales de protección y desarrollo (PRPD) en el norte de África y el Cuerno de África.

A nivel bilateral, con una amplia gama de ayudas a programas y proyectos que aspiran a contribuir a las reformas institucionales y legislativas y al desarrollo de capacidades en los países socios, así como determinados acuerdos políticos celebrados con Marruecos, Túnez,

Cabo Verde y Nigeria, y otro que se firmará con Etiopía al margen de la Cumbre de La Valeta. Estos acuerdos políticos están respaldados por acciones concretas financiadas por la UE.

Además, la cooperación con los países africanos tiene lugar en el marco del Acuerdo de Asociación con África, el Caribe y el Pacífico (ACP) firmado en Cotonú, en junio de 2000. En junio de 2012, el Consejo ACP-UE aprobó tres series de recomendaciones sobre visados, remesas y readmisión. El Consejo de Ministros ACP-UE de mayo de 2015 respaldó asimismo las recomendaciones sobre la trata de seres humanos y el tráfico de migrantes. La UE se ha comprometido a colaborar con todos los agentes operativos para hacer frente a los actuales retos complejos de la migración y de la movilidad humana, como los provocados por movimientos mixtos con la participación de migrantes, refugiados y solicitantes de asilo. El retorno efectivo y la readmisión de los que no precisan protección es una prioridad fundamental para mantener la credibilidad y el buen funcionamiento de nuestros sistemas de asilo y migración, respetando plenamente los derechos fundamentales de los migrantes y el principio de no devolución. En este contexto, la Comisión ha propuesto recientemente un ambicioso plan de acción de la UE en materia de retorno que, en particular, establece una estrategia para incrementar la cooperación con terceros países en materia de acuerdos de readmisión y retorno. Si bien fomentar y apoyar los retornos voluntarios a los países de origen sigue siendo la opción preferida en la medida de lo posible, la UE está movilizando todas las políticas pertinentes, incluida la política exterior, la ayuda al desarrollo y el comercio, para incentivar a nuestros socios a cooperar en materia de readmisión sobre la base del principio de «más por más». A tal fin, la cooperación de la UE con los países terceros también se centrará en reforzar la capacidad para responder a su debido tiempo a las solicitudes de readmisión y en facilitar y acelerar la identificación de sus nacionales. Paralelamente, la UE invertirá en el apoyo a la reintegración de los retornados y en el refuerzo de la capacidad de sus países de origen para readmitirlos y reintegrarlos.

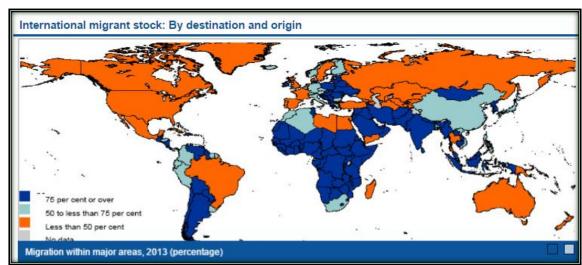
En este contexto, España participa activamente en la implementación de las medidas establecidas en la UE ante esta situación, y ello con base en la experiencia y el compromiso con la política comunitaria sólida en materia de migración y asilo. Nuestro país sigue afectado por la ruta de inmigración irregular del Mediterráneo occidental, donde se registran salidas desde el norte de Marruecos, el litoral oeste de Argelia y la costa atlántica del norte de África, sin olvidar las fronteras terrestres de la UE en África: Ceuta y Melilla.

Por lo que respecta al impacto directo que el fenómeno migratorio tuvo en España durante 2015, cabe señalar que aumentaron en un 16,7% las llegadas a las costas españolas (5312 llegadas) respecto del año 2014. Los inmigrantes en situación irregular que alcanzaron las costas españolas lo hicieron por motivos principalmente políticos y económicos, procedentes de países con importantes colonias asentadas en nuestro territorio como Gambia, Mali, Nigeria, Senegal y, en menor medida, Marruecos. A pesar de que la presión migratoria sigue siendo muy alta, las cifras de entradas muestran la eficacia de las actuaciones que España desarrolla.

La acusada inestabilidad aeopolítica en territorios del norte de África, Oriente Medio, el Cuerno de África y el golfo de Guinea se proyecta en su dimensión marítima en forma de serios desafíos a nuestras principales líneas de comunicación y abastecimiento. Los flujos migratorios por vía marítima en el Mediterráneo central han adquirido gran protagonismo dada la magnitud y el fuerte aumento de las cifras de migrantes experimentado en 2015. Este fenómeno se añade a la piratería marítima en otras regiones, dibujando un escenario complejo en el ámbito marítimo. El fenómeno de los flujos migratorios por vía marítima, como consecuencia de la acuciante crisis de refugiados y migrantes, representa uno de los mayores retos a la seguridad a nivel internacional con carácter general, y europeo en particular. El aumento exponencial en 2015 del número de personas que huyeron de la desesperación, de la desigualdad y de la pobreza a través del Mediterráneo supuso uno de los mayores retos desde el plano político-estratégico y operativo que la UE ha afrontado.

La gran magnitud de este desafío requiere una visión verdaderamente integral desde la que proporcionar soluciones efectivas con base en una estrecha cooperación internacional.

"La migración organizada constituye una oportunidad y no una amenaza para el desarrollo y el crecimiento de los países desarrollados y en vías de desarrollo". (Diálogo de alto nivel sobre la migración internacional y el desarrollo. Asamblea General de las Naciones Unidas, septiembre de 2016).



II. 60 Stock emigración por destino y origen (Naciones Unidas, 2013)

Para terminar con este apartado, no olvidemos que los efectos económicos de la migración son positivos tanto para los países de emigración como para los de inmigración. Los envíos de fondos de los emigrantes son superiores al monto de la AOD. En África representan aproximadamente un 3% del PIB (25% en Lesoto, 20% en Gambia y Liberia y 10% en Senegal).

Según el Real Instituto Elcano, el descenso de los presupuestos estatales españoles impide desarrollar muchos de los elementos que forman parte de la cooperación española incluida en los acuerdos firmados con 16 países africanos a partir de 2006. Esos acuerdos han sido muy eficaces para frenar la llegada de inmigración irregular a las costas españolas (las llegadas por mar a Canarias pasaron de 31 000 personas en 2006 a 197 en 2013), pero los recortes presupuestarios están poniendo en peligro la colaboración de algunos de estos países. Las restricciones presupuestarias españolas han reducido drásticamente la cooperación institucional en el terreno específicamente migratorio: apoyo a los gobiernos de la zona para el desarrollo de sus propias normas y políticas migratorias, campañas de sensibilización dirigidas a los jóvenes para que conozcan los riesgos del viaje irregular, apoyo a la gestión de fronteras entre países africanos, etc. En este contexto de reducción de las ayudas para la cooperación en todos los frentes, con una disminución del 70% desde 2011 de los presupuestos de la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID) y sin presencia de la inmigración en el Plan Director de Cooperación 2013-2016 (la migración sí aparecía en el Plan anterior como una prioridad de la política para el desarrollo), los recursos españoles para obtener la colaboración de las autoridades africanas se han visto seriamente disminuidos.18

¹⁸ Carmen González Enríquez es investigadora principal y directora del Observatorio Imagen de España (OIE)



-

Contribuir a la estabilidad y seguridad del continente.



España tiene intereses particulares en el continente africano que se han de articular a través de relaciones de cooperación. El desarrollo económico de algunos países del África subsahariana les está ofreciendo una oportunidad y una esperanza: la posibilidad de incorporarse a la economía global y salir así de la pobreza y el subdesarrollo. Al mismo tiempo, África presenta problemas de estabilidad y conflictos no resueltos, que llegan en ocasiones a amenazar la propia existencia de algunos estados. La pobreza extrema sigue asolando partes importantes del continente. Es, además, el confinente más vulnerable a las consecuencias perversas del cambio climático. Factores medioambientales están ya provocando desplazamientos masivos de población y conflictos asociados principalmente a la escasez del agua y la explotación de los recursos. Para los intereses españoles, tres zonas serán vitales en las próximas décadas: el Sahel, el Cuerno de África y el golfo de Guinea. El fomento de nuestra seguridad pasa por trabajar en todas estas zonas con nuestros socios y aliados. En las dos primeras confluyen tráficos ilícitos, étnicos, terrorismo, estados fallidos, conflictos subdesarrollo extremismos ideológicos. La amplia extensión del Sahel y la fragilidad de sus estados están convirtiendo la región en terreno propicio para conflictos interétnicos y la proliferación de redes delictivas y grupos terroristas vihadistas. La actuación en Mali, en la que se conjuga el apoyo material a sus fuerzas armadas en la lucha contra el terrorismo, la cooperación para reforzar sus fuerzas de seguridad y la ayuda para fortalecer las estructuras del Estado y las capacidades de la sociedad civil, muestran las amplias posibilidades de cooperación con estos países para reforzar su seguridad y la nuestra.

La piratería en el océano Índico es un claro ejemplo de cómo la debilidad de un Estado (Somalia) puede, para los intereses españoles, crear una inseguridad que afecta a los intereses de tres zonas que serán vitales en la comunidad internacional y, particularmente, en las próximas décadas: el Sahel, el Cuerno de África y el golfo de Guinea. En lo que respecta al golfo de Guinea, la falta de estabilidad en la zona puede generar también inseguridad marítima, muy negativa para el abastecimiento energético y los flujos comerciales.

En 2015 persistían los focos de inestabilidad que surgieron en 2014 y, en el caso del DAESH, la amenaza se ha visto incrementada como consecuencia de su presencia en Libia y de los atentados terroristas de Túnez y París. Por otra parte, aunque se han registrado avances, no se han cerrado crisis anteriores como las de Mali, República Centroafricana (RCA) y Somalia. España ha seguido manteniendo un papel activo en la resolución de todas ellas, tanto desde el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas como desde las operaciones y misiones en curso en las que participan las Fuerzas Armadas y las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado.

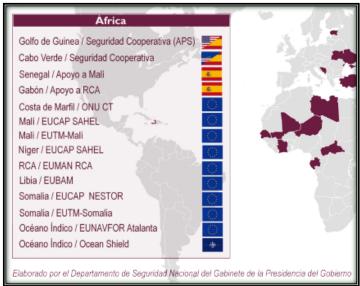
En el Sahel, la crisis de Mali y especialmente la compleja situación en el norte sigue afectando a la estabilidad regional. Los acuerdos de paz de Mali alcanzados a mediados de 2015 han permitido el comienzo de un proceso político que avanza lentamente. La evolución del entorno de seguridad está marcada por la fragilidad y el incremento de actos terroristas en el centro y el sur del país. En este ámbito, la comunidad internacional sigue contribuyendo a través de la operación MINUSMA de Naciones Unidas y de las misiones de la UE, EUTM Mali y EUCAP Sahel Mali, así como de la operación BARKHANE. En la actualidad, la RCA es un estado donde la acción del Gobierno necesita de la presencia militar internacional para extenderse más allá de los confines de la propia capital. El país ha logrado superar los intentos de secesión por parte de antiguos miembros de la coalición rebelde SELEKA en el noreste del país, gracias a un claro empeño de la comunidad internacional a través de la misión MINUSCA, de Naciones Unidas; de las operaciones EUFOR RCA y EUMAM RCA, de la UE; de la operación francesa SANGARIS y con un decidido apoyo a la reimplantación de estructuras de autoridad local y regional.

En lo que respecta al Cuerno de África, Somalia sigue planteando importantes desafíos tanto por su situación política interna como por la actividad del grupo terrorista Al Shabab. La comunidad internacional está implicada con las misiones de la Unión Africana (AMISOM), de la UE (EUTM Somalia y EUCAP Nestor), así como mediante iniciativas de otros países. Aunque el fenómeno de la piratería sigue contenido, ello se

debe fundamentalmente a la combinación de los efectos disuasorios de la presencia de EUNAVFOR Atalanta, Ocean Shield y otras fuerzas navales desplegadas, a la implementación de las medidas de autoprotección de los buques que transitan la zona y a la presencia de compañías de seguridad privadas a bordo de los mismos. Solo la continuación de estos esfuerzos permitirá mantener la situación actual.

El golfo de Guinea, por su parte, sigue experimentando una creciente inestabilidad como consecuencia de los ataques frecuentes a los buques de la zona, que representan un 20% de los que se registran en el mundo. Las aguas de Nigeria son el epicentro de la seguridad marítima de esta zona. Además, la presencia del grupo terrorista Boko Haram en dicho país, que ha declarado lealtad al DAESH, representa un serio desafío para la seguridad regional, de ahí el establecimiento de una fuerza multinacional conjunta por parte de la Comisión de la Cuenca del Lago Chad para hacer frente al problema.

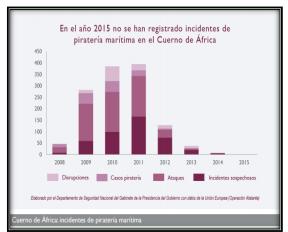
La acusada inestabilidad geopolítica en territorios del norte de África, Oriente Medio, el Cuerno de África y el golfo de Guinea se proyecta en su dimensión marítima en forma de serios desafíos a nuestras principales líneas de comunicación y abastecimiento.



II. 61 Compromiso de España con la paz y seguridad en África.

Los flujos migratorios por vía marítima en el Mediterráneo central han adquirido gran protagonismo dada la magnitud y el fuerte aumento de las cifras de migrantes experimentado en 2015. Este fenómeno se añade a la piratería marítima en otras regiones, dibujando un escenario complejo en el ámbito marítimo. El fenómeno de los flujos migratorios por vía marítima, como consecuencia de la acuciante crisis de refugiados y migrantes, representa uno de los mayores retos a la

seguridad a nivel internacional con carácter general, y europeo en particular. El aumento exponencial en 2015 del número de personas que huían de la desesperación, de la desigualdad y de la pobreza a través del Mediterráneo supuso uno de los mayores retos desde el plano político estratégico y operativo que la UE ha afrontado. La gran magnitud de este desafío requiere una visión verdaderamente integral desde la que proporcionar soluciones efectivas con base en una estrecha cooperación internacional. En lo relativo al terrorismo internacional, la posible irrupción de organizaciones terroristas como el DAESH o Al Qaeda en acciones contra objetivos marítimos hace adoptar medidas extraordinarias de precaución, especialmente en la proximidad de las costas de la península arábiga, Somalia, el canal de Suez y determinadas áreas próximas a la costa del norte de África. La declaración de nivel 2 del Códiao Internacional para la Protección de Buques e Instalaciones Portuarias (Código ISPS) en aguas territoriales de Libia, el 30 de enero de 2015, es un ejemplo de ello. Respecto a la piratería, en el Cuerno de África parece haber disminuido su grado de intensidad como consecuencia de la labor desplegada por las fuerzas navales presentes en el marco de la operación Atalanta, así como de las medidas de seguridad y equipos armados implantados a bordo. No obstante, las causas profundas de esta actividad permanecen latentes y representan una amenaza para los tripulantes y para el tráfico marítimo en general, y en particular para los buques mercantes y los pesqueros de bandera o propiedad española que operan en aguas calificadas como Zona de Alto Riesgo. En el golfo de Guinea se ha observado, en los últimos meses del año, un repunte de los asaltos con secuestros llevados a cabo con éxito en aguas territoriales y en el interior de los puertos. Por su parte, la indisoluble vinculación de la seguridad marítima con la economía obliga a dar un tratamiento de especial atención a los retos derivados del aumento del transporte por dicha vía, tales como el control de mercancías, la protección de personas, la seguridad física de puertos y buques y la preservación del medio ambiente. El comercio marítimo continúa su tendencia al alza con cifras que alcanzaron en 2015 máximos históricos. En particular, los más de catorce millones de contenedores llegados a los puertos españoles suponen un reto en aspectos como el control de tráficos ilícitos y la no proliferación de armas de destrucción masiva.



II. 62 Departamento de seguridad nacional del gabinete del gobierno con datos de la UE / Operación Atlanta

Recomendaciones y conclusiones 19

Una visión estratégica del África subsahariana necesita de un enfoque único por parte del gobierno con una estrategia de intervención integrada, una estrategia de acción exterior en definitiva en la zona con dotes de coordinación previa. Con el propósito de trabajar en una arquitectura de seguridad en la zona, España deberá buscar asociaciones estratégicas de colaboración bilateral con los países occidentales y de la zona que tengan intereses de seguridad afines (EE. UU., Francia, el Reino Unido, Marruecos, Argelia y Mauritania, entre otros). Multilateralmente, España deberá participar en las estrategias de empoderamiento que se canalicen hacia los países y organizaciones locales a través de organizaciones internacionales como la UE o la OTAN entre los distintos ministerios y agencias. Se propone que España cree su propia red de intervención en la que se identifiquen los actores con los que se cuenta (nodos) para cada modalidad de intervención (flujo), tanto sobre el terreno (nivel táctico) como fuera de él (niveles estratégicos y operativos). La malla/red vendría a ser la arquitectura de intervención y la estrategia su modelo de funcionamiento.

CASA ÁFRICA

¹⁹ Conclusiones y recomendaciones España mirando al sur, informe de Elcano, Noviembre de 2014.

• Fomentar la educación, cultura y formación de las capas más jóvenes



Después de un retroceso del 1% en los años 80 y de un 0,5% en los años 90, ASS ha encontrado a partir del año 2000 un crecimiento económico anual sostenido del orden del 2,5% particularmente favorable al desarrollo de la educación. Esta mejora, sin embargo, no se ha visto acompañada de una reducción de la pobreza, que sigue siendo un obstáculo mayor en la vía educativa. Entre 1990 y 2010, el porcentaje de individuos que vivían con menos de 1,25 USD al día descendió solo de un 56% a un 48%. Al mismo tiempo, la región se distinguía del resto del mundo por su evolución demográfica, con el porcentaje mundial mayor de niños entre los 5 y los 14 años (27%) y con una tasa de fecundidad media de 4,9 niños por mujer, lo que suponía más del doble de la media mundial de 2,4 niños. Por todas esas razones, los esfuerzos para llevar a cabo una educación para todos en el África subsahariana después del 2000 tienen un saldo desigual.

Es cierto que los progresos a nivel regional en la dirección de la educación primaria universal se han acelerado en relación con los años 90 y la tasa de escolarización ajustada progresó de un 59% a un 79% entre 1999 y 2012, pero muchos países siguen con un enorme retraso y algunos objetivos como la educación y la protección de la infancia, el aprendizaje de jóvenes y adultos, la alfabetización de adultos y la calidad de la educación no han recibido la atención necesaria. La región cuenta aún con unos 30 millones de niños en edad escolar primaria sin escolarización.



Ver: Rapport mondial de suivi sur l'EPT 2015, tableaux statistiques et tableaux relatifs à l'aide ; base de données de l'Institut de statistique de l'UNESCO ; base de données en ligne du SNPC.

En cuanto a la enseñanza preescolar, en 2012 las matriculaciones en ASS fueron 2 veces y media más numerosas que en 1999, pero la tasa bruta de escolaridad (TBE) media seguía siendo muy débil (un 20% solamente). La gama entre países es, sin embargo, muy amplia. De un TBE inferior a un 2% en Mali a cerca de un 100% en Ghana, Mauricio y Seychelles. Muchos países como Sudáfrica, Angola, Camerún, Ghana, Guinea Ecuatorial y Lesoto han invertido en ello y han hecho importantes progresos. Los maestros son los principales responsables de la calidad de la enseñanza, pero el número, así como su nivel de formación, es a menudo insuficiente. En 2012, la mitad de los países del ASS consagraron cerca de un 5% de su PIB a la educación, pero los porcentajes varían según países.

Menos de un 2% en República Centroafricana, Rep. Democrática del Congo y Zimbabue y, por ejemplo, un 10% en Botsuana. La ayuda a la educación básica en ASS ha disminuido en términos relativos debido a mala coordinación mundial y nacional, pues no se ha dirigido a los países más necesitados.

Por otro lado, aún perdura una educación elitista en algunos regímenes: un sistema educativo con objetivo de formar a las elites locales ("a la escuela solo van los mejores") y los maestros solo enseñan o preferentemente enseñan a los mejores.

El papel de España

La fragilidad de los sistemas educativos en el África subsahariana es una constante. Por lo tanto, de acuerdo a los medios de los que dispongamos para hacer frente al reto demográfico, España debe concentrarse en el reforzamiento de la capacidad y las necesarias reformas que permitan una mejora de la calidad de la enseñanza y la gestión de los sistemas educativos. En este objetivo deben estar involucrados tanto el Ministerio de Educación como la AECID: reforzar la

participación española en el *Partenariado mundial por la educación*. Somos donantes desde 2006 y miembros del consejo de administración. La aportación española a través de la AECID ha descendido considerablemente en los últimos años, la cuestión a analizar es si la Cooperación Española actual supera un volumen mínimo que puede asegurar cierto impacto sostenido en el país.

Sería recomendable incorporar al sector privado empresarial como aliado en la promoción del desarrollo humano educativo en el África subsahariana. Esta incorporación podría dar una mejor respuesta a los más acuciantes problemas sociales y ambientales.

En la cooperación española con la CEDEAO habría que incluir como sector prioritario de concentración la educación y formación.

Se debe asociar la financiación pública y privada a la formación profesional. La política sectorial de muchos países africanos liga la formación profesional con el empleo y el crecimiento, y lo cierto es que una gran mayoría de jóvenes africanos son víctimas de una política de formación inadaptada entre lo enseñado y la demanda de la empresa.

Habría que desarrollar más partenariados entre alguna universidad africana y universidades españolas. Involucrar al Ministerio de Educación y al Instituto Cervantes, así como a Universia e instituciones privadas como Santander Universidades.

La formación a distancia sería aconsejable para promover la educación online con un futuro diploma o acreditación, así como la idea de acoger a jóvenes talentos africanos. La formación en España de jóvenes talentos africanos reforzará las relaciones de futuro entre el continente africano y nuestro país. Cuantos más africanos estudien en España más futuro tendrá España en el continente, pues los estudiantes africanos de hoy en España serán los futuros dirigentes en su país; en esto Francia nos lleva mucha ventaja. Hay que darles la oportunidad también de que reciban formación consensuada en la empresa privada en sus programas de formación.

• Reforzar nuestra actuación en favor del idioma español

"No habrá dividendos demográficos automáticos si no formamos maestros de escuela de español en los países del África subsahariana", Instituto Cervantes



II. 63 Instituto Cervantes en Dakar

Algunos estados africanos tienden a desligarse de la herencia lingüística del colonialismo. En el caso del francés, Gabón, por ejemplo, antes del foro de la francofonía en 2013 anunció la introducción del inglés como lengua obligatoria. En los países francófonos, en donde los sistemas educativos se están degradando, el dividendo demográfico de la francofonía dejará de ser automático. Esto hay que aprovecharlo. La enseñanza del español en la región y sus dividendos llevará tiempo, por ello es importante saber acoger inteligentemente a jóvenes africanos en nuestro país para que se formen en nuestra lengua, pues ellos serán a su vez canales de distribución del español en sus respectivos países.

Senegal, Costa de Marfil y Camerún son mercados potenciales del idioma español. Es por ello que habría que empezar en una primera etapa por apostar por ellos para potenciar y desarrollar el español en esa región de África con Centros Cervantes. Según el informe de 2014 El español, una lengua viva, elaborado por el Instituto Cervantes en África, son **Costa de Marfil** (235 000), **Senegal** (101 000) y **Camerún** (63 000) los países de la región subsahariana que cuentan con mayor número de estudiantes de español como lengua extranjera, por delante de otros como Japón (60 000), Australia (33 000) o Suiza (20 000).

El Instituto Cervantes prepara un "Plan África" para estar presente en países del África subsahariana, un subcontinente en expansión cultural y económica en el que más de 1,2 millones de personas estudian español. Hay que estar en África. Este es un proyecto que urge, ha dicho García de la Concha. Se barajan ciudades como Kinshasa (R. D. del Congo), Nairobi (Kenia), Johannesburgo (Sudáfrica), Abiyán (Costa de Marfil), Nuakchot (Mauritania), Luanda (Angola), Maputo (Mozambique) o Adís Abeba (Etiopía). La fórmula para "desembarcar" en esos países puede

ser abriendo sedes propias del Cervantes o bien compartiendo instalaciones con instituciones hermanas europeas, como ocurre en Estocolmo, Suecia, donde se comparte edificio con el Goethe Institut.

El "Plan África cultural" se está elaborando ahora, pero el Instituto Cervantes confía en hacerlo realidad "en unos años y siempre que mantenga unas cuentas equilibradas". En el África subsahariana, el Instituto solo tiene una sede, un Aula Cervantes en Dakar, Senegal, mientras que en el Magreb cuenta con una docena de centros en Marruecos, Argelia, Túnez y Egipto.

El Instituto Cervantes contará, además, con la colaboración de Casa África para promover la enseñanza del español y las culturas hispánicas en el continente africano gracias al convenio marco firmado por los directores de ambas instituciones, Víctor García de la Concha y Luis Padrón López, respectivamente.

El Instituto Cervantes tiene una amplia presencia en el norte de África, con centros en Marruecos (Marrakech, Casablanca, Rabat, Tánger, Tetuán y Fez), Egipto (El Cairo y Alejandría) y Argelia (Orán), completamente distinto a lo que ocurre en el área subsahariana. Esta actividad ni siquiera se ve complementada con el apoyo de centros asociados, como sí ocurre con otros espacios como Europa o Asia. Hay, sin embargo, un pujante interés por el español entre los estudiantes africanos, a pesar de no contar con recursos ni estructuras que lo faciliten. El único recurso que tienen, de hecho, se limita a acudir a las herramientas virtuales disponibles (aula y centros virtuales) o bien a centros de aprendizaje del español fuera del circuito del Instituto Cervantes, algo que detrae capacidad de crecimiento económico, pero también en influencia a la única institución que acredita el conocimiento del español como lengua extranjera.

Se precisa incrementar la demanda del estudio de español, especialmente en el África subsahariana, en un área geográfica que actualmente cuenta con un millón y medio de alumnos, de ellos 20 000 en centros del Instituto Cervantes.

Países como Benín, Costa de Marfil o Senegal tienen más de 100 000 estudiantes inscritos en sus universidades y el interés por la lengua y la cultura españolas no deja de crecer, según los últimos datos del informe El español: una lengua viva (2016).

Paralelamente, las dos instituciones han firmado un acuerdo en el que se reconoce a Casa África como centro de examen de la prueba de conocimientos constitucionales y socioculturales de España, conocida como CCSE, obligatoria desde octubre de 2015 para solicitar la nacionalidad española.

Según se expresa en el acuerdo, el Instituto Cervantes autoriza a Casa África para que colabore en la administración de las pruebas CCSE, tanto de sus propios alumnos como de otros candidatos que deseen inscribirse en dicho centro para realizar la prueba.

Con esta nueva incorporación, la provincia de Las Palmas, donde tiene su sede Casa África, suma 800 plazas anuales más a las ya ofertadas en la Universidad Las Palmas Gran Canaria, donde existen cuatro centros hasta el momento donde podía realizarse la prueba CCSE.

África es el continente, junto con Asia, que mayor crecimiento demográfico conocerá en el siglo actual. En contextos donde la enseñanza básica no está garantizada, hablar de enseñanza de una lengua extranjera resulta quizás quimérico. La ausencia de enseñanza del español a través de instituciones oficiales llama también la atención en países como Nigeria o Sudáfrica, los grandes gigantes demográficos y económicos en el continente. En cuanto al idioma y el comercio internacional, el 79 % de las empresas exportadoras españolas cree que el hecho de que en el mercado de destino se hable en español puede facilitar su actividad internacional. Y esa cuota alcanza el 84 % en el caso de las empresas instaladas en el exterior.

Por tanto, la demografía es el primer factor sobre el que se asienta la potencia económica del español y África tiene mucha demografía hoy y a futuro.

Un indicador que conviene tener especialmente en cuenta a la hora de medir la relevancia internacional del español es, sin duda, su influencia en el comercio internacional. En general, el hecho de compartir una misma lengua casi duplica los intercambios comerciales bilaterales entre países. Un tercio de las empresas exportadoras considera que operar en un mercado de lengua distinta incrementa en más del 1 % de su facturación los costes de adaptación de sus productos. Además, el 37 % considera similar el coste asociado a la adaptación de sus campañas de promoción y marketing.

La empresa española y el Instituto Cervantes junto con Casa África debieran asociarse para promover el español en ASS aprovechando la presencia de empresas españolas en la región, bien porque hayan decidido invertir directamente, hayan ganado proyectos de infraestructura en licitaciones o bien porque en un primer paso simplemente estén exportando productos o servicios. Por ello, quizás

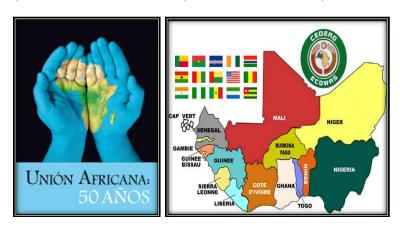
convendría formalizar esta iniciativa mediante la firma de un acuerdo de colaboración con carácter muy práctico entre estos tres actores. Esta iniciativa puede tener lugar en destino con los locales, pues no solo se crea empleo al invertir sino que además la formación y enseñanza del idioma de la empresa española contribuirá a que los locales se identifiquen más con lo español y, desde luego, el gobierno local lo verá muy satisfactoriamente, pero también puede tener lugar en origen.

El ejemplo alemán: ¿qué está haciendo Alemania en origen y en destino? Por un periodo de 12 meses, los jóvenes africanos, tanto hombres como mujeres, adquieren experiencia profesional en Alemania, pero también aprenden el idioma y la cultura del país. El desplazamiento durante un periodo de 9 meses en una empresa alemana es la base del programa. Esos jóvenes ejecutivos vuelven a sus países de origen en África, algunos a sus antiguos empleos, pero otros inician una vida profesional en una empresa alemana filial, sucursal o asociada en el continente. La red de contactos y el conocimiento del mundo empresarial y cultural alemán que han adquirido en su estancia en Alemania es un activo clave para propagarlo en su país de origen.

¿Por qué no hacer lo mismo en España? El Instituto Cervantes (IC) no cuenta en su presupuesto con partida ni dotación económica para otorgar becas a extranjeros que se desplacen a España, ni tampoco tiene en nuestro país centros propios en donde se impartan cursos de español. Es cierto que sería bueno que las empresas españolas afincadas en países africanos pudieran cubrir los gastos de desplazamiento, hospedaje y formación de los jóvenes africanos y que sus estudios de lengua española lo hicieran en centros acreditados por el IC. Sin lugar a dudas, el IC estaría en disposición de estudiar las formas de cooperación con las empresas españolas que tengan delegaciones en ciudades del África subsahariana, pero para ello previamente deberíamos conocer qué tan mercantiles son y su disposición para llevar a cabo una política de subvenciones.

Finalmente, sería muy positivo que las entidades españolas que tienen intereses culturales y académicos en la región pudieran, en un primer paso, consensuar un Plan África para llevarlo a cabo en aquellas ciudades más sensibilizadas con la lengua y cultura española. Evidentemente, todo ello queda supeditado al presupuesto, al informe previo del Consejo Ejecutivo de Política Exterior (CEPE) y, por supuesto, debe contar con la aprobación del Consejo de Administración del IC.

 Reforzar el papel de España en los organismos multilaterales y regionales del África subsahariana y reforzar la relación España-África por la vía multilateral y de la Unión Europea



El apoyo a organizaciones regionales prioritarias para España como la Unión Africana, la CEDEAO, CEEAC, SADC y COMESA debe ocupar un lugar destacado en la política exterior española hacia el África subsahariana.

La Unión Africana

Por encima de los grupos regionales nos encontramos con la Unión Africana (UA), organización supranacional creada en 2002, sucesora de la Organización para la Unidad Africana (OUA), fundada en 1963 con sede en Adís Abeba, que cuenta como miembros a todos los países del continente (con la reciente incorporación de Marruecos).

Los principales objetivos de la UA son la consecución de mayor unidad y solidaridad entre los países africanos; la defensa de la soberanía, integridad territorial e independencia de sus miembros; la profundización de la integración política y socioeconómica del continente, así como la promoción de la paz, seguridad y estabilidad, la democracia, los derechos humanos y el desarrollo sostenible en el continente. Esta institución, que cuenta con 54 estados miembros, dos veces más que la UE repartidos en millones de km², se ha convertido en un socio indispensable sobre cuestiones de paz y seguridad en África. Sus ambiciones se ven frenadas, sin embargo, por su falta de medios y su extrema dependencia financiera, por lo que respecta a sus socios, principalmente la UE.

La UE y sus estados miembros son colectivamente los principales facilitadores de ayuda pública al desarrollo, con aproximadamente 20 000 millones de euros anuales.

Los desafíos de esta organización son muchos, principalmente a nivel de integración regional, economías de escala, intercambios comerciales entre países africanos e integración fiscal, para superar las enormes barreras estructurales que frenan la inversión en el continente, como serían los costes arancelarios, la incertitud jurídica, la ausencia de protección de los derechos de propiedad, etc. La UA, en cualquier caso, debe trazar una política de inversiones africanas basada en la filosofía de que solo África puede decidir qué es lo mejor para África y no cualquier otro organismo nacional o internacional.



As a Commission we are therefore focused on addressing eight key priorities which this strategic plan has translated into concrete and annualized targets in the following key areas that impact directly on the welfare, lives and livelihoods of Africans in all works of life:

- Human capacity development focussing on health, education, science, research, technology and innovation:
- 2. Agriculture and agro processing;
- Inclusive economic development through industrialisation, infrastructure development, agriculture and trade and investment:
- 4. Peace, stability and good governance;
- 5. Mainstreaming women and youth into all our activities;
- Resource mobilisation;
- Building a people-centred Union through active communication and branding; and
- 8. Strengthening the institutional capacity of the Union and all its organs.

II. 64 Unión Africana: Plan Estratégico 2013-2017: ocho prioridades clave.

OUR ASPIRATIONS FOR THE AFRICA WE WANT

- 1. A prosperous Africa based on inclusive growth and sustainable development
- An integrated continent, politically united and based on the ideals of Pan-Africanism and the vision of Africa's Renaissance
- An Africa of good governance, democracy, respect for human rights, justice and the rule of law
- 4. A peaceful and secure Africa
- An Africa with a strong cultural identity, common heritage, shared values and ethics
- An Africa whose development is people-driven, relying on the potential of African people, especially its women and youth, and caring for children
- 7. Africa as a strong, united and influential global player and partner

II. 65 Unión Africana: aspiraciones para 2063.

Otras organizaciones

Comunidad Económica del África del Oeste (CEDEAO): agrupa a Benín, Burkina Faso, Cabo Verde, Costa de Marfil, Gambia, Ghana, Guinea, Guinea Bissau, Liberia, Mali, Níger, Nigeria, Senegal, Sierra Leona y Togo. Fundada en 1975, sus actividades abarcan tres campos: el comercio, la cooperación económica regional y la integración económica mediante la elaboración de proyectos comunitarios. Cabe destacar el papel mediador que ha ejercido en las recientes crisis políticas de Costa de Marfil, Guinea Bissau y Mali.

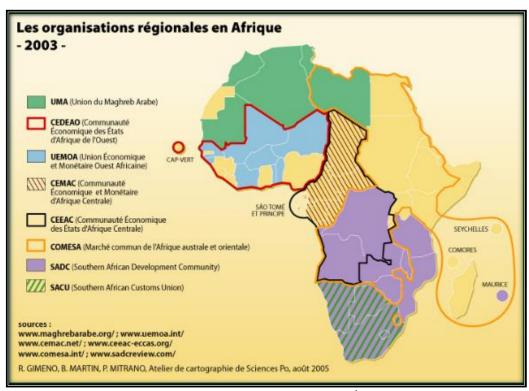
Comunidad Económica de los Estados de África Central (CEEAC): está formada por Chad, Camerún, República Centroafricana, República del Congo, Guinea Ecuatorial, Gabón, República Democrática del Congo, Angola, Burundi y Sao Tomé y Príncipe. Establecida en 1983, la CEEAC promueve el desarrollo económico, social y cultural de sus estados miembros y juega un papel especialmente relevante en el ámbito de la paz y la seguridad.

Comunidad para el Desarrollo del África Austral (SADC): integra a Angola, Botsuana, República Democrática del Congo, Lesoto, Malaui, Mauricio, Mozambique, Namibia, Suazilandia, Tanzania, Zambia, Zimbabue, Sudáfrica, Seychelles y Madagascar (miembro actualmente suspendido por el golpe de Estado de 2009). Creada en 1979, el principal objetivo de la SADC es impulsar el desarrollo económico de los países integrantes mediante la ayuda a los sectores más desfavorecidos y la erradicación de la pobreza.

Mercado Común para África del Este y el Sur (COMESA): está integrado por Burundi, Comoras, República Democrática del Congo, Yibuti, Egipto, Eritrea, Etiopía, Kenia, Libia, Madagascar, Malaui,

Mauricio, Ruanda, Seychelles, Sudán, Suazilandia, Uganda, Zambia y Zimbabue. Fundado en 1994, COMESA es una unión aduanera.

España debiera designar representantes españoles también en las otras comunidades regionales, quizás en calidad de observadores al principio.



II. 66 Las organizaciones regionales de África

A la hora de decidir la selección de los actores regionales hay que:

- Conocer cuáles son las fortalezas y las limitaciones en términos de capacidad de las instituciones
- Analizar su dependencia de fondos externos y capacidad para absorber nuevos fondos
- Considerar los resultados alcanzados previamente en cada sector (marcos políticos, aplicación y capacidad de seguimiento, recursos invertidos...)
- Estudiar las ventajas económico-empresariales y el retorno que para España y sus empresas tiene el apoyar a estas organizaciones

Hay que considerar, en las cuestiones estratégicas (migración y desarrollo y comercio) y los sectores de mayor interés para la Cooperación Española, la financiación de investigaciones, estudios de impacto, diagnósticos o evaluaciones de programas regionales para medir resultados y riesgos relacionados con la integración regional (especialmente de los países y sectores de población más vulnerables),

para capitalizar conocimientos y fomentar intercambios y posibilidades de reproducir las experiencias exitosas. Esto implica la cooperación de los actores de la Cooperación Española con universidades, centros de estudio especializados, las consultorías y el sistema de Naciones Unidas (UNECA, en particular).

España participa en la estrategia de la UE a través del partenariado África-UE y el marco oficial de cooperación entre la UE y el continente africano. Este partenariado descansa sobre la Estrategia Conjunta África-UE (JAES) adoptada por los jefes de Estado o de Gobiernos después del segundo Foro UE-África en 2007. La actual hoja de ruta 2014-2017 fija los objetivos concretos en 5 campos de cooperación prioritarios definidos de común acuerdo después del Cuarto Foro UE-África en 2014. Es indudable que África y Europa serán cada vez más vecinas. Los 54 países africanos, así como los 28 estados miembros de la UE, tienen una proximidad geográfica, una historia y un futuro. La hoja de ruta adoptada en 2014-2017 se concentraba en la puesta en marcha de una estrategia común en 5 órdenes: paz y seguridad; democracia, buen gobierno y derechos del hombre, desarrollo humano; desarrollo y crecimiento durable e inclusivo e integración regional, cuestiones globales y emergentes.

Además, se convino en reforzar las sinergias entre el diálogo político y la cooperación, así como promover la participación del sector privado y la sociedad civil.

BANCO AFRICANO DE DESARROLLO: España y el BAfD

El Banco Africano de Desarrollo no es únicamente una fórmula de financiación, sino también una fuente de negocio



España es miembro desde 1984 con derecho de voto del 1,09%.

España comparte "silla" en el consejo de Administración del BAfD con Bélgica y Francia. Tras la 6ª ampliación general del capital, España cambió de silla en el Consejo de Administración y en la actualidad se encuentra con Francia y Bélgica. Esto ha permitido asegurar una presencia permanente que anteriormente no se tenía, facilitando así la gestión de los intereses españoles en la institución. Es más, durante el período 2014-2016, España ostentó la Contribución al capital accionarial después de la VI Ampliación de Capital:

Capital suscrito: 693 070 000 UC (1)Capital desembolsado: 49 630 000 UC

Poder de voto: 1,078 %

Otras contribuciones financieras

• Fondo Africano de Desarrollo (FAfD)

- En el 13º ciclo del FAFD (2013-16), España contribuyó con 50 800 000 euros; es decir, el 1% de las contribuciones totales de los donantes
- Participación en la Multilateral Debt Relief Initiative: iniciativa de compensación al FAfD por parte de los donantes por la condonación de deuda a los países prestatarios. España contribuye con el 3,06% del coste total de la iniciativa; es decir, unos 215 millones de euros durante el período 2006-2054
- Fondo Multidonante del African Water Facility.
- Contribución de 12 millones de euros en 2010
- Fondo NEPAD-IPPF (MEH)
- Contribución de 2 millones de euros en 2011
- Fondo Bilateral de Microfinanzas (MAEC).
- Contribución de 5 millones de euros en 2009

Tradicionalmente, las estadísticas de las empresas españolas en obtención de contratos financiados por el BAfD han sido bajas, excepto algún año en el que alguna empresa se ha llevado un gran contrato. Los motivos residían en el escaso grado de internacionalización de las empresas españolas en el continente africano, así como su desconocimiento y, en parte fundado, temor por la inseguridad jurídica existente.* No obstante, desde hace 3 o 4 años, se ha observado una tendencia claramente alcista en la obtención de contratos, ya sea en servicios, ejecución de obra o provisión de bienes. Esto es una clara muestra de que hay oportunidades para las empresas españolas en nuevos mercados ante la ralentización del mercado interno y de la zona euro.

Hay que ser cauteloso con el análisis de estos datos, ya que siempre muestran una gran volatilidad, pero es cierto que las cifras obtenidas

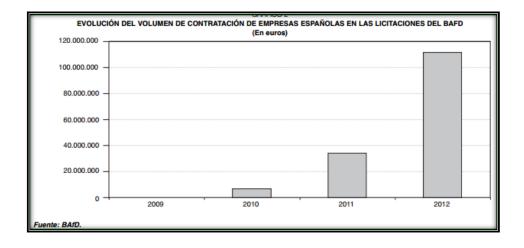
^{* «}Las empresas españolas se adjudicaron licitaciones del Banco Africano de Desarrollo, en el periodo 2010-2015, por un valor superior a 517 millones de dólares, muy por encima de países como Alemania, Reino Unido, Noruega y Estados Unidos».



van en claro aumento, seguramente por el mayor interés que están prestando las empresas españolas a los mercados africanos.

El BAfD ofrece numerosísimas oportunidades de negocio para las empresas españolas en la ejecución de proyectos, ya que actúa en sectores donde estas son muy competitivas; sectores de actuación determinados por la mencionada estrategia a 10 años del BAfD. Existe, por supuesto, una enorme competencia, tanto de las empresas de países con una tradicional mayor presencia en África como de países emergentes, pero no es ni mayor ni menor que la que puede haber en otros mercados internacionales.

El volumen de oportunidades en ámbitos de interés de las empresas españolas es elevado y las perspectivas son que este nivel de aprobaciones se consolide o incluso aumente en el largo plazo, va que las infraestructuras son claramente la gran prioridad estratégica del BAfD. Al igual que en el resto de las Instituciones Financieras Mundiales, son las agencias ejecutoras locales de los países africanos las que llevan a cabo las licitaciones utilizando, por lo general, las normas (en este caso, del BAfD) que son muy similares a las del resto de sus instituciones hermanas. No obstante, el BAfD controla y supervisa todo el proceso, lo que, por una parte, alarga los tiempos de resolución de la licitación aporta una seguridad jurídica extra. por otra, oportunidades para distintos tipos de empresas, ya que el BAfD financia proyectos y consultorías (a través de los mencionados fondos fiduciarios) de tipología y magnitudes diversas. Así, tanto las grandes empresas de ejecución o gestión de infraestructuras como las pyme y consultorías especializadas ámbitos muy concretos pueden en oportunidades. Estas empresas deben contar con cierta experiencia internacional debido a la complejidad de los proyectos y del entorno en el que se realizan. Además, el papel creciente que se le está dando a la participación del sector privado en el desarrollo debe suponer un aliciente más para estar presente en África.

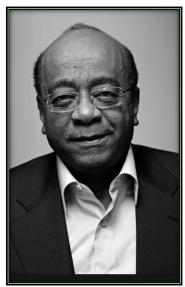


II. 67 Fuente: BAfD

El BAfD, debido a su carácter africano, tiene una gran legitimidad en el continente y es, sin duda, uno de los principales actores financieros. En este sentido, ir de su mano es una excelente carta de presentación y permite contar con su protección jurídica. Hay que tener en cuenta igualmente que, por una parte, África, y por otra, los recursos financieros del BAfD, no están padeciendo significativamente la ralentización de la actividad económica de los países OCDE; así las empresas pueden apostar, desde un punto de vista financiero, por el continente y por la institución desde ahora y con una visión a medio y largo plazo. Hacer un seguimiento paciente pero continuo de los proyectos permitirá a las empresas encontrar licitaciones que se adapten a su oferta. Es más, la experiencia indica que la perseverancia en este tipo de mercados es fundamental.

• Promover la buena gobernanza y el pluralismo político

"Cuando los elefantes luchan entre sí, es la hierba la que más sufre" (proverbio africano)



Fotografía: Mo Ibrahim (Mo Ibrahim Foundation)

Con partidos políticos sin base ideológica, el juego político es una batalla de grandes jefes, con las consecuencias que ello implica. Esa batalla se hace en detrimento del estado de derecho y con un respeto muy versátil a las reglas constitucionales; el imperativo en este caso es mantenerse en el poder. La prosperidad relativa debida a años de crecimiento desde el año 2000 ha dado lugar al nacimiento de una clase media (a la africana, si se quiere) y si ella se mantiene y se alarga en los próximos decenios, podríamos esperar una gobernanza menos de bricolaje que la que todavía hoy seguimos viendo. Quizás una gobernanza más eficaz y moderna.

La buena gobernanza promueve la equidad, la participación, el pluralismo, la transparencia, la responsabilidad y el estado de derecho, de modo que sea efectivo, eficiente y duradero. Llevando estos principios a la práctica, somos testigos de elecciones frecuentes, libres y limpias, parlamentos representativos que redactan leyes y proporcionan una visión de conjunto y un sistema jurídico independiente para interpretar dichas leyes.

La mayor amenaza para la buena gobernanza viene de la corrupción, la violencia y la pobreza, todo lo cual debilita la transparencia, la seguridad, la participación y las libertades fundamentales.

La gobernanza democrática fomenta el desarrollo, dedicando su energía a influir en tareas como la erradicación de la pobreza, la protección del medio ambiente, garantizar la igualdad entre los géneros y proporcionar los medios de subsistencia sostenibles. Garantiza que la sociedad civil desempeñe un papel activo al establecer prioridades y dar a conocer las necesidades de los sectores más vulnerables de la sociedad.

De hecho, los países gobernados adecuadamente tienen menos probabilidades de sufrir a causa de la violencia y la pobreza. (Fundación Mo Ibrahim)

La lucha por la democracia en África ha cometido ese error de concentrar los esfuerzos en la conquista de los derechos políticos y civiles; es decir, conseguir la elección de dirigentes por sufragio universal directo. Las elecciones libres y democráticas no deben resumir todo lo que debe contener un sistema democrático. En otros términos, la democracia política se debe acompañar de la democracia económica. Si no, todo se resume en un sistema con falsas apariencias de pluralismo observadas en la libre expresión, en la celebración de elecciones democráticas, a veces dudosas, mientras que los centros de producción que sustentan la economía quedan todavía bajo control de la elite local y del poder extranjero. Es al menos a este nivel donde se encuentra toda la clave del debate sobre la democracia en África.

España debiera reforzar el diálogo (habiendo aprendido de las revueltas árabes) con la sociedad civil, buscando el mecanismo más adecuado y no centrarlo tanto en el estado como ocurrió en los años previos a las mencionadas revueltas. La mayoría de conflictos por los que atraviesa el continente son crisis de ciudadanía llevadas a cabo por las nuevas generaciones que reclaman un reconocimiento de su lugar en el espacio público. La mayoría de las movilizaciones sociales, algunas veces violentas, que sacuden los países tienen que ver con el asunto central de las mismas, que no es más que la reivindicación de los derechos.

En línea con los discursos europeos, España debe centrar su discurso sobre la ciudadanía y el pluralismo en África, colocando en el centro de sus programas de ayuda a la gobernanza la ciudadanía, el pluralismo, la dignidad y el reconocimiento de los derechos. Ayudar a la constitución de fundaciones en favor de la vigilancia ciudadana, de los contra-poderes, de los medios, de los parlamentos y de la sociedad civil.

España (tal como se menciona en el anterior Plan África) deberá continuar reforzando su apoyo al mecanismo de evaluación por los pares del NEPAD, instrumento de gobernabilidad del NEPAD que tras varios años de funcionamiento ha demostrado que sigue siendo un mecanismo eficaz entre los miembros de la Unión Africana para difundir las buenas prácticas democráticas y corregir las deficiencias aún existentes en materia de gobernabilidad y en los procesos de desarrollo económico.

Entramado institucional (comentarios adicionales)

Las instituciones son vitales para el desarrollo y el crecimiento económico.

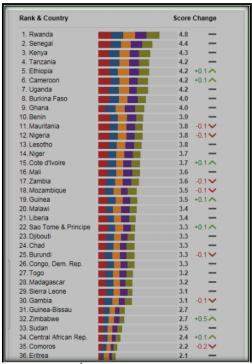
Ha sido el ejercicio del poder político el que ha producido unas políticas económicas contrarias al crecimiento económico. Más allá de las diferencias en las instituciones políticas de iure, existen enormes similitudes en la forma en cómo se ejerció el poder político de facto en los países del área y en las consecuencias de este ejercicio sobre el marco económico. El mantenimiento de esas políticas, pese a sus malos resultados, se explica porque contribuían poderosamente al objetivo de mantener el control del poder. El fracaso del modelo económico propició una dinámica institucional adversa que condujo en no pocos casos a situaciones de quiebra del Estado, con consecuencias aún más devastadoras. África tiene una enorme variedad étnica, pero esta no parece ser la causa última de la inestabilidad política y del subdesarrollo económico. Los conflictos étnicos no se convierten en conflictos armados cuando existe Estado. Es la crisis de este la que conduce a que grupos compitiendo por el poder utilicen banderas étnicas para ampliar su base de apoyo.20

Un nuevo análisis de las políticas y las instituciones públicas en África revela que el 26% de los países ha hecho avances significativos en el desarrollo y la reducción de la pobreza. El pobre desempeño de los países en conflicto demuestra cómo la violencia erosiona rápidamente los progresos realizados en cuanto a igualdad y crecimiento. Costa de Marfil y Ruanda se encuentran entre los países que siguen mostrando un mejor desempeño en este análisis anual del Banco Mundial. De acuerdo con este análisis, la calidad global de las políticas e instituciones públicas para el desarrollo y la reducción de la pobreza en los países africanos se mantuvo estable en 2014, pero con un avance más marcado en el campo de la gestión presupuestaria y financiera. El último informe sobre la evaluación de las instituciones políticas y nacionales de África (más conocido por su acrónimo "CPIA") describe los progresos realizados y los obstáculos encontrados por los gobiernos africanos para fortalecer las políticas, instituciones y programas para el desarrollo sostenible. Cada país se califica en una escala de 1 (bajo) a 6 (el más alto). La calificación final se determinó a través de 16 indicadores en cuatro áreas: gestión económica, políticas estructurales, políticas de inclusión social e igualdad y la gestión del sector público y de las instituciones. La puntuación de la CPIA sirve para determinar la asianación de préstamos sin intereses y donaciones a economías elegibles para la ayuda por parte de la Asociación Internacional de

CASA ÁFRICA

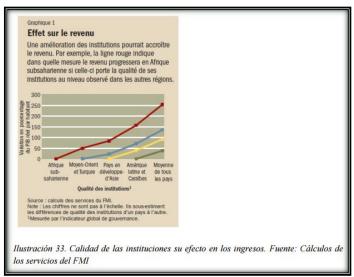
^{20.} Carlos Sebastián, Marco institucional y crecimiento en África.

Desarrollo (IDA) y los fondos del Grupo del Banco Mundial para los países más pobres (ver gráfico).



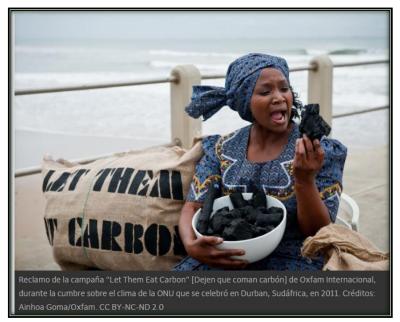
II. 67. CPIA Ranking de gobernanza en África por países. Fuente: CPIA (Country policy institutional assessment), Banco Mundial 2015 (http://data.worldbank.org/data-catalog/CPIA)

Es correcto decir que los países en desarrollo podrían sensiblemente mejorar sus resultados económicos reforzando sus instituciones. Ciñéndonos al ejemplo africano, si la calidad media de las instituciones africanas consiguiese alcanzar la de los países asiáticos en desarrollo, el ingreso por habitante en la región aumentaría en un 80%, pasando de un promedio de 800 USD a más de 1400 USD, según cálculos del FMI.



II. 68 Calidad de las instituciones y su efecto en los ingresos / Cálculos de los servicios del FMI

Sostenibilidad medioambiental y adaptación al cambio climático



«L'adoption de l'Accord de Paris montre que le monde comprend qu'avec le changement climatique, il n'y a ni gagnants ni perdants. Soit nous gagnons tous ensemble, soit nous perdons tous ensemble », a déclaré dimanche le président du Groupe de la BAD, Akinwumi Adesina. « Ce Sommet marque un moment historique, où 195 pays ont décidé de se ranger du côté de la justice et du bon sens. Et la voix de l'Afrique s'est fait entendre – haut et fort ».²¹

"La adopción del acuerdo de París muestra que el mundo comprende que, con el cambio climático, no hay ganadores ni perdedores. Ganamos todos juntos o bien perdemos todos juntos", según ha declarado el domingo el presidente del BAfD, Akinwumi Adesina. "Este foro marca un momento histórico, en donde 195 países han decidido ponerse del lado de la justicia y del sentido común. Y la voz de África se ha hecho entender alto y fuerte".

El acceso a la energía sostenible es un activo esencial del crecimiento verde en África, un continente que dispone de recursos importantes en energías renovables (hidroeléctricas, geotérmicas, solares o eólicas, biomasa, etc.) que podrían efectivamente permitirle asegurar los medios necesarios para su desarrollo.

Los aspectos ligados a la adaptación del cambio climático están en el corazón de las preocupaciones africanas, especialmente en lo relacionado a la agricultura, la desertización y los bosques y selvas.

La evidencia muestra que el cambio de temperaturas ha afectado a la salud, subsistencia, producción de comida, abastecimiento de agua y, en general, a la seguridad de los africanos.

4

²¹ https://www.afdb.org/fileadmin/uploads/afdb/Documents/Generic-Documents/COP21 Accord de Paris.pdf

Según el Índice de Vulnerabilidad al Cambio Climático 2015, siete de los diez países con mayor riesao por el cambio climático se encuentran en África.

África ha experimentado un descenso de las lluvias en grandes regiones del Sahel y en el sur del continente, mientras que África Central ha advertido un incremento de las precipitaciones. Durante los últimos 25 años, el número de desastres relacionados con el clima, tales como inundaciones y seguías, se ha duplicado, dando como resultado una tasa de mortalidad a causa de las seguías mayor en África que en ninguna otra región.

Por todo ello la inclusión de la sostenibilidad medioambiental y su adaptación al cambio climático es una prioridad (que ya fue recogida en el plan África 2009-2012) dentro de la política exterior de España hacia ASS. África es el continente más vulnerable al cambio climático.

El problema más acuciante a nivel mundial en materia de agua es aumentar la resistencia al cambio climático. "La situación actual con la variabilidad del clima es todavía muy importante, ya que varios países de África están teniendo dificultades en sobrevivir porque no tienen agua almacenada, como tiene por ejemplo España".

En África es donde se puede observar una "perfecta correlación" entre lluvias torrenciales, pobreza y objetivos de desarrollo sostenible. "Los países con mayor riesgo son aquellos que no tienen las infraestructuras y reservas adecuadas para almacenar el agua cuando llega la seguía". 22

Los países africanos representan más de un tercio de los países en el mapa mundial y, comparativamente, no disponen de representación ni implicación importante en las negociaciones en la convención marco de Naciones Unidas sobre el cambio climático. Con el impulso de la UA los países africanos, sin embargo, van adoptando posiciones africanas cada vez más comunes.

El presidente del BAfD enumeró 5 características que África esperaba de la Declaración del Acuerdo de París:

- Un acuerdo vinculante en el marco de la Convención sobre cambio climático.
- Un acuerdo que respete el principio de responsabilidades comunes pero diferenciadas y de sus capacidades respectivas.
- Un acuerdo paritario entre adaptación y atenuación.

²² El Presidente del Consejo Mundial del Agua (WWC, por sus siglas en inglés), Benedito Braga

- Un acuerdo que mantenga un calentamiento planetario por debajo de 1,5 °C.
- Un acuerdo que suponga una mayor contribución a la financiación del cambio climático en favor de los países en desarrollo a partir de un valor inicial de 100 000 millones USD anuales, a partir de 2020.

El grupo africano de negociadores fue a París con 2 iniciativas: la iniciativa africana para las energías renovables*, que tuvo una buena acogida y futuras promesas de financiación por parte de los socios, y la iniciativa para la adaptación de África al cambio climático.

CONCLUSIONES

Las conclusiones para África son de todo menos evidentes y difíciles de mantener, teniendo en cuenta el potencial y, al mismo tiempo, la dependencia de esta región de los mercados globales. África es una asignatura compleja, aunque sea apasionante su estudio. Las herencias del pasado en algunos países aún lastran un crecimiento que, aunque real, es frágil, pues no genera suficientes puestos de trabajo en una población esencialmente joven, la más joven del total de las naciones. Ese crecimiento exige un mejor enfoque a futuro. Un número de países africanos, sin embargo, ha despegado con políticas más coherentes tendentes a una mayor liberalización de sus economías, con instituciones más sólidas y una mejor gobernanza.

África tiene enormes desafíos. Una demografía galopante que hay que saber gestionar, administrar y transformar. Esta trasformación debiera ser

77

_

^{*} El lanzamiento de la iniciativa es producir 300 giga watts (GW) de electricidad para el continente en 2030, como demostración de liderazgo de África en la negociación sobre el clima en Naciones Unidas.

una oportunidad, pues África es uno de los mayores mercados del planeta, con casi 350 millones de consumidores, prácticamente a la altura de Europa, y su crecimiento es exponencial. Una nueva África está naciendo, dado que la mitad de la población tiene menos de 25 años y el empleo de los jóvenes estará en el corazón de la estabilidad del continente.

Retos como diversificación de la economía, mayor proceso de manufacturación, participar más de las cadenas globales de valor y superar paulatinamente el déficit crónico de infraestructuras físicas, principalmente en el sector energético, con una mayor dotación de financiación y más innovadora, son los retos a los que África debe aspirar. Todo ello, además, con el fin de amortiguar lo cíclico de los comportamientos económicos mundiales cuando vienen adversos. Es preciso darle alas y espacios a esa enorme población joven africana con un tremendo potencial y que reclama un mejor futuro y una mejor salida a sus aspiraciones. Pero es África por sí misma quien debe contribuir a que ello suceda.

- Nuestra política exterior africana debe estar definitivamente coordinada a nivel interministerial y con las distintas organizaciones empresariales. Esta política con objetivos debe tener un seguimiento anual por parte de las distintas fuerzas políticas y económicas de España, con la designación de un órgano gestor que la impulse compuesto por los distintos responsables de diferentes ministerios y organizaciones empresariales.
- La composición de ese órgano gestor debiera estar ocupada por el MAEC, en primer lugar, Casa África, MINECO, ICEX, ICO, Educación, Defensa, CEOE, CESCE, CEPYME, bancos, think tanks y empresas en rotación.
- La presidencia del gobierno de España debiera liderar dicha política y darle la suficiente prioridad a nivel presupuestario, económico-empresarial y de relaciones exteriores.
- Su majestad el Rey, como jefe del Estado, y nuestra monarquía, como institución, también podrían incrementar su presencia en la región y formar parte de viajes estratégicos empresariales y políticos.

Sería deseable que estas iniciativas no se dilatasen mucho en el tiempo.

Llevamos años de retraso respecto de otros países en cuanto a nuestra presencia comercial y de inversión, pero el potencial es tan inmenso y en tantos campos que saber enfocarlo nos traería muchos beneficios

como empresa y como país. Debemos pues tanto desde la administración como desde la empresa, dedicar recursos económicos e intelectuales a lograr un retorno duradero y beneficioso con esta zona del mundo.

BIBLIOGRAFÍA

Oliver Ray et Jean Michel Severino (2010): Le temps de l'Afrique. Ed. Odile Jacob Paris

Manuel Martín, Vicente Díaz y Eugenio Rodríguez (2014): Un modo de afrontar la ciudad africana. Ed. Catarata, Casa África. Las Palmas

Serge Michel et Michel Beuret: La Chineafrique (2008), Paris-France, Ed. Grasset&Fasquelle

Jean-Joseph Boillot et Stanislas Dembinski: Chindiafrique, Ed. Odile Jacob, économie. Paris (2013)

Jean-Joseph Boillot et Rahmane Idrissa: L'Afrique pour les nulls. Ed. Collection Pour les Nuls Culture Générale. Paris, France (2014)

Carlos Sebastián: Subdesarrollo y esperanza en África. Ed. Galaxia Gutenberg (2013) Madrid.

Vivien Foster et Cecilia Briceño-Garmendia: Infraestructures africaines-Une transformation impérative. Ed. Banque Mondiale & Pearson (2009) Vasil Nicolae Olievschi SSATP: Transport ferroviaire en Afrique 2013. Document de travail Paris-France

Tom Burgis: The Lotting Machine. Ed. William Collins UK (2015) **Philippe Hugon**: L'Afrique. Ed. Eyrolles. Paris, France (2017)

Moussa Konaté: L'Afrique noire est-elle maudite ? Ed. Fayard. Paris,

France (2010)

Massimo Livi Bacci: Un largo viaje. Ed. Pasado y presente (2016)

Teodoro Ruiz de Cuevas: Estructuración política de África. Madrid (1971)

Fuentes

Introducción: OCDE African Economic Outlook 2015 / Flujos ilícitos internacionales. Rapport établi à la demande de la Conférence conjointe UA/CEA des ministres des finances, de la planification et du développement économique.

Capítulo 2. El África subsahariana. Análisis macroeconómico

- Banco Mundial, FMI y Banco Africano de Desarrollo: proyecciones y estadísticas de 2015
- African Economic Outlook 2015: regional development and spatial inclusion. AFDB, OECD, UNPD (Naciones Unidas).
- Africa's Pulse. World Bank Group. April 2016, volume 13.
- Africa: Between hope and despair David Pilling, FT Financial Times. April 2016

- Macro DEV. La croissance de l'Afrique subsaharienne, Clemence Vergne. Mai 2015.
- ICA 2015. Infrastructure financing trends in Africa 2015.
- The most populous countries in Africa Forecast 2050 Allianz/UN Department of economic and social affairs, Population Division.
- World urbanization projects 2011 revision UNDESA N. York 2013.
- External financial flows to Africa 2000-2015 African Economic Outlook data.
- FDI Intelligence Africa 2014.
- Flux financiers illicites en provenance de l'Afrique compares à l 'APD et aux IDE, 2003-12. Perspectives économiques en Afrique 2015.
- FOCAC: Foro para la Cooperación China-Africa. CPIA Country policy institutional assessment World Bank 2015.
- Factores determinantes de la fragilidad de los estados (Dpto. africano del FMI).

Capítulo 3: Once propuestas

- ICEX datos balanza comercial. Reunión con ICEX
- CESCE informe 2015. Reunión con CESCE
- Trade and Investment UK trade information.
- Direction du trésor de France.
- BMZ's New Africa Policy. Federal Ministry for economic cooperation and development. Germany.
- United States data base 2015.
- US strategy toward Sub-Saharan Africa.
- Operational Plan 2011-2016 Africa Regional Department Updated December 2012 UK.
- The sixth forum on China-Africa cooperation: New agenda and new approach. Yun Sun, Non-resident Fellow, Africa Growth Initiative
- Naciones Unidas: informe sobre migración 2015.
- IEE Seguridad y Defensa.
- Blog del RIEC
- Informe España mirando al sur, RIEC.
- Información facilitada por el Instituto Cervantes en el idioma español
- Webs de la Unión Africana y el BAfD.
- Índices de gobernanza Mo Ibrahim y CPIA (Country institutional assesment)
- Plan director AECID 2013-2016
- PNUD



Reuniones mantenidas con:

- Abengoa SA
- Fomento al Desarrollo SA
- Novadays SA
- ICEX
- CESCE
- ICO
- AECID
- Instituto Cervantes
- Fundación Mujeres por África
- MAEC
- Casa África

Acrónimos

AECID Agencia Española de Cooperación Internacional

para el Desarrollo

AMISON African Union Mission in Somalia

AOD Ayuda Oficial al Desarrollo

ASS África subsahariana

BAfD Banco Africano de Desarrollo
BEI Banco Europeo de Inversiones

BERD Banco Europeo de Reconstrucción y Desarrollo

BRICS Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica

CEDEAO Comunidad Económica de Estados de África

Occidental



CESCE Compañía española de seguro de crédito a la

exportación

COMESA Mercado Común de África Oriental y Austral

COMTRADE UK data service trade

DAESH / ISIS Al-dawla al-islâmiyya fi l-'Irâq wa l-shâm

EAC East African Community

FAO Organización de Naciones Unidas para la

Alimentación y la Agricultura

FFI Foreign Financial Institution

FMI Fondo Monetario Internacional

G5 Sahel Burkina Faso, Chad, Mali, Mauritania y Níger

ICEX Instituto de Comercio Exterior

ICA Infrastructure Consortium for Africa

IED Inversión Extranjera Directa
IFF Flujos financieros ilícitos

IRIS Institut de Relations Internationales et Stratégiques

MAEC Ministerio de Asuntos Exteriores y de

Cooperación

NEPAD New Partnership for Africa's Development

NU Organización de Naciones Unidas

OCDE Organización para la Cooperación y el Desarrollo

Económico

ODS Objetivo de Desarrollo Sostenible
PIB Producto Internacional Bruto

PNUD Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo

SADC Southern Africa Development Community

UA Unión Africana UE Unión Europea

UMA Unión del Magreb Árabe

UNCTAD Conferencia de Naciones Unidas sobre Comercio y

Desarrollo

UNECA United Nations Economic Commission for Africa

Agradecimientos

La elaboración de este informe ha sido posible gracias a la confianza depositada en mí, tanto por el Ministerio de Asuntos de Exteriores y de Cooperación (MAEC) como por Casa África.

Quiero por lo tanto dar las gracias por sus consejos a Manuel Gómez Acebo y a Ignacio Cartagena, de la todavía Dirección General para el Magreb, África, Mediterráneo y Oriente Próximo del MAEC, y a Luis Padrón, Director General de Casa África, y a su equipo económico y de redacción.

Me gustaría también agradecer a la AECID, a la Fundación Mujeres por África y al Instituto Cervantes su aportación de información, muy relevante para este informe.

Agradezco también la valoración personal de determinados directivos de empresas españolas vinculadas al continente africano por motivos profesionales y personales, como son: Juan Garrigues, de Fomento al Desarrollo SA; José Manuel Reyero, Consejero independiente del ICO, y Germán Bejarano, Director Institucional en Abengoa.

Mi agradecimiento también a Philippe Hugon, Director de investigación del IRIS y especialista en África subsahariana.

Y, siempre, a Carlos Sebastián, por su obra de referencia para África subsahariana "Subdesarrollo y esperanza en África".